

**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BAJA CALIFORNIA  
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS**



**“LOS INICIOS DEL PROCESO DE INTEGRACIÓN SOCIOCULTURAL DE LOS  
MIGRANTES HAITIANOS EN TIJUANA A TRAVÉS DE SUS RELATOS HISTÓRICOS DE  
2016 AL 2020”**

**T E S I S**

**PARA OBTENER EL GRADO DE MAESTRO EN HISTORIA**

**P R E S E N T A**

**MUGISHO BALIKA BENJAMIN**

Directora de tesis

**Dra. Pilar Adriana Rey Hernández**

Tijuana, B.C., 2024

## **AGRADECIMIENTOS**

La realización de esta investigación fue posible gracias al Consejo Nacional de Humanidades, Ciencias y Tecnologías (CONAHCYT) y la Universidad Autónoma de Baja California (UABC), instituciones que con su apoyo económico y académico, respectivamente, permitieron la realización de un proyecto que hoy ve la luz, tras un enriquecedor y desafiante proceso de dos años.

Agradezco especialmente a la Dra. Pilar Adriana Rey Hernández quien, con paciencia, humanidad, profesionalismo y tacto, ha dirigido mi tesis, así como por su orientación y consejos durante el largo trayecto de elaboración de este trabajo, superando las barreras culturales y lingüísticas. Su presencia ha sido importante para mí.

Agradezco a mi amigo y hermano, Dr. Etienne Mulumeoderhwa, quien originó mi estancia en Baja California y me contagió la pasión por la investigación científica más allá de las adversidades y dificultades de la vida, por su coaching, sus consejos y su amistad.

Agradezco a los Drs. Hugo Regalado y Juan Antonio de Monte Madrigal, quienes con paciencia aceptaron leer esta tesis. Gracias por las valiosas observaciones y comentarios.

Agradezco a la Dra. Sara Musotti y la Mtra. Karla Ruiz, quienes sin conocerme fueron mis primeras guías a distancia desde mi tierra africana. Pueden encontrar en este trabajo el signo de mi infinito agradecimiento por su acompañamiento inicial.

Agradezco a todos los investigadores y profesores del Instituto de Investigaciones Históricas de la UABC (IIH) que, además del conocimiento que nos transmitieron, me dieron la pasión por la historia. Su presencia y docencia me permitieron transfigurar y purificar la mirada hacia los hallazgos de la historia y de la vida.

Mucho cariño y agradecimiento para todos mis compañeros de maestría, Daniela, Manuel, Emilia, José Alfredo y Virgilio por su paciencia, su amistad. Dos años sumergidos en los libros han sido una experiencia transformadora.

Agradezco también a mi familia en África por su amor incondicional y por darme ánimo en este proceso académico. Finalmente agradezco a todos mis amigos y vecinos: Paco, Laura, Elena, Robert y Kakozi, que por su cariño y tato humanizante me abrieron su hogar y hacen maravillosa mi permanencia aquí.

## ÍNDICE

<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	6
El surgimiento de la historia del tiempo presente.....	10
Historia oral, método de la historia del tiempo presente.....	14
Trabajo de campo.....	17
Del estado de la cuestión.....	23
Algunos enfoques para el estudio de la migración.....	23
Algunos enfoques de la integración de los migrantes.....	30
¿Cómo comprender la migración haitiana?.....	34

## **CAPÍTULO 1. HAITÍ EN EL CONTEXTO DE LAS MIGRACIONES INTERNACIONALES: ENFOQUES Y ANTECEDENTES HISTÓRICOS .....42**

Introducción.....	42
1.1.Elementos teóricos para pensar la migración haitiana.....	43
1.1.1. Las redes migratorias.....	43
1.1.2. La mirada de la interculturalidad.....	47
1.1.3. La integración.....	50
1.2.Los antecedentes históricos de la migración haitiana.....	54
1.2.1. La ocupación estadounidense en Haití.....	54
1.2.2. La dictadura de los Duvaliers y las migraciones de la década 1960.....	56
1.2.3. Una primera migración haitiana a Estados Unidos.....	60
1.2.4. La migración haitiana a Canadá y su peculiaridad histórica.....	61
1.3.El terremoto de 2010 en Haití.....	63
1.4.Conclusión parcial .....	65

## **CAPÍTULO 2. EN BÚSQUEDA DE UNA VIDA MEJOR: BRASIL, DE PAÍS DE DESTINO A PAÍS DE TRÁNSITO DE LA COMUNIDAD HAITIANA HACIA MÉXICO .....67**

2.1. El contexto general de la migración haitiana.....	67
2.2. La migración haitiana a Chile.....	71
2.3. Factores y narrativas subyacentes a la migración haitiana a Brasil.....	73
2.3.1. Los factores de la migración hacia Brasil.....	73

2.3.2. El “sueño brasileño”: la narrativa haitiana sobre Brasil.....	76
2.3.3. La dinámica de salida: el papel de la red familiar.....	78
2.4. Dos rutas obligadas rumbo a Brasil: Ecuador y Perú.....	82
2.4.1. El tránsito por Ecuador.....	83
2.4.2. Mirada sobre el tránsito por Perú.....	84
2.5. Desafíos internos para la migración haitiana en Brasil.....	88
2.5.1. La gestión del flujo de haitianos.....	88
2.5.2. Algunas características de la migración haitiana en territorio brasileño.....	91
2.6. La crisis de 2016 en Brasil y el retorno del sueño americano.....	95
2.6.1. Perspectivas de salida y desafíos de la ruta hacia Estados Unidos.....	95
2.6.2. Panorama de llegada de haitianos en México.....	99
2.7. Conclusión parcial.....	103

**CAPÍTULO 3. “LAKOU LAKAY” – AQUÍ ES MÍ CASA: LOS RETOS DE UN INICIO DE INTEGRACIÓN EN TIJUANA PARA LA COMUNIDAD HAITIANA ..... 105**

3.1. El contexto de llegada de la población haitiana a Tijuana en 2016.....	105
3.2. Atrapados en la frontera del “sueño americano”: el tránsito al asentamiento en Tijuana.....	109
3.3. Esbozo sobre el papel de las organizaciones civiles en la crisis migratoria de 2016-2017.....	112
3.4. Algunos factores y características sociodemográficas de la migración haitiana a Tijuana en la primera oleada.....	115
3.5. Los albergues en Tijuana: intermediarios en la atención a la población haitiana.....	117
3.5.1. El Desayunador del Padre Chava y la Casa del Migrante en Tijuana.....	117
3.5.2. Espacio Migrante.....	119
3.5.3. El Templo Embajadores de Jesús y la Pequeña Haití.....	121
3.5.4. Algunos desafíos en la gestión del primer flujo migratorio haitiano en 2016.....	121
3.6. Los retos y semillas para un inicio de integración sociocultural en Tijuana.....	123
3.6.1. Algunos retos iniciales para la población haitiana.....	124
3.6.2. Algunas semillas significativas para la integración haitiana en Tijuana.....	128
3.6.2.1. Asociación de Defensa de los migrantes haitianos.....	128
3.6.2.2. La Radio Haitiana en Tijuana.....	129

3.6.2.3. Restaurantes de comida haitiana: el caso de Lakou Lakay.....	131
3.6.2.4. Ingresar en escuelas tijuanaenses como experiencia de integración.....	133
3.6.2.5. El mercado laboral, ventana para una integración efectiva.....	135
3.6.2.6. Las relaciones socioafectivas y sus ventajas para la integración sociocultural.....	137
3.7. Conclusión parcial.....	139
<b>CONCLUSIONES.....</b>	<b>142</b>
ANEXO .....	153
ABREVIACIONES.....	147
BIBLIOGRAFIA.....	147
TABLA 1: La población haitiana de 2010 a 2021.....	7
TABLA 2: Tasa de desocupación en Brasil 2014-2017.....	95
TABLA 3: Haitianos con Residencia Temporal y Permanente en Baja California.....	123
GRÁFICA 1: Países con mayor migrantes haitianos ( 2018-2022).....	54
GRÁFICA 2: Tendencia y perspectivas de la población haitiana en 2010.....	63
GRÁFICA 3: Ingresos de haitianos en Chile (2010-2016).....	72
GRÁFICA 4: Población haitiana con Residencia Permanente en Chile.....	72
MAPA 1: La migración haitiana en el mundo.....	53
MAPA 2: Principales rutas migratorias haitianas hacia Brasil.....	86
IMAGEN 1: Restaurante Lakou-Lakay.....	131
IMAGEN 2: Feria de danza cultural haitiana a Tijuana (2018).....	139
IMÁGENES 3 y 4: Muralla de Espacio Migrante.....	139

## INTRODUCCIÓN

A lo largo de su historia, la población haitiana ha conocido difíciles y complejas situaciones en diferentes esferas: políticas, sociales y económicas, que han derivado en pobreza, falta de empleos, desigualdad y falta de alimentos para la mayor parte de la población. Además de esto, Haití ha vivido desastres naturales por los huracanes de 2004 y 2008, y el terremoto del 12 enero de 2010 de más de 7 grados en la escala de Richter, en la ciudad de Puerto Príncipe, que han causado un flujo inmenso de migración especialmente hacia Brasil, Chile, México, Ecuador, Estados Unidos y Canadá. A raíz de la crisis económica en Brasil a finales de 2015 y con la pretensión de dirigirse hacia Estados Unidos, país que empezó a endurecer las condiciones migratorias justamente a partir de septiembre 2016, algunos haitianos han decidido quedarse en la ciudad de Tijuana.

Bajo los conceptos y perspectivas de las migraciones internacionales, esta investigación busca documentar históricamente, principalmente a través de los relatos de los actores involucrados, haitianos e intermediadores tijuanaenses, el proceso de su inicial integración sociocultural en Tijuana. Se pretende hacer seguimiento a los migrantes haitianos en la ciudad de Tijuana desde el año 2016 al 2020. En este sentido, profundizaremos en la comprensión de la dimensión histórica de la integración, en el caso concreto de los haitianos en la ciudad de Tijuana. En efecto, como destaca Douglas Massey,

La mayoría de los países desarrollados del mundo se han transformado en sociedades multiétnicas, y aquellas que aún no han alcanzado tal carácter se mueven decididamente en esta dirección. El surgimiento de la migración internacional como un rasgo estructural básico de casi todos los estados industrializados da testimonio de la solidez y coherencia de las fuerzas subyacentes. Aún así, la base teórica para entender estas fuerzas es bastante débil.<sup>1</sup>

La migración tiene dos componentes: la salida o emigración y la entrada o inmigración, los dos acontecimientos pueden ocurrir dentro de las fronteras del país, o bien ocurrir de manera voluntaria o forzada. En el caso específico haitiano, debido al terremoto que devastó Haití en 2010 hubo un éxodo de decenas de miles hacia países del continente americano. De hecho,

Durante la última década, el movimiento migratorio de las y los haitianos representa una clara muestra de las afectaciones causadas por los desastres naturales y la economía global. Estos factores han

---

<sup>1</sup> Douglas MASSEY, “Teorías de migración internacional, un revisión y aproximación”, *Revista Migraciones*, vol. 19, no. 3, (1993), 3.

movilizado a miles de migrantes originarios de la isla caribeña hacia destinos que, en otros tiempos, no figuraban en sus trayectorias migratorias.<sup>2</sup>

Situado en la región del Caribe, la República de Haití tiene una superficie de 27,065 kilómetros cuadrados. Puerto Príncipe, su capital, es la principal ciudad del país. Según las estimaciones del Instituto Haitiano de Estadística y de Informática (IHSI) en 2010 Haití tenía una población total de 10,085,214 personas. De esa población, los hombres representan el 49.5% mientras que las mujeres el 50.5%.<sup>3</sup>

### La población haitiana 2010-2015-2020-2021

Población	2010	2015	2020	2021
General	10.085.214	10.911.819	11.743.017	11.905.897
De 18 años y más		6.296.351	7.277.191	7.423.890

**Tabla número 1. La población de Haití de 2010 a 2021.**

**Fuente:** Elaboración propia con datos del IHSI, Institut Haitien de Statistique et d'Information, 2021.<sup>4</sup>

A partir de los testimonios de los informantes haitianos y de algunos tijuanaenses que se han comprometido con la acogida de los migrantes, esta investigación plantea ser un aporte al conocimiento del proceso histórico de integración sociocultural de los haitianos en la ciudad de Tijuana. Debido al hecho de que la problemática de la integración en el caso de los haitianos en Tijuana, ha sido mayormente abordada por los estudios sociológicos y de la migración, en una perspectiva que contempla más el desglose cotidiano de sus vivencias en la actualidad. Por lo tanto, esta investigación fundamentalmente histórica, se enfoca en las pautas y coyunturas en el tiempo, por lo que consideramos que puede hacer aportaciones a la historiografía mexicana y global sobre la evolución de un proceso migratorio en el contexto específico de Tijuana. Asimismo, se plantea enriquecer el debate en torno al concepto de integración, en este caso, en la peculiaridad de la migración haitiana a Tijuana,

<sup>2</sup> Margarita Aurora VARGAS CANALES, *Frontera y Migración, los haitianos en Tijuana* (México: UNAM, 2021), 132.

<sup>3</sup> Institut Haitien de Statistique et d'Information, 2008.

<sup>4</sup> <https://ihsi.gouv.ht/indicateur-population>, consultado el 8 de mayo de 2024.

ya que, al tratarse de una población tan diferente a los demás migrantes que tradicionalmente ha recibido la ciudad, no es posible hablar de un fenómeno general, sino que es necesario identificar particularidades para poder concluir si realmente se puede hablar de una integración o mejor del inicio de una posible integración que estaría en proceso de construcción.

En este sentido, partimos de la pregunta: ¿Cómo ha sido el proceso histórico de la migración e integración de los haitianos en la ciudad de Tijuana, y cuáles han sido los factores, actores e intermediarios que han intervenido en dicho proceso?

Para dar respuesta a este cuestionamiento, el objetivo general de esta investigación es documentar los factores, intermediarios y actores en el proceso histórico de la migración e integración de los haitianos en Tijuana entre 2016-2020. Asimismo, se espera que este documento contribuya a estudiar el concepto de migración y de integración desde una perspectiva de las migraciones internacionales y de la interculturalidad, así como a analizar el pasado histórico de Haití estableciendo una caracterización de los antecedentes, rutas y oleadas de migración haitiana. Para tal fin, se busca documentar el inicio del proceso histórico de migración e integración sociocultural de los migrantes haitianos desde Haití hacia Brasil, y luego hasta Baja California y en particular a la ciudad de Tijuana durante el periodo de estudio. Por otro lado, se espera dar cuenta del papel de los mediadores haitijuanenses y los retos de dicha integración de haitianos a Tijuana, durante el periodo de estudio; así como cuáles son los factores que explican tanto el incremento como la permanencia de la migración haitiana en Tijuana a partir del 2016.

Para dar inicio a esta investigación se partió de la idea de que con la crisis económica que se presentó en Brasil en 2016, un considerable número de migrantes haitianos eligieron dirigirse hacia Estado Unidos en busca de mejores oportunidades de vida. Sin embargo, en su periplo, y ante el endurecimiento de las condiciones a la inmigración aplicadas por Estados Unidos, buena parte de dichos migrantes habrían decidido quedarse en Tijuana por un tiempo prolongado.

Una vez concluida la investigación presentada en esta tesis, se ha podido evidenciar que efectivamente estas personas migrantes tuvieron la necesidad de buscar canales de integración a la ciudad de residencia, y a pesar de haber enfrentado una serie de dificultades y barreras, experimentaron procesos sociales y económicos que les han permitido establecerse, por lo menos en el mediano plazo en la ciudad de Tijuana

\*...\*

La historia como disciplina tiene un método histórico abierto a la interdisciplinariedad especialmente desde las ciencias sociales y humanas. Más allá, cabe notar que,

La aplicación del método histórico exige una serie de fases en la investigación, que resultan imprescindibles para llegar a construir la historia. En cada una de ellas hay que alcanzar unos objetivos determinados y usar unas técnicas que hoy en día se encuentran bastante perfeccionadas.<sup>5</sup>

Las fases del método histórico están constituidas por la heurística, que consiste en localizar y clasificar los documentos, así como de las mismas ciencias auxiliares de la historia; la crítica, que consiste a entablar un análisis crítico de los documentos para establecer la validez de los mismos y así determinar la autenticidad de los documentos que son las fuentes. La crítica permite encaminarse hacia una interpretación histórica de los datos recabados en las fuentes a través de la hermenéutica para finalmente alcanzar una explicación y elaboración de dicha investigación, es decir, la exposición.<sup>6</sup>

Esta investigación se fundamenta en dichas fases entrecruzándolas en cada uno de sus pasos para llegar a una explicación conveniente y convincente del fenómeno a estudiar, es decir, a través de la localización y clasificación de los datos hemerográficas, y la realización de entrevistas sobre el fenómeno que estudiamos; analizando con rigor y sentido crítico las mismas. Esas etapas previas nos permiten lograr un análisis objetivo y una interpretación histórica que destaque las pautas y coyunturas diacrónicas y sincrónicas del fenómeno de los haitianos en Tijuana en el periodo de estudio, para lograr una elaboración final y una exposición rigurosa del mismo.

Tomando en cuenta que esta investigación tiene un carácter contemporáneo (2016-2020), implementamos la metodología de la historia oral con una perspectiva de historia del tiempo presente.

A partir de lo anterior, acudimos a las entrevistas como herramienta fundamental de la historia oral y, por otro lado, consultamos la prensa disponible tanto en hemerotecas como en internet. Las fuentes hemerográficas utilizadas, publicadas tanto en Baja California, como a nivel nacional en México, y en menor medida en Brasil y Estados Unidos, son: el semanario ZETA, el periódico El Mexicano, El Universal, La Jornada, el diario Avispa Midia, la revista Proceso, el New York Times y la Voz de la Frontera; esto con el ánimo de indagar en los discursos, noticias, análisis, declaraciones y opiniones públicas sobre el fenómeno migratorio de los haitianos en Tijuana. Con la selección de los periódicos se buscó rastrear un panorama amplio y diverso de noticias a nivel local y nacional; si bien

---

<sup>5</sup> Julio Ruiz BERRIO, “El método histórico en la investigación histórica de la educación”, *R. E. P.* - XXXIV. - no. 134, (octubre-diciembre 1976), 449.

<sup>6</sup> BERRIO, “El método histórico en la investigación”, 450.

no se consultaron todos los medios disponibles, tanto en internet como en hemerotecas, se realizó una búsqueda sistemática en la prensa seleccionada. Las notas provenientes de medios internacionales han sido citadas a propósito de la noticia específica a la cual hicieron alusión en su momento.

### *El surgimiento de la Historia del Tiempo Presente*

Esta corriente historiográfica inició con el objetivo de dar voz a acontecimientos que hasta entonces no les interesaban a los historiadores. De hecho, esta corriente desde su inicio tuvo un enfoque orientado hacia determinadas cuestiones que marcaron el desarrollo de la misma:

Los diversos procesos sociales, como las demandas de grupos minoritarios o subalternos, el peso de pasados-presentes violentos y dolorosos como el Holocausto; la crisis de las ciencias sociales y de la historia en particular; y el surgimiento de otras historias paralelas, como la historia de los pueblos subalternos, historia de las mujeres etc.<sup>7</sup>

Además, los movimientos estudiantiles y juveniles que surgieron en la década de 1960, en particular en 1968, no sólo en Francia sino también a través otros países del mundo marcaron una irrupción del presente en la historia, así como destaca Carlos Antonio Aguirre Rojas: “uno de los aspectos sociales y políticos que hicieron que el *presente histórico* irrumpiera en nuestras sociedades fue, por ejemplo, los movimientos estudiantiles de 1968 que significaron para las demás sociedades, una definitiva irrupción del presente y de su vigencia total por quienes lo protagonizaron y presenciaron de cerca”.<sup>8</sup>

Ante un contexto dominado por el consumismo capitalista, estos movimientos exigieron colocarse en el centro de atención con más frecuencia, de forma más presente y rápida. Por ello, y consecuentemente con los cambios políticos y culturales que significaron estos años, el presente empezó a manifestarse en la historiografía. El presente histórico significaba y representaba esas reivindicaciones de aquella parte de la sociedad que estaba hasta entonces silenciada también dentro del quehacer historiográfico. En efecto,

El año 1968 legitimó la presencia del presente dentro de la actividad historiográfica; al menos en algunos países europeos como Francia. En las décadas siguientes, con el surgimiento de los críticos a la escuela de los Annales, para volver a centrarse en lo narrativo, los actores (en particular aquellos que no tenían

---

<sup>7</sup> Christian DELACROIX, “Entre doutes et renouvellements – les années 1980-2000”, *Les courants historiques en France, XIXe-XXe siècle*, (París: Armand Colin, 2007): 483.

<sup>8</sup> Carlos AGUIRRE ROJAS, *La historiografía en el siglo XX. Historia e historiadores entre 1848 y ¿2025?* (Barcelona: Montesinos, 2004), 112.

voz), Jean-Pierre Rioux creó la revista *Vingtieme siecle*, interesada en lo contemporáneo desde lo político y lo ideológico, conllevando el surgimiento de la historia del tiempo presente.<sup>9</sup>

Podemos entender entonces por historia del tiempo presente un campo de estudio en donde hay una coexistencia entre los informantes y los historiadores. De hecho, Cuesta Bustillo subraya que,

Por historia del presente-reciente, del tiempo presente o próxima, conceptos todos ellos válidos, entendemos la posibilidad de análisis histórico de la realidad social vigente, que comporta una relación de coetaneidad entre la historia vivida y la escritura de esa misma historia, entre los actores y testigos de la historia y los propios historiadores.<sup>10</sup>

Asimismo, en los años sucesivos, otros autores investigaron hechos sucedidos en tiempos no lejanos. De hecho, Gaston Ash en 1999 publicó su libro *“History of the Present”*, un análisis de acontecimientos en Europa desde 1989 con una perspectiva de llevar a cabo una *“historia en caliente* realizada a través de entrevistas y de ‘inmersión total’ en los acontecimientos: un ejercicio de intersección entre historia, periodismo y literatura”.<sup>11</sup>

Por su parte Julio Aróstegui define la historia del tiempo presente como una historia vivida. Para él se trata de “una historia de lo inacabado, de lo que carece de perspectiva temporal; es una historia de los procesos sociales que todavía están en desarrollo; es una historia que se liga con la coetaneidad del propio historiador. Una característica peculiar en este campo historiográfico es *“la coetaneidad”*.<sup>12</sup> En este sentido, el historiador define el presente histórico al que se refiere en sus análisis, investiga hechos que ha conocido y vivido, entra en diálogo con quienes lo han experimentado. Eso significa que se relaciona con las generaciones que han vivido los hechos que documenta.

Es notorio el hecho de que tradicionalmente el análisis de acontecimientos contemporáneos se había vinculado exclusivamente con la sociología, la antropología, la demografía, etc., dejando de lado el rol de la historia, a la que en este pronunciamiento sobre las sociedades vivas se le descalificó debido a que se dedicaba exclusivamente al “pasado”. Sin embargo, como bien lo denota Hugo Fazio,

---

<sup>9</sup> Eugenia ALLIER MONTAÑO, “Balance de la historia del tiempo presente. Creación y consolidación de un campo historiográfico”, *Revista de Estudios Sociales* 65, (2018), 102.

<sup>10</sup> Josefina BUSTILLO CUESTA, *Historia del presente*, (Salamanca: Ediciones de la Universidad Complutense, 1993), 11.

<sup>11</sup> ALLIER, “Balance de la historia del tiempo presente”, 103.

<sup>12</sup> Julio ARÓSTEGUI, *La historia vivida. Sobre la historia del presente*, (Madrid, Alianza Editorial, 2004), 101.

La historia pone énfasis en el desarrollo de los acontecimientos, situaciones y procesos sobre los que trabaja. Por eso hay bastante qué decir sobre las sociedades presentes, y tiene mucha contribución en el análisis social, multifocal, de nuestro tiempo. En su enfoque, desde lo histórico hace un análisis diacrónico y sincrónico de los fenómenos que estudia. Esta característica distintiva de la historia del tiempo presente lleva a constatar que es una perspectiva que incluye el devenir en cuanto el horizonte de expectativa.<sup>13</sup>

En este sentido, dentro del diálogo entre la historia y las demás ciencias sociales, la historia del tiempo presente se ofrece como un lugar de encuentro y confrontación. De hecho, como había señalado Lucien Febvre, historiar es sumergirse en la vida del viviente:

Para hacer historia, volved la espalda resueltamente al pasado, vivid primero. Mezclaos con la vida. Con la vida intelectual, indudablemente, en toda su variedad. Sed geógrafos, historiadores... Y también juristas, y sociólogos, y psicólogos; no hay que cerrar los ojos ante el gran movimiento que transforma las ciencias del universo físico a una velocidad vertiginosa.<sup>14</sup>

En una sociedad caracterizada por cambios rápidos, la historia del tiempo presente se vuelve fundamental porque nada queda oculto al conocimiento histórico. En este sentido, Ángel Soto destaca que “si atendemos al criterio de que es preciso que pase medio siglo o una generación para acceder a lo verdaderamente historizable, resultaría que muchos procesos básicos para entender el mundo en que vivimos quedarán ocultos a nuestro conocimiento.”<sup>15</sup>

Por su parte, John Grunewald plantea que para hablar de historia del presente, el tema tiene que reunir cuatro características: “una ruptura suficientemente clara en la evolución social; relaciones estrechas de inmediatez con los problemas políticos y sociales contemporáneos; información suficiente para permitir una cierta generalización y un esbozo de tipología; sin olvidar un mínimo de interés de los contemporáneos por estas investigaciones”.<sup>16</sup> Por otra parte para José María Jover, la historia del presente es un “proceso unitario que engloba pasado, presente y futuro; algo en cuya corriente nos encontramos insertos nosotros mismos y que se nos ofrece como objeto de conocimiento científico, no estrictamente en cuanto pasado, sino exactamente en cuanto proceso, cuyos factores y motivaciones,

---

<sup>13</sup> Hugo FAZIO, *La historia del tiempo presente: historiografía, problemas y métodos*, (Bogotá: Universidad de los Andes, 2010), 140.

<sup>14</sup> Lucien FEBVRE, *Combates por la historia*, (Barcelona: Ariel, 1974), 75.

<sup>15</sup> Ángel SOTO GAMBOA, “Historia del Presente: estado de la cuestión y conceptualización”, *HAOL*, 3, (2004), 101.

<sup>16</sup> Josefina BUSTILLO CUESTA, *Historia del presente*. (Madrid: Eudema, 1993), 233.

cuyas leyes y sentido interesa indagar con miras a la racionalización de la acción humana en el tiempo”.<sup>17</sup>

A partir de lo anterior, y retomando a Eugenia Allier, se puede definir que la historia del tiempo presente es una perspectiva que tiene seis características que la definen:

En primer lugar, que su objeto central es el estudio del presente. En segundo término, que el presente está determinado por la existencia de las generaciones que vivieron un acontecimiento, es decir, la existencia de testigos y actores implica que ellos podrían dar su testimonio a los historiadores, por lo que la presencia de una memoria colectiva del pasado es determinante para esta historia. Ligada a esta cuestión aparece la tercera característica: la coetaneidad entre la experiencia vivida por el historiador y el acontecimiento del que se ocupa, particularmente por su vínculo con las generaciones que experimentaron un momento histórico. En cuarto lugar, estaría la perspectiva multidisciplinaria del campo. En quinto término, las demandas sociales por historiar el presente, particularmente temáticas de violencia, trauma y dolor (que aparentemente se han convertido en los ejes de esta parcela historiográfica, aunque ello no implica que los temas no puedan ser otros). Por último, se caracteriza por las tensiones y complicidades entre historiadores y testigos.<sup>18</sup>

En concreto, la historia del presente se identificaría con la historia escrita por historiadores que han vivido en el tiempo en que han ocurrido los hechos de que se ocupan, en donde dialogan, no sin controversia con los interrogantes de su tiempo. En este sentido, el investigador reconstruye el proceso mismo de los acontecimientos, tejiendo una narración que vaya hasta su origen. De esta manera, y como dice Janvier Tusell Gómez: “se descubren los ejes fundamentales que han vertebrado al pasado inmediato, que ya desapareció, y al presente que existe ahora”.<sup>19</sup>

Basándonos en este desglose analítico de este campo historiográfico, podemos destacar que investigar en la perspectiva de historia del tiempo presente conlleva la virtud de explicar la realidad vigente, la realidad social, analizando diacrónica y sincrónicamente los hechos que ocurrieron en un tiempo no necesariamente lejano y que siguen vigentes en la memoria de aquellos que le vivieron. Por eso, esta tesis sigue ese mismo enfoque, con una atención particular al devenir del tiempo. Sin embargo, nuestra línea de investigación no se confunde con una simple crónica en el sentido de que en nuestros análisis no nos limitamos a reportar los hechos ocurridos sino que identificamos sus causas,

---

<sup>17</sup> José María JOVER, "Corrientes historiográficas de la España contemporánea", *Once ensayos sobre la historia*. (Madrid: Rioduero, 1976), 234-235.

<sup>18</sup> ALLIER, *En la cresta de la ola*, 57.

<sup>19</sup> Thomas HUGH, "La historia de hoy", *Cuadernos del Mundo Actual Madrid*, (1993), 19.

las rupturas y las pautas de los procesos en el tiempo para construir una memoria que nos permite distinguir lo efímero o lo superfluo en los relatos de nuestros testigos.

Considerado el hecho de que el fenómeno de la llegada, inserción e inicio de integración de la población haitiana a Tijuana es reciente, escribir su historia se beneficia del marco conceptual que brinda la historia del tiempo presente, para comprender las pautas y coyunturas en el tiempo que caracterizaron a la población objeto de estudio durante la temporalidad seleccionada. Asimismo, como se ha desglosado anteriormente, en la historia del tiempo presente hay una coexistencia entre el historiador y los sujetos historiados. Esa es la razón de haber elegido esa perspectiva para estudiar la historia de la migración haitiana a Tijuana.

### *Historia Oral, método de la Historia del Tiempo Presente*

La historia oral surgió en los Estados Unidos en 1948 con el objetivo de recuperar los testimonios de grupos sociales tradicionalmente olvidados. De hecho,

Esta iniciativa fue secundada por la Universidad de Berkeley (EE.UU.), que en 1954 creó un archivo de fuentes orales para ser utilizado en el futuro por estudiantes e investigadores. A partir de entonces, en Estados Unidos se produjo un proceso de institucionalización de las fuentes orales con la creación de numerosos archivos por iniciativa de sociedades históricas y bibliotecas. El objetivo de la historia oral sería la búsqueda en fuentes orales de informaciones necesarias que no se encuentran en fuentes escritas.<sup>20</sup>

De entrada, nos parece importante señalar que la historia oral no es un método exclusivo de la Historia. Otras disciplinas de las humanidades (Sociología, Antropología, Psicología, Lingüística) en la construcción de su respectivos conocimientos e investigaciones utilizan el mismo método.

Este interés creciente, entre diversos colectivos de la docencia y de la investigación histórica, en la realización de entrevistas a hombres y mujeres que protagonizaron un momento o un hecho relevante de la historia más reciente, en la mayoría de los casos se relacionó con los testimonios de “la gente común”, con el objeto de reconstruir la vida cotidiana urbana y rural.<sup>21</sup>

---

<sup>20</sup> David MARIEZKURRENA ITURMENDI, “La historia oral como método de investigación histórica”, *Gerónimo de Uztariz*, no. 23/24, (2008), 227.

<sup>21</sup> ITURMENDI, “La historia oral”, 228.

Aún cuando la historia como disciplina ha venido cuestionando el centrar sus análisis en los grandes personajes históricos, hombres políticos, reyes, grandes empresarios, etc., es cierto que la mayoría de las fuentes escritas permiten acceder sobre todo a la visión del poder. Por el contrario, el método de historia oral brinda la posibilidad de averiguar la historia de las personas no consideradas en esas categorías, los subalternos, las historias de las mujeres, las vivencias cotidianas de los pueblos marginados, de las minorías, de los indígenas, de los migrantes, etc. De hecho, en lo que concierne a esta investigación, la historia oral constituye el aparato básico para aprehender y comprender desde las mismas experiencias de los informantes, el fenómeno de estudio. En relación con los objetivos de esta investigación, las historias de vida experiencial, el sentido emocional con que el informante comunica su vivencia de migración es esencial y vital. En este mismo sentido, documentar a través de sus relatos y de otras fuentes hemerográficas el proceso de migración de los haitianos, sus rutas, sus redes, el inicio del proceso de su integración en México y el impacto concreto en su vida cotidiana. Además, parece útil para este trabajo, comprender el papel de los agentes de asociaciones civiles que se vincularon desde el principio con los migrantes en su proceso de inserción en la sociedad tijuana y luego en sus primeros pasos de integración. Así, la herramienta que nos permite tener esas vivencias, son las entrevistas.

En la historia oral las entrevistas constituyen una herramienta fundamental ya que el testigo es un portador de recuerdos que lo convierten en depositario de memorias, a pesar de sus límites temporales y espaciales. Por eso, investigando acontecimientos contemporáneos sobre el proceso de la migración e integración de los haitianos en la ciudad de Tijuana, nos hallamos en una frontera delicada de situar entre el momento estrictamente presente, (la actualidad misma del fenómeno migratorio) y el pasado. Esta frontera nos obliga continuamente a dar cuenta y a redefinir nuestros objetos de estudio para valorar lo que merece la atención historiográfica.<sup>22</sup>

Considerando lo dicho anteriormente, destacamos que lo que importa en la técnica de las entrevistas no es la búsqueda de “datos” sino entender la vivencia de los informantes, acceder a la memoria de los hechos. Todos los relatos por parte de los informantes son significativos para esta investigación en la medida en que permiten tejer diacrónica y sincrónicamente dichas vivencias. Las emociones en el relato de su historia son importantes, aunque nuestros informantes incurran en fallos de memoria, exageraciones o ficciones, todo ello confiere significado a su historia de vida. Lo

---

<sup>22</sup> Elena HERNÁNDEZ SANDOICA, *Los caminos de la historia. Cuestiones de historiografía y método*, (Madrid: Síntesis, 1995), 170.

importante para esta investigación ha sido interpretar la experiencia de quienes entrevistamos, ya que su testimonio nos aporta el privilegio de conocer y comprender sus vivencias íntimas.

Jean-Paul Sarte,<sup>23</sup> en su *Crítica de la razón dialéctica*, dijo que, “la única teoría del conocimiento que puede ser válida hoy en día es la que se funda sobre esta verdad de la microfísica: el experimentador forma parte del sistema experimental”. En este proceso de investigación, este pensamiento de Sartre nos involucra plenamente. Aquí en México soy extranjero originario de la República Democrática del Congo en el centro de África, estudiante e investigador, me encuentro en el mismo contexto vital y migrante que mis informantes, los haitianos. Esto no quiere decir que desconozco las diferencias que existen entre una migración y la otra, pero me permiten entender muchos aspectos de la experiencia de un grupo de personas que llegan e intentan apropiarse y dar significado a un nuevo espacio urbano. Las realidades que analizo, en alguna medida, son las mismas realidades que experimento personalmente. Tomando en cuenta este aspecto metodológico, es necesario establecer un distanciamiento estratégico y riguroso que permita una objetividad en el análisis e interpretación de los hechos y vivencias de los informantes. Sin embargo, el hecho de compartir en una determinada medida, la misma experiencia como investigador in situ, me permite obtener información específica, que me resultaría difícil obtener si no hubiera sido aquí. Las entrevistas y el contacto directo con los informantes me permiten obtener una determinada confianza que es un factor importante en el trabajo de campo. Compartir la misma experiencia de vivir lejos de nuestros familiares, lejos de la tierra que nos vio crecer, y llevar el mismo origen de afrodescendencia con los migrantes haitianos, funciona como una vía para acercarse a la complejidad del proceso de su llegada, inserción y búsqueda de integración en esta ciudad fronteriza, a través de la comprensión y la empatía.

Con un enfoque historiográfico y una perspectiva de historia del tiempo presente y a través de distintas técnicas y procedimientos, entre otros la observación participante y las entrevistas en profundidad, abordamos los procesos migratorios de los haitianos mediante una mirada dinámica que recupera las representaciones, las prácticas, la memoria de sus rutas migratorias, las experiencias resignificadas por los sujetos a partir de sus historias de vida, de su identidad sociocultural y de su condición de existencia en la ciudad de Tijuana. Todo ello con la finalidad de determinar el grado de adaptación al nuevo contexto sociocultural, y la lectura que las personas hacen de su recorrido migratorio, de su pasado y de sus perspectivas.

---

<sup>23</sup> Alejandro GOLDEBERG, “Nuevos migrantes argentinos en Barcelona: una indagación etnográfica”, *Revista alternativas. Cuadernos de trabajo social*, no 14, (2006), 116.

Martínez Veiga, sugiere que en el caso del estudio de la migración es “fundamental escuchar la diversidad de interpretaciones que, tanto los migrantes como los nativos llevan a cabo”.<sup>24</sup> Por ello, esto se ha realizado a través de entrevistas a agentes de albergues de acogida de migrantes ubicados en Tijuana, lo cual nos ha permitido confrontar y comprender cuál fue el papel que cumplieron los albergues en la atención de los migrantes haitianos que llegaron en la ola de 2016, y también como sigue existiendo esta interacción entre dichas asociaciones civiles con la misma comunidad haitiana asentada aquí en Tijuana.

Con lo anteriormente dicho, este trabajo documenta y analiza los contextos en los cuales se concreta la integración de la población haitiana en Tijuana, enfocando la atención en las interacciones entre haitianos e intermediarios tijuanaenses en contexto laboral y académico, en la organización y creación de negocios independientes, en la creación de asociaciones para la defensa de la población haitiana, así mismo a través relaciones y vínculos sentimentales. En este sentido los hallazgos analizados en el capítulo tres permiten comprender y reconocer en pequeños pasos los signos embrionarios de integración en los contextos mencionados; momentos, actividades, espacios de interacciones, de interculturalidad y convivencia a diferentes escalas que atestiguan un inicio del proceso de integración sociocultural de la población haitiana a Tijuana.

### *Trabajo de campo*

Para nuestra investigación hemos implementado la técnica de entrevistas semi estructuradas y en profundidad. Considerando la naturaleza y el interés de este trabajo, elegir esta categoría de entrevista nos ha permitido adentrarnos en los aspectos relevantes y trascendentes dentro del periplo migratorio de nuestros informantes; las pautas, las coyunturas estructurales y espaciales que condicionaron su largo recorrido. Así mismo para descifrar y comprender los miedos, las satisfacciones, los imaginarios, las angustias y experiencias significativas y relevantes de los entrevistados. Todo ello nos ha llevado a construir paso a paso y minuciosamente la experiencia migratoria de los informantes desde Haití hasta Tijuana.

---

<sup>24</sup> Ubaldo MARTINEZ VEIGA, *La integración social de los inmigrantes extranjeros en España*, (Madrid: Trotta, 1997), 12.

Con base en la hipótesis y los objetivos de nuestra investigación hemos estructurado un guión de preguntas abiertas<sup>25</sup> que comprende una parte introductoria donde se da a conocer el propósito de la entrevista, el objetivo de la investigación que estamos llevado a cabo, así como la estructura y los alcances que deseamos obtener al terminar. Nuestras pláticas con los informantes han sido, como argumentan Taylor y Bogdan, “encuentros reiterados cara a cara entre el investigador y los informantes”.<sup>26</sup> Reuniones orientadas a la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto a su experiencia: su salida de Haití, la ruta que tomaron, las situaciones encontradas en los diferentes países de tránsito o de destino temporal, su llegada a Tijuana, las barreras y facilidades que tuvieron en los trámites, la inserción laboral y educativa, así como la construcción de sus vivencias en esta ciudad bajacaliforniana; todo ello tal como las expresan con sus propias palabras.

En esta perspectiva, con las entrevistas hemos evitado hacer preguntas cerradas o, por el contrario, ambiguas. Esa flexibilidad nos permitió poder analizar, explorar, detallar y rastrear los temas más relevantes en el recuerdo de las personas entrevistadas, en relación con esta investigación. Con ello, se buscó llevar a cabo entrevistas en una atmósfera que permitiera a los informantes expresarse libremente y con confianza.<sup>27</sup> Se planearon citas presenciales y citas virtuales; encuentros individuales y en grupos de amigos, en sus casas o en lugares que nos permitieran poder platicar con calma, en restaurantes haitianos, en Espacio Migrante y algunos casos, en sus lugares de trabajo.

Previamente al inicio de los encuentros con los entrevistados, construimos los perfiles específicos de nuestro estudio, los aspectos irrenunciables y básicos para el objetivo de nuestro trabajo. Como lo desglosamos en próximos párrafos, tres categorías de informantes nos interesaban para la investigación: por una parte los haitianos y haitianas involucrados en el mercado laboral formal: (en la construcción, en las empresas maquiladoras, empresas de seguridad privada, en los supermercados, en gasolineras, etc.); haitianos que crearon su negocio personal, restaurantes de comida haitiana, barberías, maquillaje, venta en línea, o en las esquinas y semáforos, etc.); quienes se encontraran adelantando estudios en instituciones de la ciudad; por otro lado, quienes se encontraran involucrados en relaciones sentimentales y de pareja; y, finalmente, los mexicanos involucrados directamente en la atención con la población haitiana desde 2016 hasta la fecha. Lo anterior nos permitió tener claras las características de

---

<sup>25</sup> Ver Anexo 1.

<sup>26</sup> Taylor, SJ y R. Bogdan, *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. (Barcelona: Paidós. 1990), 101.

<sup>27</sup> Taylor y Bogdan, 108.

las personas que planeábamos entrevistar para buscar y diseñar las estrategias adecuadas de contacto y vinculación.

Para la naturaleza y los objetivos de nuestra investigación no fue prioritario determinar un número mínimo o máximo de entrevistados. Pues “la finalidad no obedece a una representación estadística, sino que consiste en el estudio minucioso de la información que se obtenga de las conversaciones con los entrevistados”.<sup>28</sup> Sin embargo, en la lógica de una representatividad simbólica, hemos realizado 27 entrevistas en profundidad, con 22 hombres y 5 mujeres. Nuestras entrevistas ido en armonía con los perfiles establecidos para este trabajo, convencidos como plantean Castillo y Vásquez, que “los informantes son los que conocen su mundo y éste puede ser muy distinto al que nosotros percibamos, por lo que el investigador tiene la tarea de reconstruir el mundo del informante de la mejor manera que él lo pueda reconocer, creer o concebir”.<sup>29</sup>

Finalmente, con las entrevistas buscamos recuperar y registrar la memoria individual y colectiva de los haitianos con el objetivo de convertirla en fuente histórica capaz de aportar conocimientos que nos permitan reconstruir un proceso histórico contemporáneo. Sin embargo, tomando prestadas las palabras de Ada Marina Lara Mesa, “no nos reducimos a hacer historia solamente con las fuentes orales, pero sí son estas fuentes las que más nos interesan por su contenido, sus singularidades y por sus aportes al campo del conocimiento del fenómeno en estudio”.<sup>30</sup> Las entrevistas son más apropiadas para obtener el tipo de información requerida en función de los objetivos de esta investigación.

Hemos entrevistado tres categorías de migrantes que constituyen una muestra de las diferentes áreas que caracterizan el vivir en una ciudad, es decir, la vida social, laboral, cultural, sentimental y de formación personal. Contextos en los cuales la población haitiana inició y ha continuado involucrándose con la sociedad y el contexto urbano de Tijuana.

Migrantes haitianos que se han vinculado a la educación en la ciudad de Tijuana: 5 entrevistas

1. Migrantes haitianos que se han vinculado a los procesos productivos, laborales, y quienes se vinculan en relaciones sentimentales y de pareja: 19 entrevistas.

---

<sup>28</sup> Patton M.Q., *Qualitative Evaluation and Research Methods*, Second Edition, (California: Sage Publications, 1990), 12.

<sup>29</sup> Edelmira, CASTILLO, Marta Lucía VÁSQUEZ, “El rigor metodológico en la investigación cualitativa”, en *Colombia Médica*, vol. 34, núm. 3, (2003), 164-167.

<sup>30</sup> Ada Marina LARA MEZA, Felipe Macías GLORIA, Mario Camarena OCAMPO, *los oficios del historiador: taller y prácticas de la historia oral*, (Guanajuato: Universidad de Guanajuato, 2010), 3.

2. Responsables de albergues. En particular escogimos algunos albergues para la atención de la población haitiana: Espacio Migrante, el Desayunador del Padre Chava y el albergue Embajador de Jesucristo: la Pequeña Haití, 3 entrevistas. Adicionalmente se realizaron entrevistas con personas tijuanaenses no directamente involucradas con el fenómeno migratorio, pero que se consideró podrían aportar una perspectiva de opinión externa sobre el mismo.<sup>31</sup> En este sentido, se realizaron en total 27 entrevistas en profundidad, de las cuales 22 fueron realizadas a hombres y 5 a mujeres, personas que oscilan entre los 27 y 56 años.

Entre julio de 2022 y septiembre de 2023 entrevistamos a personas migrantes haitianas que se encontraban en la ciudad de Tijuana y Rosarito.<sup>32</sup>

- Samuel Jean, de 31 años, es un joven haitiano que llegó durante el flujo de 2016, asentado desde entonces en Tijuana, trabaja en una maquiladora.
- Reinel Charles, de 32 años, llegó en 2019 y trabaja en una empresa de construcción.
- Salomon, quien prefirió reservarse su apellido, de 27 años, llegó a Tijuana en 2019 y se encuentra trabajando también en una empresa de construcción.
- André,<sup>33</sup> de 29 años, llegó en 2018 a Tijuana y trabaja en un restaurante.
- Whitney, quien también prefirió reservarse su apellido, de 56 años, es el informante haitiano de mayor edad que hemos entrevistado. Llegó a Tijuana en 2020 y es vendedor de ropa en un tianguis.
- Dulhi Alexander, 27 años, estuvo en Tijuana con sus tres primos hasta septiembre de 2022, luego cruzó a Estados Unidos y actualmente se encuentra en Nueva York.
- Albert, (pseudónimo) 30 años, llegó en 2017 y es conductor de un taxi-Uber.
- Donald Wolmar, 49 años llegó en 2020, trabaja en una agencia de seguridad privada.
- André Louissaint de 28 años, llegó en 2018, trabaja en una gasolinera.
- Moises, de 54 años, llegó desde 2015, es líder comunitario en la iglesia Bautista en el centro de la ciudad y trabaja en un albergue.
- Robert (pseudónimo), de 45 años, llegó a Tijuana en 2018 y trabaja en una maquiladora.
- Jean (pseudónimo), 31 años, en Tijuana desde 2016, trabaja como barbero.

---

<sup>31</sup> Para estos últimos entrevistados, considerando que fueron entrevistas espontáneas y en contextos no planeados y sin los protocolos requeridos, por tal razón no aparecen acá enumerados, aunque consideramos importante su aportación indirecta en la comprensión y percepción del fenómeno en estudio.

<sup>32</sup> En las correspondientes notas a pie de página a lo largo de esta investigación, indicamos la fecha de cada entrevista realizada.

<sup>33</sup> André es un pseudónimo. Cabe destacar que, por razones propias, algunos informantes quisieron mantener su anonimato, hecho que hemos respetado en esta investigación, asignando pseudónimos a ellos.

- Serge (pseudónimo), de 34 años de edad, llegó en 2016, hizo su licenciatura en una universidad de Tijuana y trabaja como docente.
- Marius (pseudónimo), de 33 años, llegó en julio 2016 y tiene un negocio propio.
- Gesner, de 33 años, llegó en diciembre de 2016, es conductor de taxi-Uber y es propietario de algún inmueble que renta a sus connacionales.
- Janvier Prius, de 34 años, llegó en 2017 y trabaja en una gasolinera.
- Sefo Ken, de 42 años, llegó en 2017 y trabaja en la construcción.
- Julius, de 34 años, llegó en 2017 y tiene un negocio propio de productos de maquillaje.
- Nathalie, de 36 años, llegó en 2017, es madre de dos hijos y trabaja en una frutería.
- Dales Louissaint, de 31 años, llegó en 2016, es licenciado en derecho egresado de la UABC y trabaja en ACNUR.
- Viviane Petitfrere, de 35 años, es madre de 2 hijos, es estudiante de la UABC y es dueña del restaurante Lakou Lakay en el centro de Tijuana.
- Desmond Janvier, de 36 años, vive en Tijuana desde 2017, y trabaja en una empresa de construcción.
- Dalilah, haitiana de 32 años, vive en Tijuana desde 2019 y trabaja en una panadería.
- Benedict Richard de 32 años junto con Arnold 30 años, llegaron a Tijuana en 2018 y trabajan en un negocio propio de barbería.

En lo que concierne a responsables de albergues, o personas tijuanaenses directamente involucradas en la atención de los migrantes, hemos entrevistado a: Paulina Olvera Cañez, directora de Espacio Migrante, a Jorge Bustamante, director de CESFORM (Centro Scalabriniano de formación para migrantes), que es una extensión de la Casa del Migrante, y a Graziela Zamudio, directora de la Asociación Alma Migrante.<sup>34</sup> Además de estas entrevistas, hemos tenido pláticas con integrantes de los demás albergues (Desayunador del Padre Chava y Embajadores de Jesús: Pequeña Haití) que nos permitieron tener un conocimiento sobre el surgimiento y desarrollo de dichos albergues para tejer una narrativa histórica sobre su papel en la gestión del fenómeno migratorio haitiano en Tijuana. Este último aspecto lo hemos desglosado en el tercer capítulo de esta tesis. A continuación, presentamos a modo introductorio los albergues escogidos.

Espacio Migrante es una organización comunitaria binacional con sede en Tijuana, que apoya a migrantes, refugiados y solicitantes de asilo. Trabaja directamente con diversas comunidades de

<sup>34</sup> Alma Migrante es una asociación para la defensa de los derechos humanos de migrantes, fue fundada en 2018 para brindar atención y protección a las y los migrantes en Tijuana.

migrantes, provenientes de América Latina, el Caribe y África, incluyendo mujeres, hombres, jóvenes, y niñez migrante. Tiene un albergue para familias solicitantes de asilo, así como un Centro Cultural y Comunitario para las comunidades migrantes. Elegimos “Espacio Migrante” en esta investigación por el hecho de que:

Una de las principales acciones de Espacio Migrante son las reuniones comunitarias que se llevan a cabo cada semana. Dichas reuniones dieron inicio con la comunidad haitiana que buscaba continuar sus estudios en Tijuana, pero en ellas se han abarcado temas como la salud, empleo, vivienda digna, acceso a la educación, acoso de la policía, entre otros temas denominados “Preocupaciones de la Comunidad”.<sup>35</sup>

El Desayunador del Padre Chava perteneciente a los salesianos fue fundado en 1987 para brindar atención a los migrantes en Tijuana. De hecho, en la década de 1980 y 1990 además de la migración de retorno de mexicanos deportados de Estados Unidos que permanecían a Tijuana, fue también el periodo de migraciones de centroamericanos en particular de origen guatemalteco. En este sentido los padres salesianos crearon un espacio para la población en situación de calle; un lugar donde podían acudir por necesidades primarias: alimentos y alojamiento temporal, por eso llevó el nombre de “desayunador”. Con la llegada del flujo haitiano, el Desayunador fue uno de los lugares de referencia para los migrantes recién llegados.

El albergue Pequeña Haití pertenece a la iglesia cristiana Embajadores de Jesús y surgió en 2016 con la llegada del flujo haitiano como respuesta de dicha iglesia a la necesidad de la población haitiana de encontrar alojamiento. Fue fundado por los responsables de la iglesia en particular su pastor Gustavo Banda.

Considerando la naturaleza de esta investigación, además de las entrevistas usamos los datos estadísticos y censales del Instituto Nacional de Migración (INM), la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) y las encuestas de migración realizadas para el Colegio de la Frontera Norte (COLEF).

Por otro lado, la recopilación de fuentes se realizó también a partir de la consulta de prensa local e internacional dado que, la migración es un tema de cobertura permanente en los medios de comunicación. La consulta de la prensa obedeció a la lógica de comprender cuál enfoque han dado los medios al fenómeno migratorio haitiano, en México en general y Tijuana en particular, considerando el

---

<sup>35</sup> Cfr Espacio Migrante | Migrant Space - Tijuana–San Diego <https://www.espaciomigrante.org>, consultado el 28 de abril de 2022.

hecho de que, como nota la Organización Internacional para las Migraciones, en las noticias de prensa “prevalece la tendencia de incluir narrativas estereotipadas de las personas migrantes en general y de las mujeres migrantes en particular, aunado a una clara tendencia a ser representados como víctimas, héroes o amenazas, en su dimensión personal por encima de la dimensión estructural”.<sup>36</sup> En este sentido, el recurrir a la prensa fue de suma importancia para comprender el fenómeno migratorio haitiano, por su papel predominante como difusor sobre el tema de la migración. Definitivamente, utilizar los periódicos como fuente para esta investigación es importante para realizar un balance sobre cómo los medios han registrado la migración haitiana a México.

La presente tesis cuenta con tres capítulos. El primero de ellos está dividido en dos apartados: el marco conceptual subyacente en la migración haitiana, por una parte, y los antecedentes históricos de la migración haitiana por otra. El segundo capítulo documenta el porqué de la elección de Brasil como país prioritario para la comunidad haitiana luego del terremoto de 2010, así como las rutas y características de dicha movilidad. En el tercer capítulo se documentan y analizan con más detalle las vivencias de la comunidad haitiana en Tijuana, el inicio de un proceso continuo de integración, así como el papel de los albergues en dicho proceso de acogida, inserción e integración inicial de los haitianos.

### *Del estado de la Cuestión*

Los conceptos de migración e integración han sido abordados desde distintas disciplinas y enfoques. En los textos analizados en esta investigación se encuentran discusiones que apuntan a un análisis sobre la migración y la integración, debido a que se parte del estudio del fenómeno migratorio en un contexto determinado por el comportamiento tanto de inmigrantes como de la sociedad receptora, para identificar las características de la incorporación de los primeros a nivel político, económico, social y cultural en su nuevo lugar de residencia. Este trabajo de carácter histórico parte de las investigaciones existentes sobre el tema de la migración, desde los diferentes campos de estudio que la han analizado.

---

<sup>36</sup> Ramos-Rojas, D., & Martínez-Mendoza, S., Alianza de Medios Tejiendo Redes: Narrativa periodística emergente sobre la migración en México. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico* 27 (1), (2021), 229.

## *Algunos enfoques para el estudio de la migración*

Como podemos apreciar, la movilidad humana ha sido una característica inherente de las personas a lo largo de la historia. Desde sus orígenes, “los seres humanos han migrado en busca de mejores condiciones de vida ya sea para poblar otros lugares del planeta o para huir y sobrevivir a amenazas causadas por el hombre o la naturaleza”.<sup>37</sup> Es cierto que con el tiempo se desarrollaron diversas definiciones y enfoques sobre el tema de la migración, lo que conlleva un desafío para quien investiga. De hecho, como subraya bien Abu-Warda,

La migración es un fenómeno demográfico diversificado, es decir, el concepto migración comprende movimientos tan dispares como los desplazamientos de refugiados, el éxodo rural, las migraciones nacionales, las migraciones internacionales, etc. Todos los desplazamientos migratorios se caracterizan por la distancia recorrida.<sup>38</sup>

Para la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), la migración es “el movimiento de población hacia el territorio de otro Estado o dentro del mismo que abarca todo movimiento de personas sea cual fuere su tamaño, su composición o sus causas; incluye migración de refugiados, personas desplazadas, personas desarraigadas, migrantes económicos”.<sup>39</sup> Esta definición de la OIM muestra que existen diversas tipologías o clasificaciones de migración. Se podrían añadir otras categorías de migraciones: la migración interna y la migración internacional; la migración temporal, la cual se da cuando “el migrante no tiene la intención de establecerse en el lugar de destino, sino más bien estar por un tiempo determinado y después volver a su lugar de origen; y, también, la migración permanente que se presenta cuando el migrante visualiza el lugar de destino para establecerse de manera permanente”.<sup>40</sup>

Además de la migración temporal y la permanente, existe la migración de tránsito, justo como apunta Merari: “entre la migración temporal y la migración permanente existe un impase entre el lugar de destino y el lugar de origen, este movimiento migratorio entre el lugar de origen y el lugar de destino, que se asemeja a un puente, es lo que se denomina migración de tránsito”.<sup>41</sup> En este sentido, la

---

<sup>37</sup> Comisión Interamericana de Derechos Humanos, *Movilidad humana. Estándares interamericanos*, (Washington, D.C, s.e., 2016), 12.

<sup>38</sup> Najib ABU-WARDA, “Las migraciones internacionales”, *Revista de Ciencias de las Religiones*, (2008), 34.

<sup>39</sup> Organización Internacional para las Migraciones, *Glosario Sobre Migración. Derecho Internacional sobre Migración N°7*, Suiza, (2006), 40.

<sup>40</sup> Organización Internacional para las Migraciones, 40.

<sup>41</sup> Merari Stephanie MONTROYA-ORTIZ y Eduardo Andrés SANDOVAL FORERO, “Migrantes haitianos en México: un nuevo escenario migratorio” *Huellas de la Migración*, Vol. 3, No. 6 (julio-diciembre 2018), 134.

migración de tránsito se define como “aquella forma de movilidad en la que las personas migrantes se encuentran en ruta hacia otro lugar de destino”.<sup>42</sup> Estar continuamente en desplazamiento conlleva un estado de fragilidad y vulnerabilidad de los mismos migrantes que se vuelven víctimas de abusos por parte de grupos que buscan lucrar con ellos.<sup>43</sup>

Podemos notar que la migración contemporánea presenta particularidades en número, tipo de flujo, motivaciones, relaciones y contactos entre país de origen y país de llegada; así como en las políticas internacionales y nacionales al respecto. Existen entonces diferentes modos de abordar este fenómeno migratorio dependiendo del país de origen y del de acogida.

El éxodo de las personas sigue las limitaciones establecidas por los Estados. En México, así como en Estados Unidos, desde finales del siglo XIX e inicios del XX los gobiernos implementaron medidas de contención y bloqueo de un fenómeno que no se extinguiría. Ese sistema de contención para el caso de México ha sido siempre influenciado por las políticas migratorias del vecino Estados Unidos. De hecho, documentando las campañas antichinas que había en México en la posrevolución, Abraham Trejo destaca que,

el gobierno mexicano consideró prioritaria la regulación de la inmigración china a México en el contexto de presiones de Estados Unidos para controlar la inmigración de asiáticos a la frontera que los dos países comparten [...] (*en este contexto*) la historiografía de la inmigración a Estados Unidos ha señalado los prejuicios raciales presentes en la exclusión de extranjeros mediante leyes migratorias, de regulación y de exclusión, desde finales del siglo XIX y hasta inicios del XX.<sup>44</sup>

Ante dichas medidas los migrantes crean sus rutas cada vez más flexibles, difíciles y geográficamente marginales. Esta adaptación coyuntural conlleva una transformación de los territorios de tránsito. De hecho, debido a este proceso de globalización y diversificación de rutas algunas ciudades se están convirtiendo no solo en ciudades de tránsito sino en ciudad de destino: el caso de Tijuana en México, el caso de Quito, o de algunas ciudades en Chile, etc. “Durante más de dos décadas los viajes lineales de migración, que llevaban a los inmigrantes de un lugar de partida (sur) a un lugar

---

<sup>42</sup> FM4 Paso Libre, Migración en tránsito por la Zona Metropolitana de Guadalajara: actores, retos y perspectivas desde la experiencia de FM4 Paso Libre, FM4 paso libre, (México, 2013), 20.

<sup>43</sup> FM4 Paso Libre, Migración en tránsito por la Zona Metropolitana.

<sup>44</sup> Abraham TREJO TERREROS, “Saberes y prácticas médicos durante la revolución bacteriológica y la ley de inmigración mexicana de 1909, *Historia mexicana*, LXXIII: N. 3, (2024), 1207.

de llegada (en el norte), están cambiando por trayectorias desviadas, circulares o dentadas, en una nueva lógica sur-sur”.<sup>45</sup>

Las migraciones internacionales han sido siempre portadoras de fuertes desafíos sociales, tanto para las sociedades que emiten los flujos como para quienes los reciben, por eso, hablar de migración conlleva cuestionar la noción del espacio porque el hecho de un paso, duradero o furtivo en un territorio, para el migrante como para la sociedad de acogida, provoca cambios, transformaciones y revisiones de los planes establecidos. El espacio atravesado es modificado por el paso de los migrantes, en tanto que dicho paso conlleva relaciones que se construyen, costumbres que instalan, etc. Para comprender al propio migrante y sus movimientos, es necesario analizar también el contexto de los territorios involucrados en sus recorridos.

Con el transcurrir de esas migraciones, pueblos heterogéneos sin la misma historia, cultura o idioma llegan a vivir en el mismo lugar, compartiendo la misma experiencia. En este sentido, la comprensión de la migración conlleva considerar las características socioeconómicas y culturales de los territorios o países de acogida.

Considerando lo anterior, cabe destacar que, en las múltiples explicaciones del fenómeno migratorio global, tres nos llamaron la atención en el sentido de que, a nuestro juicio, plantean una caracterización de dicho fenómeno en su estado actual. En primer lugar, este fenómeno es ante todo parte del proceso de un mundo globalizado. De hecho, como destaca Canales: “la movilidad humana sigue desempeñando un papel muy importante en la vinculación entre las sociedades a nivel mundial. *En este sentido*, el estudio de la migración enfrenta el desafío teórico-metodológico porque es en sí misma un fenómeno a partir del cual se recrea todo un sistema de relaciones local-global. Es un componente que contribuye a la globalización de la sociedad contemporánea”.<sup>46</sup>

En segundo lugar, “las fronteras y fracturas mundiales siguen haciendo de la migración humana un proceso peculiar, marcado por campos de fuerza, restricciones y recomposición, lo que ayuda a convertirla en un espejo de los acontecimientos mundiales”.<sup>47</sup> Éste se explica por una distribución desigual de los recursos y la aplicación de políticas restrictivas por parte de los Estados; las diferentes capacidades de los individuos y grupos para recurrir a la movilidad siguen siendo un hecho.

---

<sup>45</sup> Fabienne LE HOUEROU, “Migrations Sud-Sud: les circulations contrariées des Migrants vers le monde Arabe”, *Revue des Mondes Musulmans et de la Méditerranée*, (Provence: Université de Provence, 2007), 13.

<sup>46</sup> Alejandro CANALES, *E pur si muove. Elementos para una teoría de las migraciones en el capitalismo global*, (México: Porrúa, 2015), 10.

<sup>47</sup> Baby-COLLIN, *Les migrants des Suds*, (Marseille: Éditions IRD, 2009), 16.

En tercer lugar, los grupos migratorios se mueven con su historia, valores y prácticas. Esta dimensión nos recuerda en el contexto actual, que su movilidad forma parte de las temporalidades y formas sociales específicas, que impregnan los territorios y sociedades en los que intervienen.

Entre la diversidad de prácticas migratorias, Olivier Pliez subraya que “la migración forzada está tomando un lugar cada vez más importante dentro de la migración Sur-Sur, también en regiones sin una antigua tradición migratoria”.<sup>48</sup> La migración forzada significa desplazamiento colectivo de la población que se produce en un contexto de crisis, la mayoría de las veces por violencia política, por hambruna o epidemias, por desastres o destrucción ambiental, o bien por intervención coercitiva de los Estados con fines de planificación del uso de la tierra.

En efecto, migrar de manera forzada se ha convertido en un problema complejo y multidimensional que, entre otras razones, responde a diferentes motivaciones subyacentes a esta movilidad: causas estructurales e históricas de tipo económico-político; un incremento de violencia criminal (esto en zonas donde hay guerra: Afganistán, Libia, R.D. Congo, Palestina, Ucrania, etc.); los cambios en el medio ambiente que afectan los lugares de origen y también el deseo fuerte de reunificación familiar. Sin embargo, una de las causas principales de la migración es a menudo la situación económica, política o medioambiental de los países de origen. “Las guerras civiles y otros disturbios políticos agravan las situaciones migratorias, lo mismo que la inseguridad alimentaria. Ésta se crea a veces deliberadamente, ya que se sabe bastante bien que privar a las personas de alimentos ha sido siempre la mejor manera para controlarlas, desplazarlas e incluso eliminarlas”.<sup>49</sup>

Considerando los factores condicionantes, desde la década de 1990 la migración Sur-Sur se convirtió en un fenómeno importante en los países del Golfo, Asia, América Latina y África.<sup>50</sup> “Hay aproximadamente 61 millones de migrantes Sur-Sur, por 62 millones de migrantes Sur-Norte”.<sup>51</sup> La mayoría de estos últimos están formados por los llamados migrantes “políticos”. Hasta finales del año 1980, los movimientos de población hacia los países del Norte eran los más importantes. Hoy en día,

---

<sup>48</sup> Olivier PLIEZ, “Les migrations Sud-Sud, révélatrices de la pauvreté et de l’instabilité”, *Cahiers Français*, no 307 (2002), 20. (Traducción propia).

<sup>49</sup> Véronique LASSAILLY-JACOB, *Réflexions autour des migrations forcées en Afrique sub-saharienne. Perspectives de la géographie en Afrique sub-saharienne*, (Abidjan: Université de Cocody, 2009), 24.

<sup>50</sup> Catherine WIHTOL DE WENDEN, *La question migratoire au XXIème siècle, Migrants, réfugiés et relations internationales*, (Paris: Les Presses, 2009), 186.

<sup>51</sup> WIHTOL DE WENDEN, *La question migratoire au XXIème siècle*, 187.

estos últimos cuentan con menos del 40% de los movimientos totales migratorias del planeta, cerca de 75 millones de personas.<sup>52</sup>

Según Sylvain Souchaud, tres fenómenos explicarían el profundo cambio en los modelos migratorios y los perfiles de los migrantes internacionales. Se trata de la transición demográfica que se está produciendo a escalas variables en todos los países del Sur, la globalización, la promoción de la integración entre los pueblos, así como la diferenciación de los espacios, y finalmente la redefinición de los equilibrios geopolíticos a escala global.<sup>53</sup> De hecho, es relevante tomar en cuenta el modelo del transnacionalismo y de las comunidades transnacionales no sólo como fenómeno social emergente sino como un paradigma que nos permite comprender e interpretar las peculiaridades de la migración internacional en nuestro tiempo.

Otra característica de la migración hoy en día, como lo subraya Alejandro I. Canales, es que ya no se limita a un flujo de personas, sino que, “con el transcurso del tiempo, impulsa un no menos importante flujo de bienes materiales y simbólicos, informaciones, capitales y valores culturales entre los territorios enlazados por estos circuitos migratorios”.<sup>54</sup> Investigar la migración conlleva además la atención a la dimensión de la seguridad porque, efectivamente las personas son la base de la seguridad, y, por lo tanto, es necesario ampararles frente a situaciones de violencia y abuso para proteger su supervivencia en condiciones de dignidad. Cuando no hay condiciones de seguridad, las personas en movilidad son las principales víctimas ya que aumenta su desprotección ante la delincuencia y las redes de tráfico y trata de personas.<sup>55</sup> En este sentido, “la prioridad deben ser los derechos de las personas, por lo que hay que diseñar estrategias y políticas que garanticen niveles mínimos de bienestar, libertad y derecho”.<sup>56</sup> De hecho, “el resguardar a las personas migrantes frente a abusos y agresiones, es una necesidad de orden público”.<sup>57</sup>

---

<sup>52</sup> Sylvain SOUCHAUD, *Orientations, caractères et composition des migrations sud-sud, dans l'Enjeu mondial*, (2009), 105.

<sup>53</sup> SOUCHAUD, *Orientations*, 108.

<sup>54</sup> CANALES, *Eppur si muove*, 8.

<sup>55</sup> Manuel Ángel CASTILLO, “Fronteras, migración y seguridad en México”, *Alteridades*, Vol. 15, No 30, (julio-diciembre, 2005), 56.

<sup>56</sup> Luis HERRERA LASSO, Juan Batista ARTOLA, “Migración y seguridad: dilemas e interrogantes”, en Natalia Armijo Canto, *Migración y seguridad: nuevo desafío en México, Colectivo de Análisis de la Seguridad con Democracia*, (México: CASEDE, 2011), 30.

<sup>57</sup> Manuel Ángel CASTILLO, “Seguridad y Migración en la frontera Sur”, en Arturo ALVARO, Mónica SERRANO, *Los grandes problemas de México XV- Seguridad Nacional y Seguridad Interior*, (México: El Colegio de México, 2010), 269.

Como bien se puede notar en el este desglose analítico, no existe ninguna teoría que explique exhaustivamente el fenómeno migratorio o dé cuenta de las múltiples realidades que conlleva la misma migración o todas las situaciones en que los y las migrantes se involucran continuamente. Ninguna teoría engloba todas las causas y consecuencias de la migración debido a que los nuevos flujos migratorios, los desplazamientos forzados de pueblos, y las nuevas crisis humanitarias en las últimas décadas, se están volviendo evidentes también en países considerados desarrollados, del primer mundo, o del norte global, y así ponen en crisis toda lectura considerada exhaustiva del fenómeno. Todo ello pone a prueba las distintas teorías que intentan englobar o explicar las causalidades del fenómeno migratorio.

En el análisis y revisión bibliográficos se pudieron notar enfoques de corte economicista (la migración se da por la sola razón económica, aquellos que deciden migrar o desplazarse lo hacen mediante un cálculo del beneficio económico positivo que conllevaría dicho movimiento. Un beneficio, como destaca Massey, “normalmente monetario”.<sup>58</sup> Como lo vislumbramos más adelante y bajo la misma perspectiva analítica, la nueva teoría económica de la migración plantea que la decisión de migrar es el resultado de una decisión familiar, en el sentido de que es la familia la que elige a algunos de sus miembros que emigran a variados destinos para permitir al resto de sus integrantes diversificar sus posibilidad de resistir a los riesgos que representan los mercados laborales.<sup>59</sup>

El presente trabajo se inserta dentro de un enfoque multicausal: “la teoría de causación acumulativa”<sup>60</sup> del fenómeno migratorio puesto que consideramos que el fenómeno migratorio es un proceso que se diversifica y se transforma debido a las circunstancias, las coyunturas que atraviesan los pueblos, las naciones y las políticas migratorias adoptadas por los gobiernos. La multiplicidad de causas, adaptaciones y pautas, originan en los migrantes lo que Herrera denomina una “cultura de la migración”,<sup>61</sup> en el sentido de que se va creando una costumbre migratoria, transmitida por generaciones gracias a las redes migratorias.

---

<sup>58</sup> MASSEY, “Teorías de migración internacional: una revisión y aproximación”, *RedCE*, no. 10, (julio-diciembre, 2008), 439.

<sup>59</sup> Ricardo CONTRERAS en uno de sus trabajos profundiza este aspecto, ver: CONTRERAS, *Migración, percepción cultural del trabajador periférico en el centro (constitución simbólica en contextos estructurados)*. (Tesis para sustentar el grado de Maestría en Antropología, Universidad Autónoma de Querétaro, Facultad de filosofía, Querétaro), 2008.

<sup>60</sup> José Ascención MORENA MENA, “Migración haitiana hacia la frontera norte de México”, *Espacio Abierto*, vol. 28, no. 1, (2018), 70.

<sup>61</sup> Roberto HERRERA CARASSOU, *La perspectiva teórica en el estudio de las migraciones*, (México: Siglo XXI Editores, 2006), 191.

El enfoque de este trabajo se explica también por el hecho de que, como se nota en la población haitiana objeto de este estudio, a través de su estar en el extranjero, hay un aumento y un favorecimiento de los ingresos económicos tanto de la persona que migró como de su familia y núcleo inmediato. Además, la migración impacta en los miembros de familia que se quedan en el país de procedencia, ya que el dinero de las remesas, como lo explicaremos en los capítulos posteriores, permite la adquisición de tierras, la construcción de casas modernas, el emprendimiento de nuevos negocios para la familia y el mejoramiento de las prácticas de cultivo.<sup>62</sup> Es un diferente tipo de atracción que esta vez tiene como punto de estímulo no solo el imaginario construido, sino también los efectos prácticos en la vida de los migrantes que evidencian los efectos positivos de estar en el extranjero, y por lo tanto impulsan la migración de otros miembros de la familia.

Aunque el caso estudiado en este trabajo no se corresponde con la categoría de refugio, debido a que la salida de la población haitiana desde su país no fue específicamente por motivos de violencia o persecución política, es importante considerar que el estudio de las migraciones internacionales puede contemplar también las figuras de asilo, refugio y protección internacional.

Con el surgimiento de los estados nacionales las personas perseguidas tenían la posibilidad de huir a otro estado y ser cubiertas por una protección internacional. Por lo tanto, “durante siglos se han producido movimientos migratorios forzados de personas y grupos como resultado de persecuciones, guerras, revoluciones, luchas por el poder y expulsiones individuales o masivas por causas políticas, sociales, religiosas, étnicas y otras”.<sup>63</sup>

Es importante destacar que el concepto de “asilo” se relaciona con una dimensión individual mientras que el de “refugio” concierne no sólo a individuos sino también a grupos de personas. En esa perspectiva, por asilados se entiende aquellas personas que encuentran en otro estado una protección de cierta duración y a título individual, mientras que los refugiados son aquellas personas que se ven forzados a desplazarse en grandes grupos debido a guerras, persecuciones religiosas, revoluciones, etc.<sup>64</sup> Considerando lo anterior entendemos que las dos categorías son diferentes entre sí y son

---

<sup>62</sup> MORENA MENA, *La migración haitiana*, 70.

<sup>63</sup> MANCHADO CAJIDE, Landy, “aproximaciones sobre el surgimiento y evolución del estatuto de los refugiados”, in *Mundi Migratorios*, Anuario Digital CEMI, La Habana, (2013), 87.

<sup>64</sup> MANCHADO CAJIDE, *aproximaciones*, 87.

peculiares en la comprensión del fenómeno migratorio en general. No se trata propiamente de la misma realidad al considerar el hecho de que algunos migrantes no salieron de sus países por motivos de persecución sino por motivos ambientales, de pobreza, degradación socioeconómica y política.

La creación de las Naciones Unidas después de la Segunda Guerra Mundial, hizo que se creara un organismo que se encargara de la protección internacional de todas las personas que por un motivo u otro estuvieran fuera de sus países como consecuencia de violencia generalizada, así se implementaron en el mismo período instrumentos y herramientas jurídicas que permitieron otorgar soluciones duraderas a las personas víctimas de desplazamiento forzoso: surgió la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, la Organización Internacional para los Refugiados (OIR) y en 1951 la convención internacional para otorgar protección internacional a personas víctimas de persecución por los motivos mencionados.

Cabe mencionar que a diferencia de los asilados, los refugiados pueden regresar a su país de procedencia. En efecto, la resolución de la Asamblea General de la ONU por medio de la cual se creó la OIR, mencionó que la repatriación era una solución al problema de los refugiados, al mismo tiempo mencionó que esta última tenía que ser de carácter voluntario.<sup>65</sup>

#### *Algunos enfoques de la integración de los migrantes.*

En los debates políticos y científicos hay diferentes posturas en la concepción de la integración, que van desde un uso ideológico hasta su aplicación en lo vivido concretamente por la población. De hecho, como subraya Giménez Romero, “no es lo mismo constatar el grado de asimilación de una comunidad migrante que promoverlo políticamente”.<sup>66</sup> Por eso Schunk destaca que “la integración de los inmigrantes ha estado siempre sujeta a intensos debates políticos y públicos normativos, lo que, hasta cierto punto, se refleja en las controversias científicas”.<sup>67</sup>

La incorporación en el mercado laboral de las sociedades de destino es un aspecto fundamental de la inserción de los migrantes. Hay quien sostiene que el mercado laboral constituye la principal “razón de migrar” de los flujos modernos.<sup>68</sup> En el marco de esta investigación, y a partir de las experiencias de las personas migrantes, se pone de manifiesto la manera en la que los haitianos han

---

<sup>65</sup> ACNUR, La situación de los refugiados en el mundo, cincuenta años de acción humanitaria. Madrid, (2000), 21.

<sup>66</sup> CASTILLO, *Fronteras, migraciones y seguridad*, 11.

<sup>67</sup> Reinhard SCHUNCK, “A Theory of Immigrant Integration and Transnational Activities”, en Reinhard SCHUNCK, R., *Transnational Activities and Immigrant Integration in Germany*, (2014), 10.

<sup>68</sup> SCHUNCK, “Theory of immigration”, 87.

tenido acceso al mercado laboral en Tijuana en el periodo de estudio, pero al mismo tiempo se cuestiona si este ha sido el factor principal de su estancia en México.

Según Victor Nee y Jemmy Sanders, “las trayectorias de inserción laboral dependen de la posesión y movilización por el emigrante de distintos tipos de capital (social, financiero, humano o cultural)”.<sup>69</sup> Esta postura pone al trabajador migrante como el principal responsable del éxito o no de su trayectoria de inserción. Sin embargo, hay otros factores que contribuyen u obstaculizan dicho proceso: el racismo, la discriminación por parte de la población de acogida, la violencia, etc.

Wilson Karen Louise y Alejandro Portes proponen frente a las dificultades de acceder al mercado laboral para los migrantes el concepto de “enclaves étnicos” que se refiere a “las estrategias de la población migrante que, para evitar los peores puestos de trabajo, desarrollan actividades económicas de carácter informal, llevadas a cabo y generalmente destinadas al consumo de su propia comunidad étnica”.<sup>70</sup> Para Park,<sup>71</sup> El proceso de incorporación de los migrantes en la sociedad receptora se realiza en cuatro etapas: el contacto, el conflicto, la acomodación y la asimilación.<sup>72</sup>

El trabajo llevado a cabo por Laura Velasco Ortiz y Jesús Janvier Peña Muñoz de El COLEF,<sup>73</sup> con un enfoque cualitativo proporciona un análisis de las trayectorias de las personas migrantes y desplazadas, así como su integración laboral y residencial en ciudades fronterizas del norte de México. Se trata de un estudio centrado en casos de haitianos, centroamericanos y mexicanos desplazados a Tijuana y Ciudad Juárez, dos ciudades claves en las dinámicas migratorias así como en sus especificidades en la integración laboral de los grupos vulnerables. De hecho, como se puede observar a lo largo del estudio, con entrevistas a profundidad y estudios de caso, los autores tejen una narrativa del fenómeno con una perspectiva detallada y contextualizada. Como destacan los autores, “las dimensiones analíticas abonan a la comprensión de los procesos, patrones y contextos de integración ciudadana de personas extranjeras y deportadas en espera prolongada, en asentamiento transicional y permanente en ciudades fronterizas del norte de México”.<sup>74</sup> Para ellos, en su proceso de inserción residencial y laboral en ambas ciudades, la comunidad migrante se encuentra confrontada a factores

---

<sup>69</sup> Victor NEE, Jemmy SANDERS, “Understanding the diversity of immigrant incorporation: a forms-of-capital model”, *Ethnic and Racial Studies*, No 24 (3), (2001), 70.

<sup>70</sup> Wilson KAREN LOUISE, y Alejandro PORTES, “Immigrant enclaves: an analysis of the labor market experiences of Cubans in Miami” *American Journal of Sociology*, 86, (1980), 295.

<sup>71</sup> Sociólogo Estadounidense de la escuela de Chicago.

<sup>72</sup> Robert EZRA PARK, *Race and culture*, Glencoe Ill, (The Free Press, 1950), 187.

<sup>73</sup> Laura VELASCO ORTIZ, Jesús Javier PEÑA MUÑOZ, *Estudio Cualitativo sobre la Integración Residencial y Laboral de Personas Extranjeras y Mexicanos Deportados en Tijuana y Ciudad Juárez*, Tijuana, (2021).

<sup>74</sup> Laura VELASCO ORTIZ, Jesús Javier PEÑA MUÑOZ, *Estudio Cualitativo*, (2021): 28.

condicionantes como el rechazo, la precariedad salarial y la discriminación. Considerando lo anterior, los autores recuerdan la importancia de políticas inclusivas y medidas específicas para facilitar la inserción laboral de los grupos de migrantes y desplazados. El conjunto de desafíos en este proceso de integración se resume en algunos factores que facilitan u obstaculizan el mismo:

La edad, la escolaridad, los idiomas, el estado de salud y la documentación migratoria constituyen los principales capitales de la población migrante. Es por esto que la inserción laboral de los haitianos, centroamericanos y mexicanos deportados, no sólo depende de la apertura y dinamismo del mercado de empleo, sino también de sus capacidades humanas.<sup>75</sup>

Por otro lado, el estudio de Coulange Méroné<sup>76</sup> analiza la integración de la población haitiana en Tijuana durante el 2016. El autor además de documentar las trayectorias de la población haitiana antes de su llegada a Tijuana, enfoca su investigación en dos áreas del contexto social que son importantes para el proceso de integración: el mercado laboral y las relaciones socioafectivas. Para el autor, las dos áreas permiten una “trascendencia en una integración más amplia de las poblaciones de origen migrante en sus sociedades de acogida. En efecto, para los inmigrantes la entrada al mercado de trabajo abre el camino para la instauración de los nexos necesarios para su participación más activa en la vida social”.<sup>77</sup> Adicionalmente, el trabajo confiere no solo una independencia económica sino también un estatus social que permite construir espacios de influencia, nuevas relaciones interpersonales y así facilitar la integración en la vida social. Con lo anterior, un acercamiento analítico al mundo laboral y afectivo, como lo realiza Coulange Méroné, es una clave en la comprensión del proceso de integración en contexto de migración.

Friedrich Heckmann por su parte propuso un modelo de cuatro etapas prefiriendo el término de “integración” e incluyendo aspectos de ciudadanías además de consideraciones socioculturales: la integración estructural (o incorporación ciudadana en las instituciones de la sociedad de destino), la integración cultural o aculturación (esto es la adquisición de elementos y competencias de la cultura de destino), la integración social (es decir la socialización dentro de la sociedad receptora) y la integración-identificación (ya sea sentimientos identificación y pertenencia a la sociedad de destino).<sup>78</sup>

---

<sup>75</sup> Velazco Ortiz, 37

<sup>76</sup> Schwarz COULANGE MERONÉ, “Integración de los inmigrantes haitianos de la oleada a México de 2016”, *FRONTERA NORTE* VOL. 32, ART. 11, (2022). 2

<sup>77</sup> Schwarz COULANGE MERONÉ, “Integración de los inmigrantes, (2022)

<sup>78</sup> Friedrich HECKMANN, “From ethnic nation to universalistic immigrant integration”, Friedrich HECKMANN, y SCHNAPPER, “The integration of Immigrants in European Societies”, *National Differences and Trends of Convergence*, 5, (Stuttgart: Lucius and Lucius, 2003), 55.

Portes y Meen Zhou<sup>79</sup> desarrollan el concepto de “asimilación segmentada” para mostrar que existen varias trayectorias de inserción emprendidas por los migrantes, y no un proceso único y lineal. Aunque estas trayectorias son condicionadas por elementos estructurales de la sociedad de destino y terminan siendo reproducidas por las “segundas generaciones” a través de la socialización de los hijos de migrantes.<sup>80</sup>

En estos enfoques sobre la inserción, “los contextos de recepción no son neutros y siempre llegan a condicionar las trayectorias migratorias, generalmente en un sentido negativo”.<sup>81</sup> En esta perspectiva, resulta útil el concepto de “reconocimiento” para caracterizar la forma en la que los contextos de recepción interfieren con los proyectos migratorios y de inserción. De hecho,

Las trayectorias migratorias se construyen objetivamente mediante el reconocimiento institucional y social del que son objeto los inmigrantes por parte del Estado y la sociedad, y subjetivamente a partir de la forma en que estos experimentan ese reconocimiento y lo ponderan desde sus propias expectativas.<sup>82</sup>

La recepción facilita u obstaculiza la dinámica de la inserción migratoria en la sociedad de acogida.

Considerando lo anterior, el concepto de integración ha sido empleado con significados variados que se pueden condensar en dos acepciones principales: “la de asimilación-aculturación y la de un proceso de adaptación mutua entre el inmigrante y el conjunto de la sociedad, así como de sus instituciones”.<sup>83</sup> Desde la postura asimilacionista, la integración es concebida como “un proceso en el que los migrantes, incorporándose a la sociedad receptora, se adaptan a los diferentes ámbitos (social, económico, cultural, lingüístico) de esa sociedad receptora, renunciando a sus rasgos culturales diferentes”.<sup>84</sup> En este sentido, y bajo esta postura, el proceso de adaptación no contempla al migrante como sujeto interactivo sino como un objeto que se modela según las expectativas de la sociedad receptora.

---

<sup>79</sup> Alejandro PORTES, Meen ZHOU, “The new second Generation: segmented Assimilation and its variants”, *Annals of the American Academy of Political and Social Science*, (530, 1993), 76.

<sup>80</sup> Nicolás ROJAS PEDEMONTE y José KOEHLIN, *Migración haitiana hacia el sur andino*, (Lima: Universidad Antonio Ruíz de Montoya, 2017), 89.

<sup>81</sup> PEDEMONTE, *Migración haitiana*, 93.

<sup>82</sup> Luis Eduardo THAYER CORREA, “Expectativas de reconocimiento y estrategias de incorporación”, *Revista Polis*, 12, No. 35, (2013), 2.

<sup>83</sup> Carlos GIMÉNEZ ROMERO, *El interculturalismo: propuesta conceptual y aplicaciones prácticas*, País Vasco, *Ikuspegi. Observatorio Vasco de Inmigración*, (Universidad del País Vasco, 2010), 120.

<sup>84</sup> Ricardo MEDINA AUDELO, “La integración sociocultural: una visión del inmigrante latinoamericano residente en Cataluña”, *Polis*, No 2, (2016), 149.

Por otro lado, la segunda postura se refiere al proceso de una mutua adaptación entre los inmigrantes y la sociedad receptora, de reconocer la positividad de las diferencias. La sociedad receptora asumiría así el reto de abrir la puerta a las oportunidades, a los cambios y adaptaciones que permitan a los inmigrantes integrarse. Esos cambios deben aplicarse en el ámbito jurídico, político, cultural, educativo y laboral entre otros, para garantizar una efectiva integración, a la vez que puedan compartir juntos el sentimiento de pertenencia a la sociedad. Como nota Carlo Giménez, “en esa postura se evidencia que la integración tiene que fundarse en el respeto, desarrollo y derecho a la cultura del inmigrante o del grupo minoritario, a su identidad cultural y a su diferencia”.<sup>85</sup> De hecho, el inmigrante, como nuevo residente, se estará integrando en la medida en que “participe activamente, en igualdad de derechos, condiciones, obligaciones y oportunidades, en relación con el autóctono, en las diferentes esferas de la sociedad”.<sup>86</sup> La vía para la efectividad de ese proceso de integración en esa perspectiva, es decir, de igualdad de derechos, está en reconocerlos, entre otras cosas, con el estatus de ciudadanos. Una ciudadanía de carácter igualitario es un requisito indispensable para la integración social: la ciudadanía no es sólo una condición de pertenencia o de cualidad como miembro de una comunidad, sino que es, además, “el factor que atribuye unos derechos políticos, sociales, económicos, culturales y simbólicos. Es un principio de igualdad”.<sup>87</sup>

La integración es un proceso que presupone el conocimiento de la cultura, la convivencia cotidiana, el aprendizaje del idioma, de las costumbres y todo eso requiere tiempo. Es decir, es un proceso progresivo y no un hecho fijo. Por tal motivo la integración es generacional, es posible que se concrete en el futuro, a largo plazo, que no se lleve a cabo ni se resuelva en la primera generación de inmigrantes. En fin, “la integración es una adopción mutua de rasgos socioculturales entre los inmigrantes y los nativos. Es el modelo de la interculturalidad en sí”.<sup>88</sup>

Desde las primeras entrevistas que hemos realizado, algunos de los migrantes conciben la integración como un hecho social, un valor o una meta propuesta. Para otros, la integración es sinónimo de acomodación, asimilación, aculturación; y para otros finalmente, también es visto como proceso de relación de mutuo reconocimiento entre ellos y de la comunidad de acogida.<sup>89</sup> En la mayoría

---

<sup>85</sup> GIMÉNEZ, *El interculturalismo*, 121.

<sup>86</sup> MEDINA, “La integración sociocultural”, 150.

<sup>87</sup> Javier DE LUCAS MARTÍN, “Ciudadanía: la jaula de hierro para la integración de los inmigrantes”, en Gemma AUBARELL y Ricardo ZAPATA, *Inmigración y procesos de cambio, Europa y el Mediterráneo en el contexto global*, (Barcelona: Icaria Antrazyt, IEMed., 2004), 218.

<sup>88</sup> GIMÉNEZ, *El interculturalismo*, 128.

<sup>89</sup> Samuel Jean, haitiano de 31 años en la entrevista realizada por el autor el 6 de diciembre 2022 relató: “para mi integración es cuando la gente de Tijuana acepta una parte de mi cultura, no me considera sólo como un migrante

de los casos, los informantes consideran la integración precisamente como aculturación, es decir, un proceso de aprehensión de las costumbres locales. Por lo tanto, el inmigrante se adapta al contexto para no ser visto como un “problema”.

La integración presupone también el respeto y la empatía por la cultura de la sociedad de acogida. Sin embargo, puede permanecer un sentimiento de usurpador, por parte del migrante. En este proceso se encuentran frases como “tú puedes traer tus costumbres, pero no imponer”, “tú no puedes imponer, porque no” o las metáforas de “estás en su casa” o “cuando vas a la casa de alguien pues, respetas las reglas de esa casa”, entre otras frases que reflejan en cierto modo la interiorización de la imagen del inmigrante como invasor y, hasta cierto punto, con un deber de obediencia.<sup>90</sup> No es posible concebir una integración sin convivencia.

Considerando lo anterior y desde los enfoques desarrollados, ¿por qué alguien elige migrar? Puede ser en busca de empleo y mejor calidad de vida, pero también de libertad, de justicia o de igualdad de oportunidades. Estas son algunas de las razones de la migración: la necesidad del mercado de trabajo de los países desarrollados; la posibilidad de emigración en cadena por razones familiares; “la eficiencia de las políticas restrictivas de admisión; la inestabilidad de los países en desarrollo; las perspectivas de desarrollo en los países de origen; la integración económica y los medios de comunicación”.<sup>91</sup>

### *¿Cómo comprender la migración haitiana?*

Es necesario entender la migración haitiana como un fenómeno social, dinámico y complejo. La de Haití es parte de los “flujos migratorios que se caracterizarían por ser movimientos de población desde los países más pobres hacia los más ricos, convirtiéndose en una característica estructural básica de casi todos los países industrializados”.<sup>92</sup> En este sentido, ¿se puede afirmar que la migración de los haitianos es una migración forzada? Como se mencionó anteriormente, la migración forzada es un término genérico que se utiliza para describir “un movimiento de personas en el que se observa la

---

sino también como miembro de la sociedad local. Me gustaría no perder mi cultura, las bellísimas costumbres de mi pueblo. Pero la gente aquí no tiene interés en conocer nuestra cultura. Digo no todos.”

<sup>90</sup> Reinel Charles, haitiano de 32 años asentado en Tijuana desde agosto de 2019, entrevista realizada por el autor, el domingo 4 de septiembre 2022 a las 5pm.

<sup>91</sup> MONTOYA ORTIZ, “Migrantes haitianos en México: un nuevo escenario migratorio”, *Huellas de la Migración*, Año 3, no 6 (Julio-diciembre 2018), 135.

<sup>92</sup> Douglas MASSEY, “Theories of international Migration: a review and Appraisal”, vol 19, No. 3, (1993), 6.

coacción, incluyendo la amenaza a la vida y su subsistencia, bien sea por causas naturales o humanas”.<sup>93</sup>

Desde esta definición de la OIM, bajo una perspectiva histórica, se podría decir que los haitianos que salieron de su país después del terremoto de 2010 se vieron forzados a desplazarse debido a la violencia de la naturaleza, a lo que se añade la inestabilidad social, política y económica del país. “Esta violencia de la naturaleza detonó además otros tipos de violencia social en las que todavía no se encuentran caminos de solución definitiva, generando así una cadena de nuevos factores de desplazamiento forzado”.<sup>94</sup>

Como lo desarrollaremos más adelante, Haití ha conocido complejas situaciones políticas, sociales y económicas a lo largo de su historia, lo que ha derivado en pobreza, desigualdad, desempleo, debilitamiento económico, problemas alimentarios y emigración. Además del terremoto de 2010, Haití fue devastado por el huracán Matthew en octubre del 2016, generando una nueva crisis y nuevos flujos migratorios. “Cuando acechan el hambre y la violencia (política o de la naturaleza) los factores expulsores se complejizan ya que deja de haber ‘una’ sola causa que motiva el desplazamiento, por lo que no siempre es posible distinguir entre ‘migración forzada’ y ‘migración económica’”.<sup>95</sup>

De hecho, “en el contexto latinoamericano,[...] solamente durante el primer trimestre de 2011, el ingreso de haitianos a Chile fue de 435 y Ecuador mil 112 lo que igualó el total de entradas de personas de la misma nacionalidad en ambos países en el año 2009”.<sup>96</sup> Las diversas circunstancias políticas y económicas de estos países obligaron a los haitianos a un re direccionamiento de su flujo migratorio, atravesando varios países de Suramérica, Centroamérica y Norteamérica para llegar a Estados Unidos en busca de mejores opciones de vida.

Quienes llegaron a Brasil se convirtieron en mano de obra para la construcción de infraestructuras para el Mundial de Fútbol del 2014 y las Olimpiadas del 2016. En efecto, hubo una gran presencia de la población haitiana en el mercado laboral brasileño. De hecho, como los desglosaremos con detalles en los próximos apartados, así como lo destaca Cavalcanti,<sup>97</sup> según la base

---

<sup>93</sup> Organización Internacional para las Migraciones, (2006), 39.

<sup>94</sup> Nicolás ROJAS PEDEMONTE y José KOECHLIN, *Migración haitiana hacia el sur andino*, 23.

<sup>95</sup> Kathia HUJO, Nicolas PIPER, *South-south migration. Implications for social policy and development*, (Basingstoke: Macmillan, 2010), 19.

<sup>96</sup> HUJO, *South-south migration*, 137.

<sup>97</sup> Leonardo CAVALCANTI, Tania TONHATI, Dina ARAÚJO, Emmanuel BRASIL, Tadeu OLVEIRA, “Haitian Immigrants in the Brazilian Labour Market: an overview”, en *Revista de estudos & pesquisas sobre as Américas*, Vol. 11, No. 1, (2017), 193. (Traducción propia del inglés).

de datos del ministerio de trabajo, entre 2010 y 2015 hubo más contratos laborales que despedidas para la población haitiana presente en Brasil.

Al término de la construcción de estas grandes infraestructuras deportivas y con la crisis económica y política en Brasil, además de la discriminación y abuso laboral,<sup>98</sup> los haitianos se encontraron ante un panorama de desempleo, necesidad y también ante la obligación de un nuevo éxodo en busca de un nuevo país de destino. Cruzando mínimo ocho países rumbo a México, en búsqueda del “sueño americano” como nuevo destino y horizonte. Esto explicaría los flujos de haitianos hacia las ciudades fronterizas de Mexicali y Tijuana.

Bruno Miranda por su parte, plantea que una de las causas que explicaría el desplazamiento masivo de haitianos desde Brasil a Tijuana, y otras ciudades fronterizas, tiene que ver con “los programas humanitarios que el gobierno de Estados Unidos ofrece para la protección de extranjeros que necesitan refugio o ayuda debido a circunstancias como catástrofes, opresión, asuntos de emergencia médica u otros motivos de atención urgente”.<sup>99</sup> En este sentido, este periplo desde Brasil se aceleró a lo largo de 2016 en vista de la probable elección de Donald Trump y en virtud del permiso humanitario entonces existente que permitía la reunificación familiar en EE. UU., luego del terremoto que azotó Haití en 2010.<sup>100</sup>

En esta movilización, miles de personas haitianas cruzaron el territorio mexicano desde Tapachula hasta Tijuana, para ingresar o solicitar asilo en los puertos fronterizos de Estados Unidos. Su ingreso a México se había advertido en aumento desde mayo de 2016, alcanzando en diciembre de ese año la suma de 17.078 personas haitianas presentadas ante la autoridad migratoria en la frontera sur. Pero, como nota Mauricio Barbano Alarcón SJ:<sup>101</sup>

Este trayecto hacia Estado Unidos implicó e implica hasta hoy diversos riesgos para los haitianos: ladrones que les quitan sus pertenencias, “coyotes” que se aprovechan de su situación al no saber hablar español, abusos sexuales, desapariciones, detenciones y deportaciones por los diversos países que transitan.<sup>102</sup>

---

<sup>98</sup> Gabriela BAZZO, “Haitianos enfrentan preconceito e abusos no Brasil”, *Revista Exame*: <https://exame.com/brasil/haitianos-enfrentam-preconceito-e-abusos-no-brasil/>, consultado el 07 Abril del 2022.

<sup>99</sup> Bruno MIRANDA, “Movilidades haitianas en el corredor Brasil-México: efectos del control migratorio y de la securitización fronteriza”, *Periplos. Revista de investigación sobre Migraciones*, Vol. 5, no. 1, (2021), 119.

<sup>100</sup> MIRANDA, “Movilidades haitianas”, 119.

<sup>101</sup> Docente en la Pontificia Universidad Católica del Ecuador y director Adjunto del Servicio Jesuita a Refugiados de Ecuador.

<sup>102</sup> Nicolás Rojas PEDEMONTTE y José KOEHLIN, *Migración haitiana hacia el sur andino*, 22

Otro factor que nos permite comprender el sentido intrínseco de la migración haitiana en la larga duración es la música. En este sentido Toni Cela y sus colaboradores<sup>103</sup> brindan un estudio que permite profundizar aún más y comprender la migración haitiana más allá de lo superficial: su estudio se enfoca en la comprensión de la música haitiana. De hecho, los autores destacan que, para la población de la isla caribeña, la música es una herramienta, un vehículo de memorias, con la música los artistas traen a colación elementos simbólicos que suman el encanto y las dificultades de la experiencia de migrar. El tema del lago, del agua, para una población que vive en una isla, como espacio geográfico y simbólico es central en la narración lírica haitiana, ese espacio que permite llegar al lugar deseado:

*“Frè m yo ale simbi nan dlo Frè m yo ale ginen nan bwa Frè m yo ale simbi nan dlo, simbis in the water Frè m yo ale ginen nan bwa Kilès kap ede m rache diri Kilès kap ede m kase mayi Avèk ki ma va al nan sori Avèk ki ma va al nan kòve”*.<sup>104</sup>

Interpretando un pasaje de la canción del artista Brunache, Cela destaca que en este pasaje “Simbi, el espíritu del agua”, nos recuerda el significado del agua en la ruta migratoria como espacio de encuentro y creación de vínculos y redes. Así mismo, en esa canción el artista recuerda sus parientes que se fueron, que migraron.<sup>105</sup> En este sentido, la canción se revela no sólo como una herramienta de diversión, sino también de concientización de la población en sus periplos, el significado simbólico del migrar, un instrumento para describir el sufrimiento que conlleva la experiencia de migrar.

Por otra parte, analizando la canción de Milien, otro artista haitiano, el autor sugiere que con esta canción el artista muestra que la decisión de migrar no es siempre condicionada por la desesperación o la pobreza; no es solo un mecanismo de sobrevivencia. Algunas veces, migrar es el resultado de influencias de amigos, conocidos o de redes sociales que transmiten una idea ideal sobre el extranjero, lo que anima a los demás a emprender camino.<sup>106</sup>

La canción de Milien se aleja de la visión difusa que considera la migración como solo resultado de huida, de extrema vulnerabilidad y búsqueda de mejores oportunidades de vida. Así mismo, artistas haitianas utilizan la canción para concientizar a sus connacionales en Haití o en el extranjero porque tomen en cuenta la situación concreta de su país por una parte y las penas que conlleva la experiencia de migrar.

---

<sup>103</sup> Toni CELA, Kéthia CHARLES, Pierre RIGAUD, Orlithe FORTIN, “Migration, Memory and Longing in Haitian Songs”, *Zanj. The Journal of Critical Global South Studies*, Vol. 5, No. 1/2, (2022).

<sup>104</sup> CELA, CHARLES, RIGAUD, FORTIN, “Migration, Memory and Longing in Haitian Songs”, 209 (traducción propia del inglés).

<sup>105</sup> CELA, CHARLES, RIGAUD, FORTIN, “Migration, Memory and Longing in Haitian Songs”, 210.

<sup>106</sup> CELA, CHARLES, RIGAUD, FORTIN, “Migration, Memory and Longing in Haitian Songs”, 203.

Haití se levantará! con este grito, el artista Bissainthe enmarca un símbolo de la comunión necesaria entre Haití y su diáspora para el resurgimiento de la nación. Como ilustra esta canción, la música de la migración puede servir como una herramienta terapéutica para expresar dolor, rechazo, tristeza, decepción, esperanza y eventual redención.<sup>107</sup>

A través de la canción los artistas expresan la necesidad de una estrecha colaboración entre los hijos de la isla caribeña para la reconstrucción de su país. Ese grito que expresaron aún más luego del desastroso terremoto de 2010. Por ejemplo, la canción Laví, es de esperanza y reconoce la natural interdependencia y al mismo tiempo antagónica relación entre los haitianos en el país y en el extranjero y a pesar de ese rapport de fuerza, la necesidad de juntarse para la construcción del país.<sup>108</sup>

Ahora bien, en lo que concierne a los haitianos en México, se puede señalar que en general hasta antes del 2010, la migración entre México y Haití era una migración relativamente ordenada, estructurada y con bajos riesgos en el tránsito. “La mayoría de los haitianos llegaban en un vuelo directamente de Haití a la Ciudad de México, algunos ya tenían conocimiento de la organización y se acercaban un par de días después del arribo”.<sup>109</sup> “Los primeros haitianos atendidos en 2007 por Sin Fronteras IAP fueron solicitantes de asilo que habían dejado su país por ser disidentes políticos o por trabajar como funcionarios de gobierno”.<sup>110</sup>

En junio de 2010, el Instituto Nacional de Migración (INM) reportó que “1011 nacionales haitianos habían ingresado al país, 511 de ellos bajo las medidas temporales para la internación y estancia en el país, de extranjeros de nacionalidad haitiana implementado por el Gobierno mexicano y 500 más por sus propios medios”.<sup>111</sup> En territorio mexicano según las cifras del INM, en 2010 se tiene el reporte de 1123 haitianos. Entre 2012 y 2013 de 1657, y entre mayo-noviembre de 2016 ascendió a 17000 personas de dicha nacionalidad. Las cifras de 2016 fueron captadas en las ciudades de Tijuana y Mexicali, lo que significa una alta concentración de haitianos en estas ciudades.<sup>112</sup>

Teniendo en cuenta el riesgo de deportación desde Estados Unidos hacia Haití, algunos haitianos decidieron asentarse temporalmente en Tijuana y en las ciudades del entorno, como Mexicali

---

<sup>107</sup> CELA, CHARLES, RIGAUUD, FORTIN, “Migration, Memory and Longing in Haitian Songs”, 211, (Traducción propia del inglés).

<sup>108</sup> CELA, CHARLES, RIGAUUD, FORTIN, “Migration, Memory and Longing in Haitian Songs”, 212.

<sup>109</sup> MONTOYA-ORTIZ, “Migrantes haitianos en México: un nuevo escenario migratorio”, 337.

<sup>110</sup> MONTOYA-ORTIZ, “Migrantes haitianos en México: un nuevo escenario migratorio”, 337.

<sup>111</sup> Información disponible en [www.inami.gob.mx/index.php/page/Nota\\_deldia-030610](http://www.inami.gob.mx/index.php/page/Nota_deldia-030610)

<sup>112</sup> Instituto Nacional de Migración, (2013), 144.

y Rosarito. Un acumulado de 8500 personas haitianas se encontraban en situación de espera en Tijuana y en Mexicali en noviembre de 2016.

Considerando lo anterior, Tijuana se convirtió de ciudad de tránsito a una ciudad de instalación. Con la espera prolongada o la inmovilidad forzada, algunos haitianos instalados en Tijuana desde 2016 empezaron a ejercer diversas actividades laborales, lo que permitió que otras personas recién llegadas se instalaran en casa de amigos o familiares.

Más allá de la regularización de la migración haitiana, se deben considerar factores que podrían considerarse como de un principio de integración, tanto en términos raciales como de idioma, dos elementos básicos clave para entender a esta población. “Los haitianos que llegan a México necesitan ser integrados en la sociedad con miras a un bienestar común de las ciudades que ahora constituyen sus nuevos hogares”.<sup>113</sup>

En este sentido, se evidencia que algunos haitianos tienen un perfil ocupacional muy variado que va desde la educación básica (generalmente trabajan en el comercio informal) hasta otros que han podido incorporarse laboralmente en instituciones locales. El quedarse implica el otro proceso fundamental en el contexto migratorio.

Varios autores han estudiado el fenómeno de la migración haitiana en México desde diferentes enfoques y perspectivas. En términos generales podemos mencionar el caso de Elizabeth G. Kennedy.<sup>114</sup> En sus investigaciones se enfoca en temas como la violencia, la discriminación y los derechos humanos de los migrantes haitianos en el país. Por su parte, Martha Luz Rojas Wiesner<sup>115</sup> investigó la migración haitiana analizando cómo las leyes y las políticas migratorias afectan su entrada y estancia en México.

Esta investigación histórica se sustenta en estos trabajos contemplando las raíces de la salida, el porqué de la elección de Brasil como país de destino en el post terremoto, así como el papel de las redes sociales en dicha migración. También cómo el cambio en las políticas migratorias de Brasil y Estados Unidos influenciaron los movimientos de los haitianos, así como la razón de su estancia prolongada en territorio mexicano hasta la regularización de sus estatus migratorios.

---

<sup>113</sup> MIRANDA, *Movilidades haitianas*, 142.

<sup>114</sup> Elisabeth KENNEDY, “Unaccompanied children seeking safe haven: Providing care and supporting well-being of a vulnerable population”, *Children and Youth Services Review* 92:122, (2018). 132 <<https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0190740917310393&gt>

<sup>115</sup> Martha Luz ROJAS WIESNER, “El fenómeno migratorio en México: medidas actuales y sus perspectivas”, en Cornelio MARTÍNEZ, *México ante la migración, restos y perspectivas*, (México: Instituto Belisario Domínguez, 2019).

## CAPÍTULO 1

### HAITÍ EN EL CONTEXTO DE LAS MIGRACIONES INTERNACIONALES: ENFOQUES Y ANTECEDENTES HISTÓRICOS

#### Introducción

Investigar la migración haitiana en sus tránsitos y permanencias hacia los países del continente americano, en particular hacia México, implica una revisión del pasado político y social de esta población. Es importante distinguir diferentes fases migratorias originadas por diferentes acontecimientos políticos, sociales y ambientales en la historia reciente de Haití.

Durante las primeras décadas del siglo veinte, se presentaron los primeros procesos migratorios dentro de la región Caribe, que discutiremos en páginas siguientes. A partir de 1960 se presenta una segunda oleada de migración que podríamos denominar contemporánea, la cual se registró hacia los países del norte global en particular hacia Canadá, Francia y Estados Unidos. Esta migración que se podría denominar “de élite política” aconteció en el período del presidente Francois Duvalier (1957-1971) para huir de su régimen dictatorial y represivo. La tercera oleada fue de carácter económico pues, como consecuencia de los años de dictadura y deterioro de la economía haitiana, los ciudadanos tuvieron que buscar condiciones mejores para vivir. Esta oleada se dirigió hacia países del norte, pero también del sur de América (Chile, Ecuador, República Dominicana). La cuarta oleada fue causada por el terremoto acontecido en Haití en 2010, el cual azotó a casi todo el país. En búsqueda de sobrevivir a esa calamidad natural, un buen número de haitianos se dirigieron hacia Brasil y luego fueron cruzando los países del centro y sur de América (Chile, Ecuador, Bolivia, Honduras, Panamá, y Colombia), donde finalmente llegaron a México con la intención de cruzar a Estados Unidos.

Este capítulo busca entender el fenómeno de la migración haitiana dentro del marco de las migraciones internacionales, por eso analizamos a grandes rasgos los marcos conceptuales subyacentes a la cuestión migratoria. Para comprender la base de las migraciones haitianas en el siglo XX, nos proponemos documentar los antecedentes históricos de dicho fenómeno. La estructura de este capítulo está compuesta por tres apartados. En primer lugar, analizaremos el papel de las redes migratorias y de la migración bajo la mirada de la interculturalidad, además, reflexionaremos sobre la integración en sus diferentes acepciones y su estrecha relación con la convivencia. En una segunda parte analizaremos los antecedentes históricos de la migración haitiana, el papel de la ocupación estadounidense sobre Haití, la

dictadura de los Duvalier y las consecuentes primeras migraciones hacia Estados Unidos y Canadá. El capítulo concluye con un panorama sobre el terremoto de 2010 como acontecimiento que distingue las primeras migraciones y las nuevas oleadas.

## **1.1. Elementos teóricos para pensar la migración haitiana**

### **1.1.1. Las redes migratorias**

La migración es un fenómeno inseparable de la historia humana, los visibles y acelerados cambios en las sociedades contemporáneas han traído consigo nuevas modalidades en los procesos migratorios, todo ello ha traído como consecuencia que dichos desplazamientos adquieran un nivel global nunca antes observado en la humanidad. De hecho, como subraya Fernández Guzmán, “la migración vista desde la perspectiva historiográfica puede darnos claves para entenderla como un proceso donde se entrelazan la larga, mediana y corta duración, las vorágines y coyunturas del presente, y así clarificar lo que se mantiene y lo que ha cambiado”.<sup>116</sup>

En las últimas décadas del siglo XX los medios de comunicación y las redes sociales jugaron un papel importante en el incremento y reconfiguración de las migraciones internacionales. Según Douglas Massey, “las redes hacen de la migración internacional algo extremadamente atractivo como estrategia para la diversificación de riesgos”.<sup>117</sup> Dicha atracción favorece los movimientos migratorios y estimula a potenciales nuevos migrantes; estas redes ayudan a disminuir los costos de viaje y relativizar los riesgos, incrementando así las expectativas sobre las posibilidades de empleo en los países de llegada. En este sentido el acceso al teléfono móvil dio un giro revolucionario al contexto de las migraciones internacionales, “ha contribuido de modo dinámico a las relaciones entre los grupos poblacionales de origen y de acogida, y pueden estar configuradas de forma simple, o compleja, de acuerdo con cada proceso migratorio”.<sup>118</sup>

Para constituir una red es necesario un determinado grado de confianza, ciertos vínculos y relaciones de parentesco, amistad y semejanza comunitaria, además de los principios de reciprocidad y

---

<sup>116</sup> Fernández GÚZMAN, “Migración internacional y ciencia histórica: un acercamiento desde la nueva historia”, *CIMEXUS* Vol. XII, No. 2, (2017), 138.

<sup>117</sup> MASSEY, ARANGO, HUGO “Teorías de migración internacional: una revisión y aproximación, *Population and Development Review*, Vol. 19, No. 3, (1993), 19.

<sup>118</sup> Carlos NIETO, “La migración haitiana hacia Brasil: Características, oportunidades y desafíos”, *Cuadernos migratorios* No 6 (2014), 20.

solidaridad. De hecho, en las redes migratorias se crean deudas contraídas para el viaje, teniendo en cuenta que se reparte con el otro lo que se posee. En este sentido, en el relato de su migración desde Haití hasta Tijuana pasando por Brasil y los demás países del Centro y Suramérica, el haitiano Pascal Dubuisson, destacó que en este recorrido tenía que racionar su comida puesto que no le iba a bastar para todo el largo viaje, y cuando había terminado lo suyo debía contar con lo que poseían los demás para sobrevivir en el viaje.<sup>119</sup> El estar en buena relación con los demás le daba una seguridad que le permitía seguir adelante sin miedo. Dentro de dichas redes migratorias se crean “relaciones de poder que posteriormente inciden sobre el engranaje y selectividad de la migración”.<sup>120</sup>

En efecto, cuantos más países cruzan, los migrantes aumentan su círculo de redes y vínculos transnacionales. Estos vínculos se mantienen con el tiempo, a raíz de eso, Jesús Arango sostiene que “uno de los motivos por el cual la mayoría de las personas deciden emprender el viaje es porque con anterioridad otras personas cercanas a ellas ya lo habían hecho”.<sup>121</sup> Por lo tanto, “las redes poseen un impacto multiplicador implícito en la idea de la migración en cadena”.<sup>122</sup> En la misma línea de pensamiento, Armando Nieto plantea que la movilidad de los migrantes se desarrolla según factores que ayudan a mantener los nexos y relaciones entre ellos tanto en los países de salida como en los de llegada. Eso permite la edificación de un espacio social que vaya más allá del espacio nacional. Lo que define el espacio social transnacional.<sup>123</sup>

Es el proceso a través del cual los migrantes forjan y sostienen múltiples relaciones sociales que crean lazos entre sus sociedades de origen y las sociedades de destino. Nosotros llamamos este proceso: “transnacional” para poner el acento sobre el hecho que muchos migrantes construyen campos sociales que cruzan los límites geográficos, culturales y políticos. Los migrantes que mantienen y desarrollan múltiples relaciones familiares, económicas, sociales, organizacionales religiosas y políticas son llamados transmigrantes.<sup>124</sup>

De lo anterior se puede destacar que, como evidencian los teóricos de las redes migratorias, una vez que el número de conexiones de una red llega a un punto óptimo, la migración puede auto perpetuarse porque “cada acto de migración crea en el mismo la estructura social necesaria para

---

<sup>119</sup> Pascal DUBUISSON, *sobrevivientes ciudadanos del mundo*, (Tijuana: ILCSA, 2018).

<sup>120</sup> NIETO, La migración haitiana hacia Brasil, 22.

<sup>121</sup> Joaquín ARANGO, “La Explicación Teórica de las Migraciones: Luz y Sombra” *Migración y desarrollo*, No 1, (2003), 105.

<sup>122</sup> NIETO, “La migración haitiana hacia Brasil”, 25.

<sup>123</sup> NIETO, “La migración haitiana hacia Brasil”, 25.

<sup>124</sup> Enrique SAFORCADA, “Programa de estudios sobre la pobreza”, *Conselho Latino-americano de Ciências Sociais* (2014), 12.

sostenerlo”.<sup>125</sup> Considerando la complejidad del fenómeno migratorio, así como los peligros y las barreras culturales e idiomáticas, etc., ¿cómo explicar desde el punto de vista histórico el continuo aumento de la migración a pesar de las dificultades y los peligros de las rutas hacia la frontera de Tijuana?

Un análisis que se centre en la dimensión histórica de la migración y de las redes nos permite dar respuesta a este cuestionamiento. En efecto, la migración pasada favorece la migración presente. A través de los testimonios de los informantes, se nota que existe una red de relaciones entre quienes llegaron y se establecieron en su destino y quienes todavía están en el país de origen o de tránsito. Estas redes de relaciones subyacentes en los flujos migratorios se codifican dentro del fenómeno del “efecto de los parientes y amigos” o el fenómeno de “persistencia”, los cuales modelan la configuración de los procesos migratorios.<sup>126</sup> Es importante destacar que uno de los papeles de las redes migratorias es brindar y hacer circular información necesaria para la comunidad. Eso explica porqué la mayoría de los migrantes de un determinado país toma la misma ruta. En este sentido, la mayoría de los migrantes llega a las ciudades con toda la información necesaria sobre cómo tramitar y por dónde y cómo llegar, así como a su tiempo destacó Dubuisson:

Sabíamos de antemano qué nos esperaba, pues mi raza es muy comunicativa y todos nuestros conocidos que ya habían hecho todo el trayecto nos iban diciendo cómo y por dónde y qué cosas íbamos a tener que pasar. Justamente por eso conocíamos los caminos, por las referencias que nos daban nuestros conocidos y sabíamos perfectamente que nada era más peligroso y difícil que pasar por el bosque del Darien Gap en Panamá.<sup>127</sup>

La dinámica de las redes migratorias implica además de incentivar cierto incremento en los flujos de misma procedencia, también alimenta el fenómeno de las remesas, justamente para permitir más movilidad de los demás parientes y familiares. De hecho, en la dinámica de las migraciones en cadena (en grupo grande y organizado), las remesas de los migrantes anteriores financian la migración de los más pobres lo que contribuye al aumento de la migración en los países emisores hacia el mismo destino. Sin embargo, en el mismo país hay diferencias en las posibilidades de migrar: quien vive en un contexto urbano tiene más posibilidades en comparación con quien vive en las regiones rurales más pobres. Así mismo, las tasas más bajas de emigración se notan entre los trabajadores más pobres por el hecho de que el proceso migratorio requiere una inversión económica. En efecto, una persona pobre no

---

<sup>125</sup> MASSEY, *Theory of international migration*, 87.

<sup>126</sup> MARTINEZ VEIGA, *Teorías sobre las migraciones*, 14.

<sup>127</sup> DUBUISSON, *Sobrevivientes ciudadanos del mundo*, 22.

se puede permitir afrontar un viaje cruzando diez países con los altos costos que ello implica. Por eso las redes cumplen un rol muy importante en las dinámicas migratorias, en el sentido de que incluso en algunas ocasiones permiten la posibilidad de migrar a quienes no contaban con los recursos, contratando préstamos con el compromiso de pagarlos una vez en país de destino.

En el estudio de las rutas migratorias de los haitianos desde Brasil hacia México, los habitantes cobraban mucho a los migrantes en tránsito por su país, vendían para ellos servicios con precios más elevados. De hecho, el haitiano Pascal Dubuisson hablando de las peripecias sufridas en la ruta de Brasil hacia Colombia destaca:

...Sólo teníamos un camino que seguir, el peligroso - donde, para empezar, se tenían que pagar diez dólares al colombiano que estuviera a cargo - y así fue. Desafortunadamente, creímos que sería el único pago que daríamos, pero no, en este camino por todo pagábamos, pagos muy injustos por cosas necesarias como por ejemplo sentarnos, tomar agua, ir al baño, descansar. Estos abusivos colombianos nos habían comentado que sabían que los migrantes eran ricos, ya que sin dinero no se pueden atravesar diez países para llegar a la frontera de Tijuana. En pocas palabras: si no tuviéramos mucho dinero, para empezar, no hubiéramos salido del lugar donde radicamos.<sup>128</sup>

En la misma perspectiva, el comienzo de la industrialización y los inicios del desarrollo en los países traen consigo un aumento en los salarios que permite financiar la emigración.<sup>129</sup> De hecho, el desarrollo permite ganar un cierto capital económico que facilita la decisión de salir. Según la teoría neoclásica, es la diferencia interregional en los salarios lo que explicaría los movimientos migratorios de tal manera que el volumen de la migración aumenta con el aumento del diferencial en los salarios. En ese sentido, uno de los factores fundamentales que explican la migración sería la diferencia entre lo que la gente espera ganar en el lugar de origen y de destino:

La migración se explica en base a desequilibrios en los mercados de trabajo de los diferentes países o regiones. Debido a estos desequilibrios, los niveles de utilidad individual, normalmente operacionalizados en los salarios, son diferentes en un lugar y en el otro, lo cual induce a los individuos que toman decisiones a emigrar a zonas con una mayor utilidad. La migración rectifica los desequilibrios, fundamentalmente los desequilibrios en los salarios.<sup>130</sup>

---

<sup>128</sup> DUBUISSON, *Sobrevivientes ciudadanos del mundo*, 22.

<sup>129</sup> DUBUISSON, *Sobrevivientes ciudadanos del mundo*, 22.

<sup>130</sup> DUBUISSON, *Sobrevivientes ciudadanos del mundo*, 16.

Así, podemos decir que existe una interrelación entre el lugar de origen y de destino a través de los mecanismos de información, contactos personales y redes sociales. Estas relaciones influyen en los destinos de los flujos migratorios.

### **1.1.2. La mirada de la interculturalidad**

Migrar incluye el encuentro de culturas, pueblos, costumbres, políticas, expectativas y perspectivas de vida. Al inicio del siglo XX surgió en los debates públicos, políticos y en la academia en general, un marco analítico acerca de la integración de los migrantes bajo la perspectiva de la multiculturalidad. Ese marco analítico devino corriente de pensamiento: *el multiculturalismo*. El multiculturalismo describe “la coexistencia en un territorio nacional de grupos de individuos llamados minorías, que se diferencian por su distancia étnico-cultural con respecto a la mayoría nativa”.<sup>131</sup>

Según este enfoque multiculturalista, en el caso de los haitianos, la relación es asimétrica debido al idioma, la religión, los valores y tradiciones dominantes. El migrante como parte de la minoría, debería de adaptarse a esa diversidad y asimilarla, pero no en una dialéctica de interculturalidad, de diálogo entre los dos conjuntos culturales (la cultura de los nativos y la cultura de los migrantes). Sin embargo, y más allá de la multiculturalidad, el éxito del fenómeno migratorio dentro de una sociedad necesita una perspectiva de interculturalidad. En efecto “mientras el multiculturalismo describe una situación social en la que dos o más grupos etno-culturalmente diferenciados coexisten en un territorio, sin necesidad de una convivencia, la interculturalidad se refiere a la situación en que dos o más personas o grupos interactúan, dialogan, se mezclan y conviven de hecho”.<sup>132</sup> La interculturalidad se vuelve en este sentido una propuesta teórica para una gestión exitosa de la integración de las minorías migratorias; la interculturalidad supone y evidencia la interacción y la convivencia.

De hecho, un enfoque migratorio en el sentido de su situación actual rechazaría el multiculturalismo como fundamento epistemológico porque plantea una concepción de las políticas públicas que conduce a relaciones sociales marcadas por el aislamiento de comunidades culturales diversas, así como la desconfianza, la incomprensión y la indiferencia entre ellos. En otras palabras, el

---

<sup>131</sup> Matthew MICKENS, *Las desigualdades en la inserción laboral y las condiciones de trabajo de las inmigrantes haitianas y dominicanas en Estados Unidos*, (México: El Colegio de México, 2016), 120.

<sup>132</sup> Carlos GIMENEZ ROMERO, “Convivencia, conceptualización y sugerencias para la praxis”, *Cuadernos Puntos de Vistas* No 1, (abril-mayo de 2005), 25.

multiculturalismo llevaría al debilitamiento de los lazos sociales: la solidaridad y la cohesión social por el hecho de tener separados a los diferentes grupos culturales sin posibilidad de interacción. Según este punto de vista, las políticas de multiculturalismo tendrían el efecto de permitir que los recién llegados vivan sus vidas en paralelo, sin integrarse en la sociedad de acogida ni interactuar con el grupo mayoritario. El no reconocimiento de las diferencias conduce a la fragmentación de la sociedad, a un debilitamiento del tejido social, de las relaciones interhumanas y de las bases de la solidaridad que son las raíces de cada grupo humano. Por eso, y escuchando a los migrantes destacamos que para una exitosa convivencia sirve “promover una política de interculturalidad comprometida con la promoción de intercambios entre comunidades para contrarrestar los efectos de guetización del multiculturalismo”.<sup>133</sup>

En sociedades con larga tradición migratoria, como el caso de Estados Unidos o Francia, “el multiculturalismo se fundamenta en los principios republicanos de igualdad, derecho a la alteridad o diferencia, y tolerancia a la diversidad étnico-cultural, los cuales se consideran capaces de minimizar los obstáculos que entorpecen una integración o más bien una interpenetración bidireccional, acertada y enriquecedora de todos los componentes sociodemográficos de la población”.<sup>134</sup>

Todavía hay que destacar que en las primeras décadas del siglo XX en Estados Unidos el tema de migración, así como la multiculturalidad no siempre ha sido de fácil gestión, al considerar el nivel de segregación racial que había en el país y que se concretó con leyes migratorias que excluían a algunas personas calificándolas como “indeseables”, los famosos “sujetos imposibles” bien documentados por Mae Gai. De hecho, en la formación de la nación moderna estadounidense, “la ciudadanía extranjera habla de una otredad racial, una insignia de extranjería de la que no es posible deshacerse”.<sup>135</sup>

Por lo anterior, en la sociedad americana, algunos grupos (afroamericanos, asiáticos, latinos) se consideraban como indeseables y no asimilables con la identidad americana. En efecto, “la presencia de grandes poblaciones de ilegales en comunidades asiáticas y latinas ha contribuido históricamente a la concepción de dichas comunidades como ilegítimas, criminales y no asimilables”.<sup>136</sup> El rechazo a las personas extranjeras procedentes de algunos país o por su color de piel se concretó en la restricción

---

<sup>133</sup> Conseil de l'Europe, *Livre blanc sur le dialogue interculturel: vivre ensemble dans l'égalité*, Strasbourg, Conseil de l'Europe, 2008; Cantle, «Cohesion and Integration».

<sup>134</sup> MICKENS, *Las desigualdades en la inserción laboral*, 120.

<sup>135</sup> Mae NGAI, *Sujetos imposibles, Extranjeros ilegales y la creación de los Estados Unidos modernos*, (Princeton: Princeton University Press, 2004), 41.

<sup>136</sup> NGAI, *Sujetos imposibles, extranjeros ilegales y la creación de los Estados Unidos modernos*, 33.

migratoria de 1924; una legislación que como subraya Ngai “produjo al extranjero ilegal como un nuevo sujeto jurídico y político, cuya inclusión en la nación era, de manera simultánea, una realidad social y una imposibilidad legal - un sujeto vetado a la ciudadanía y sin derechos”.<sup>137</sup> Evidentemente en este contexto de exclusión racializada sería difícil hablar de interculturalidad y tampoco de integración.

En la perspectiva de interculturalidad, se estudiaría la migración como un derecho fundamental que conlleva potencialidades positivas, tanto para el migrante como para las sociedades de origen y de destino. Esto implica desafíos porque en la interacción multicultural hay un “*do ut des*” (recibir y conceder), que significa enriquecimiento recíproco entre la comunidad receptora y la comunidad que arriba. “La interculturalidad remite específicamente a las situaciones de diversidad cultural, religiosa y lingüística, así como al conjunto de las relaciones interétnicas”.<sup>138</sup> Por eso, los migrantes deberían ser vistos no como mano de obra a explotar, desechable en determinado momento, sino también como un conjunto de actores globales que deben disfrutar de los derechos fundamentales como lo garantizan las constituciones nacionales y los pactos internacionales en materia de migración.

En este sentido, y desde un punto de vista pragmático, la interculturalidad parece un enfoque pertinente para una evaluación de las políticas públicas de integración de las minorías migratorias. De hecho, analizando la complejidad de la sociedad catalana en sus diversidades, Giménez Carlos evidencia que “entre la convivencia y la interculturalidad hay relaciones de mutua necesidad. El predominio de relaciones sociales de convivencia en una determinada sociedad, ciudad o barrio constituye el mejor de los contextos para avanzar en la interculturalidad”.<sup>139</sup>

Desde finales de la Segunda Guerra Mundial, con la declaración de los derechos humanos de la ONU, firmada en 1948, las migraciones internacionales han crecido. Sin embargo, en las últimas décadas, se ha notado una intensificación de dichos movimientos de personas debido a diferentes acontecimientos a nivel mundial: los sistemas económicos de los países, los problemas ecológicos y ambientales, los conflictos políticos y bélicos, etc. De hecho, el estado de emergencia socioeconómico que atraviesan los países emisores de los flujos migratorios es de tal gravedad que convierten a la emigración en una opción ineludible para sus ciudadanos. Esta inacabable e incesante migración lleva consigo nuevas realidades culturales a las sociedades receptoras: las ciudades receptoras son cada vez

---

<sup>137</sup> NGAI, *Sujetos imposibles, extranjeros ilegales y la creación de los Estados Unidos modernos*, 36.

<sup>138</sup> GIMÉNEZ ROMERO, *Convivencia, conceptualización*, 26.

<sup>139</sup> GIMÉNEZ ROMERO, *Convivencia, conceptualización*, 26.

más multiculturales; por el número y la diversidad de origen de los individuos y grupos de inmigrantes diferenciados que se instalan en regiones distintas a su región de origen, las diferencias y diversidades culturales se notan de forma más visibles. Por esa razón Bhikhu Parekh en su planteamiento sostiene que la migración debe entenderse como sinónimo de “diversidad y pluriculturalidad”.<sup>140</sup>

Considerando lo anterior, el fenómeno migratorio trae consigo la consideración de la dimensión del “otro” y del “próximo”. En este contexto, el reconocimiento de la otredad, lo diferente y lo alterno es el verdadero reto en el sentido que la presencia del “próximo”, del extranjero, obliga al sujeto nativo a salir de su confort para dialogar por voluntad propia o por obligación de la circunstancia con el huésped. Ante esa presencia multicultural, existen intentos de homogeneización, de minimización de los aportes culturales, y una imposición cultural local sobre las minorías migratorias. En este sentido, resultaría difícil hablar de integración migratoria porque esta última está vinculada con la inclusión y la integración misma de los colectivos inmigrantes en la sociedad de acogida. Sin el reconocimiento de la otredad del otro por parte de la población que acoge, de sus aportaciones a la sociedad, de sus peculiaridades culturales, la noción de “integración” no sería posible. De hecho, como lo nota Carlos Giménez, “la manera en cómo las sociedades receptoras deciden gestionar esas nuevas realidades sociales, diversas y pluriculturales, incidirá en las situaciones de integración o exclusión social de los inmigrantes. La integración social del inmigrante es multidimensional, ya que abarca aspectos que van desde lo jurídico hasta lo cultural”.<sup>141</sup>

Considerando lo anterior, para plantear una efectiva integración de la población haitiana en Tijuana, hay que verificar no solamente procesos de acercamiento o vivencia en el mismo espacio urbano sino también de interacciones y procesos efectivos de interculturalidad, es decir, de convivencia y espacios de intercambio y mutuo conocimiento entre los haitianos y los tijuanaenses.

### **1.1.3. La integración**

El concepto de integración conlleva una connotación de positividad, de aceptabilidad entre comunidades culturales, étnicas o nacionales que comparten el mismo espacio físico o geográfico. La

---

<sup>140</sup> Bhikhu PAREKH, *Repensando el multiculturalismo: diversidad cultural y teoría política*, (Madrid, Istmo, 2005), 12s.

<sup>141</sup> Carlos GIMÉNEZ ROMERO, “La integración de los inmigrantes y la interculturalidad” en *Arbor: ¿Qué es la inmigración, ¿Problemas u oportunidad? ¿Cómo lograr la integración de los inmigrantes? ¿Multiculturalismo o interculturalidad?* (Barcelona, 2003), 79.

integración se relaciona al concepto de “convivencia” entendido como el vivir en compañía de otro u otros, cohabitar. En este sentido, no se puede hablar de integración sin convivencia, por el hecho de que esta última requiere una pluralidad de personas y se puede llevar a cabo en diferentes ámbitos como: trabajo, hogar, espacios públicos, escuelas, etc. Para su éxito, la convivencia y la misma integración cuentan con unos valores: el respeto, la honestidad, la tolerancia, la aceptación de las diferencias, entre otros. Eso significa que la convivencia presupone una interacción entre aquellos que coexisten o comparten el mismo espacio. De lo dicho, se puede destacar que la integración significa más de un coexistir, sino también un vivir en buena armonía con los demás. Mientras la coexistencia señala una mera coincidencia en el tiempo y en el espacio, la integración supone interacción, interrelación armoniosa entre las personas.

En la integración, las personas se relacionan activamente entre ellas, no se vive separadamente de espaldas unas de otras. Esa interacción tiene elementos de reciprocidad, aprendizaje mutuo y cooperación. Se comparte no solo el espacio o el territorio, sino que se respetan y asumen los valores básicos o centrales de la comunidad, así como las normas morales y jurídicas.<sup>142</sup>

En el contexto de migración, la integración se construye a través del aprendizaje, inserción en el nuevo contexto, tolerancia, normas comunes y regulación del conflicto. Por esa razón, la integración además de ser un proceso, es un arte que se aprende. Es cuestión de una reciprocidad incluida en el concepto mismo de “interacción, inter-relación”. Queda claro que no se trata de una concesión graciosa paternalista o de misericordia entre quien domina y quien está por debajo. La integración exige aceptar aquello que es diferente. La interacción entre los diversos genera conflicto, que constituye uno de los factores del vivir juntos. Es en la regulación armoniosa de dichos conflictos que genera el convivir que, en el mecanismo de integración, se logra crear espacios para una convivencia exitosa. Por esa razón, “la convivencia y con la misma raíz, la integración se fundamenta sobre cuatro dimensiones imprescindibles: la normativa, la actitudinal, la identitaria y la de regulación del conflicto”.<sup>143</sup>

En el contexto de las migraciones internacionales, así como hay factores que promueven la convivencia, hay también factores que la dificultan por consecuencia dificultan la integración, la cual se logra por medio de una concretización y asunción de los valores de la convivencia, que son valores compartidos por la comunidad.

---

<sup>142</sup> GIMÉNEZ ROMERO, *Convivencia, conceptualización*, 15.

<sup>143</sup> GIMÉNEZ ROMERO, *La integración de los inmigrantes y la interculturalidad*, 5.

Bajo esa perspectiva la integración supondría un compromiso de ambos lados, es decir el/la migrante no es el único sujeto protagonista de la integración, sino también la comunidad de acogida. Como hemos vislumbrado, es un proceso que implica al todo social, al conjunto de los actores sociales, es un proceso multidimensional de adaptación mutua entre los nativos y los migrantes, entre la comunidad receptora y la comunidad recibida.

Si la integración se construye con una exitosa convivencia, por lo tanto, necesita una reglamentación e implementación de políticas sociales de regulación, porque así como la integración compete al inmigrante también concierne a la comunidad receptora y a las administraciones locales. En la medida en que la comunidad receptora acepta, se acomoda y se adapta a la nueva situación; en la medida en que muestra interés por los llegados y sus peculiaridades culturales; en la medida en que logra descifrar lo común en la complejidad de la diversidad entre nativos y migrantes, se estará haciendo un aporte importante a la convivencia. Esto supone una atención a la situación concreta del migrante. Dicha atención es una puerta positiva para la integración. En este sentido, con la llegada de los haitianos, destaca Paulina Olvera:

En 2016, cuando llegó la población haitiana, mucha gente quiso saber cómo podría ayudar, se organizó una reunión en el desayunador del Padre Chava, difundida a través de las redes sociales, en esta reunión fueron más de cincuenta personas, voluntarios espontáneos. No era de organizaciones sino también, estudiantes, comerciantes. Cada semana hubo una reunión y se formó el comité estratégico de ayuda humanitaria. Un grupo que surgió para coordinar la ayuda. En tres meses, además de los albergues existentes, surgieron otros 30 para atender a los haitianos [...]<sup>144</sup>

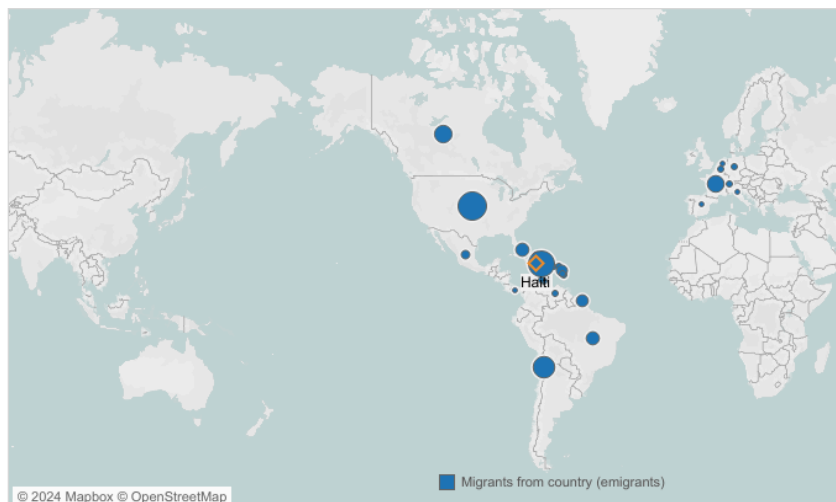
Para comprender la migración de un pueblo, más allá de los aspectos contemporáneos y del mismo análisis subyacente al fenómeno migratorio en general, es importante investigar la dimensión histórica que ayuda a comprender el porqué, el cómo, y el dónde de dicha migración. La migración haitiana no empezó en la última década del sigloXX sino que se remonta a mediados de dicho siglo, como se verá en el siguiente apartado.

La migración haitiana en el mundo está caracterizada por una fuerte presencia en particular en Estados Unidos, República Dominicana, Canadá, Francia, Brasil y Chile, como lo podemos notar en el siguiente mapa.

---

<sup>144</sup> Paulina OLVERA CAÑEZ, directora ejecutiva del Albergue Espacio Migrantes Tijuana, entrevista realizada por el autor el 2 de noviembre 2022.

Es de suma importancia notar que en general no hay un acuerdo unánime sobre el número de haitianos en el extranjero. De hecho, según el Ministerio de haitianos residentes en el exterior, en 2013 había entre 4 y 5 millones de haitianos en el exterior,<sup>145</sup> mientras que para el mismo año, Audebert menciona que había alrededor 1.377.000 haitianos en comunidades transnacionales.<sup>146</sup> En fin, Contiguiba ofrece una actualización de los datos oficiales y menciona un total de 1.329.981 haitianos residentes en el exterior en 2017.<sup>147</sup> Considerando estos datos, en un caso o en el otro, es un hecho que poco más de un millón de haitianos residen en el extranjero y por sus dinámicas internas, la mayoría mantiene un vínculo con Haití.



**Mapa número 1. La migración haitiana en el mundo.**

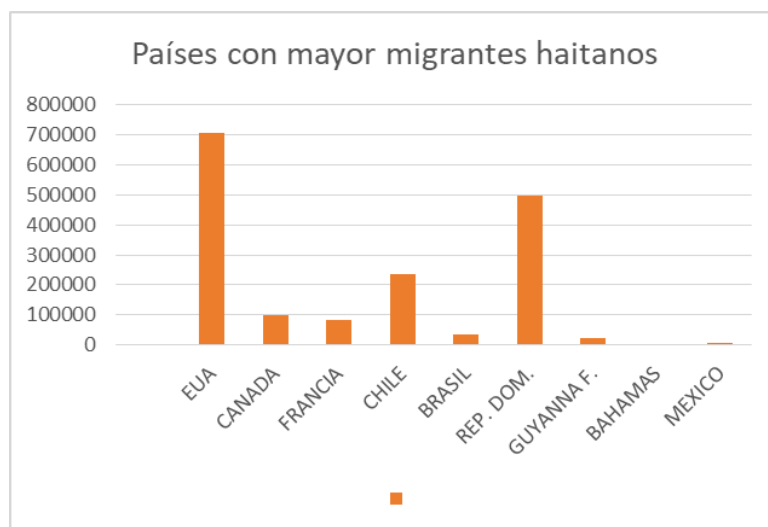
**Fuente:** Migration Policy Institute tabulation of data from the U.S. Census Bureau's pooled 2018-2022 American Community Survey.

---

<sup>145</sup> Anderson JOSEPH, *Diaspora. As dinâmicas da mobilidade haitiana no Brasil, no Suriname e na Guiana francesa*. Tèse (Doctorat en Anthropologie Sociale). Museu Nacional, Universidade Federal do Rio de Janeiro, Rio de Janeiro (2015), 40.

<sup>146</sup> Cédric AUDEBERT, "The recent geodynamics of Haitian migration in the Americas: refugees or economic migrants?", *Revista Brasileira Estudos de População*, Vol. 34, No. 1, (2017), 57.

<sup>147</sup> Geraldo COTINGUIBA, *Aletranje – a pertinência da família na ampliação do espaço social transnacional haitiano: o Brasil como uma nova baz*, Tèse (Doctorat en Développement Régional et Environnemental), Universidade Federal de Rondônia, Porto V. (2019), 137.



**Gráfica número 1. Países con mayor cantidad de migrantes haitianos (2018-2022)**

**Fuentes:** Elaboración propia con datos del Migration Policy Institute tabulation of data from the U.S. Census Bureau 's pooled 2018-2022 American Community Survey.

## 1.2. Los antecedentes históricos de la migración haitiana

### 1.2.1. La ocupación estadounidense en Haití

A principios del siglo XX (1915-1934), Haití fue ocupada por Estados Unidos; una ocupación administrativa y militar que duró diecinueve años, y que como indica Suzy Castor en su libro “*La ocupación norteamericana de Haití y sus consecuencias (1915-1934)*”,<sup>148</sup> dejó como saldo un “cierto logro modernizador, el fortalecimiento de las estructuras de la dependencia, un reacondicionamiento de las fuerzas sociopolíticas y la implantación de un sistema difícil de ‘democracia representativa’ que evolucionó, bajo los efectos de la crisis económica latente, hacia el fascismo duvalierista”.<sup>149</sup> En el momento de esta invasión, Haití vivía una serie de crisis políticas que se habían agudizado con el golpe de Estado al general Vilbrum Guillaume Sam dirigido por Rosalvo Bobo.<sup>150</sup> Fue una ocupación que bajo el pretexto de calmar la anárquica situación y de instaurar la paz en este país, tenía el objetivo principal de garantizar el pago de las deudas contraídas en el exterior, así como controlar sus aduanas,

<sup>148</sup> Suzy CASTOR, *La ocupación norteamericana de Haití y sus consecuencias (1915-1934)*, (México: Siglo XXI, 1971).

<sup>149</sup> CASTOR, *La ocupación norteamericana de Haití y sus consecuencias (1915-1934)*, 199.

<sup>150</sup> Melody FONSECA, *Construcción del Otro haitiano: Apuntes sobre la ocupación estadounidense de Haití 1915-1934*. V Congreso Latinoamericano de Ciencia Política. (Asociación Latinoamericana de Ciencia Política, Buenos Aires, 2010), 10.

sus puertos y el paso libre de comercio a través de la estrategia de cambiar unas leyes constitucionales, con la redacción de una nueva constitución para Haití en 1918.

Cabe destacar que en esta Constitución se prohibía la venta al extranjero de cualquier tipo de riquezas y recursos nacionales. Con estas prohibiciones, “la totalidad de los grandes latifundios de tierras más importantes del país doblaron sus exportaciones”.<sup>151</sup>

Transcurridas varias décadas, en septiembre de 1994 hubo una segunda ocupación estadounidense en Haití, con el objetivo de obligar a los miembros de la Junta Militar a que abandonaran el poder, y de esta forma asegurar el regreso del presidente Jean-Bertrand Aristide quien había sido derrocado y exiliado. Esta ocupación provocó una importante emigración para huir del régimen y la ocupación. Suzy Castor sostiene que a diferencia de otros países ocupados en la época, “Haití fue el único país en donde se creó una policía-militar pagada con presupuesto haitiano pero bajo las órdenes del jefe de la ocupación, que se encargaría de proteger los intereses extranjeros en Haití, reprimir a los opositores, además de considerarse protectores de la ley, el orden y la “moral” de los “buenos” ciudadanos”.<sup>152</sup> Por eso, como tendremos oportunidad de desarrollar, estas dos ocupaciones estadounidenses constituyeron algunos de los antecedentes de las primeras migraciones internacionales de los haitianos en el siglo XX. La población pobre: campesinos y trabajadores, huía de las prácticas opresivas basadas en obligar a las personas pobres de la ciudad a trabajar en la construcción de infraestructuras sin recibir ningún sueldo a cambio. En efecto, durante esta invasión existía una situación parecida a la que describe Aimé Césaire:

Entre el colonizador y el colonizado sólo hay lugar para el trabajo forzoso, para la intimidación, para la presión, para la policía, para el tributo, para el robo, para la violación, para la cultura impuesta, para el desprecio, para la desconfianza, para la morgue, para la presunción, para la grosería, para las élites descerebradas, para las masas envilecidas.<sup>153</sup>

Esta temprana migración haitiana se vinculó a otros factores que permiten comprender su descripción y sus características en el sentido de que “con la expansión de las inversiones oligopólicas del capital estadounidense en la economía azucarera en los países caribeños, tuvieron un auge de sus corporaciones en el sector agrícola. En este contexto Haití sirvió en mayor medida como proveedor de mano de obra barata y de baja calificación para la explotación de los ingenios azucareros y de los

---

<sup>151</sup> FONSECA, *Construcción del otro haitiano*, 200.

<sup>152</sup> CASTOR, *La ocupación norteamericana de Haití*, 56.

<sup>153</sup> Aimé CÉSAIRE, *Discurso sobre el colonialismo*, (Madrid: Akal, 2006),57.

cañaverales”.<sup>154</sup>Cabe destacar sin embargo que aquellas migraciones “eran esencialmente fronterizas, intrarregionales, rurales, masivas, temporales, masculinas, de bajo nivel socioeconómico y educativo, irregulares y desprotegidas por las leyes”.<sup>155</sup>

En 1934 los Estados Unidos dejaron Haití en manos del gobierno de Vincent Steiner con la idea que se había alcanzado el objetivo de estabilización del país. Lo más claro es que Steiner fue impuesto por Estados Unidos ya que estaba en buena sintonía con el dictador Rafael Trujillo de la vecina República Dominicana.<sup>156</sup>

El periodo de la ocupación estadounidense en Haití causó periplos migratorios por el hecho de que originó un sistema de explotación de la población local y trabajo forzado sin salarios que permitieran una vida digna, como hemos vislumbrado en los párrafos anteriores. Dicho sistema se concretó por ejemplo en 1918 con el cambio de la constitución del país para acomodarla según los intereses de los ocupantes y sus empresas.

### **1.2.2. La dictadura de los Duvalier y las migraciones en la década 1960**

Durante las décadas de 1940 y 1950 en Haití se sucedieron diversos dictadores impuestos por Estados Unidos. Sin embargo, con la llegada de Duvalier al poder el 22 de octubre de 1957, el escenario cambió. Él, médico, conocido también como “Papa Doc”, gobernó el país por 14 años, hasta su muerte en 1971. Bajo una ideología militar de contención al comunismo, impuso una dinastía autoritaria que se caracterizó por el establecimiento del miedo y la corrupción. Destruyó todas las iniciativas democráticas de sus predecesores y todas las organizaciones de la sociedad civil, prohibió los partidos políticos opositores y los sindicatos con una violencia institucionalizada y de crimen organizado. En ese periodo, Duvalier hizo el famoso “referéndum de 1964” en el cual se proclamó presidente de por vida.<sup>157</sup>A través de su milicia personal, los “Tontons Macoutes”, Duvalier implantó un terrorismo de Estado, lo que desembocó en represiones, exilios y asesinatos políticos. Esta situación provocó la desaparición y muerte de miles de sus ciudadanos, además generó otro tipo de flujo migratorio, como consecuencia de un proceso de militarización en el que la capacitación, el armamento y el financiamiento de las fuerzas armadas públicas estuvieron orientados a derrotar los movimientos de reivindicación social, guerrilla, estudiantes y los de la población en general. “En esta década de

---

<sup>154</sup> Matthew MICKENS, *Las desigualdades en la inserción laboral y las condiciones de trabajo de las inmigrantes haitianas y dominicanas en Estados Unidos*, (México: El Colegio de México, 2016), 22.

<sup>155</sup> MICKENS, *Las desigualdades en la inserción laboral y las condiciones de trabajo*, 23.

<sup>156</sup> MICKENS, *Las desigualdades en la inserción laboral y las condiciones de trabajo*, 45.

<sup>157</sup> MICKENS, *Las desigualdades en la inserción laboral y las condiciones de trabajo*, 46.

1960, se produjo una migración por parte de los profesionales cualificados, en forma de huida masiva, casi el 80 por ciento, entre médicos, ingenieros, y abogados, que por entonces vivían sometidos bajo el régimen dictatorial”.<sup>158</sup>

Los años sesenta fueron claramente una época de fuga de cerebros, puesto que una proporción importante de estos inmigrantes era altamente cualificada y provenía esencialmente de los estratos sociales altos y medios de la sociedad.<sup>159</sup> En efecto, en ese momento se encontraban más economistas haitianos trabajando en la ONU y la OEA que en el gobierno de Haití, de la misma manera había más médicos haitianos laborando en Nueva York y en Canadá que en toda la república haitiana, en donde menos del 1,5% de los 246 médicos formados por la Facultad de Medicina de la Universidad Estatal de Haití de 1959 a 1969 se encontraban en el país.<sup>160</sup>

Cabe notar que la gran mayoría de estas migraciones eran de origen urbano, con un nivel educativo relativamente elevado. Muchos de ellos, siendo profesionales exiliados, habían sido muy cercanos al régimen de Duvalier, quienes habían perdido la confianza del dictador y se encontraron en la obligación de huir para salvarse. Por su nivel de educación, la gran mayoría se integraron fácilmente en el mundo laboral y profesional en países receptores. Otra característica de estas migraciones de élite es el desplazarse con familias completas (con cónyuges e hijos).

La de Duvalier, como dice Mickens Mathieu, “era una dictadura patológica, una gravosa herencia que comprometió el devenir de la república haitiana durante las décadas siguientes”.<sup>161</sup> Una dictadura que produjo asesinatos y ejecuciones de la población civil haitiana, incluyendo líderes políticos, académicos, periodistas y juristas. Se estiman estos asesinatos y ejecuciones en el periodo de los Duvaliers entre 30 y 50 mil personas.<sup>162</sup>

Durante este periodo de represión el país enfrentó, por una parte, la ausencia de un régimen democrático con sus postulados implícitos: la organización de elecciones libres, la alternancia política y el respeto de los derechos de los opositores y de los individuos en general; y por otra, la existencia de la corrupción. Cabe notar que Duvalier recibió apoyo de Estados Unidos, cuyo financiamiento sirvió más que nada “para enriquecer a su familia y a su entorno, y en menor medida a la población que vivía

---

<sup>158</sup> MICKENS, *Las desigualdades en la inserción laboral y las condiciones de trabajo*, 46.

<sup>159</sup> MICKENS, *Las desigualdades en la inserción laboral y las condiciones de trabajo*, 31.

<sup>160</sup> MICKENS, *Las desigualdades en la inserción laboral y las condiciones de trabajo*, 31.

<sup>161</sup> MICKENS, *Las desigualdades en la inserción laboral y las condiciones de trabajo*, 28.

<sup>162</sup> MICKENS, *Las desigualdades en la inserción laboral y las condiciones de trabajo*, 29.

en la pobreza más abyecta y deshumanizadora”.<sup>163</sup> Hay que destacar que, durante su mandato, Duvalier tuvo aliados de lujo que le ayudaron a fortalecer su poder: Estados Unidos, Francia y algunos otros estados occidentales le proporcionaron apoyo económico y político para que se mantuviera en el poder.

Con lo anterior, puede entenderse que en los años de Duvalier en el poder se haya iniciado un desplazamiento sin precedente de los haitianos hacia el exterior, quienes se vieron obligados a salir hacia Estados Unidos en búsqueda de refugio, específicamente a Nueva York,<sup>164</sup> así como a otros países como Canadá, Francia, y algunos otros países de Latinoamérica y el Caribe.

Con la muerte de Duvalier en 1971, su hijo Jean Claude Duvalier, que por aquel entonces tenía 19 años, heredó el poder por otros 14 años plenamente tutelado por los Estados Unidos. Su llegada al poder provocó el arribo de múltiples empresas dedicadas al sector textil, teniendo como principal importador el mercado estadounidense con un salario barato y una total exención de impuestos y la falta de derechos de los trabajadores.<sup>165</sup>

---

<sup>163</sup> Leslie PÉAN, *Haití: économie politique de la corruption, l'ensauvagement macoute et ses conséquences (1957-1990)*”, (Paris: Maisonneuve et Larose, Tome IV, 2007), 812.

<sup>164</sup> La ciudad de Nueva York, con sus famosos distritos (Bronx, Brooklyn, Manhattan, Queens, Staten Island) tiene la fama de ser históricamente la puerta de entrada y el lugar de residencia permanente, el centro neurálgico de olas migratorias que provienen de todo el mundo hacia Estados Unidos desde tiempos muy lejanos. Autores como Gonzales Lara (2012) plantean la idea de una ciudad construida por inmigrantes desde la llegada del navegante Giovanni Da Verrazzano en la zona en 1524 en esta zona poblada por los tribus aborígenes de los Lenapes, la colonización de los holandeses (1635-1659), la conquista de los ingleses (1664), las grandes inmigraciones de los irlandeses (1800-1820), los italianos (1820-1900), los judíos (1938-1941) y los latinoamericanos y caribeños, específicamente durante la segunda mitad de la década de los sesenta del siglo XX. En el caso haitiano, cabe plantear como hipótesis que las primeras olas migratorias llegaron a Nueva York, una ciudad más alejada de Haití que muchas otras, porque los primeros migrantes haitianos provenían de sectores sociales de mayores ingresos, para los cuales el problema del costo del desplazamiento no era crucial. La mayor atracción de esta ciudad global (antigua, grande, densa, diversa desde un punto de vista étnico y cultural, la más poblada de Estados Unidos, donde se hablan más de 170 idiomas,) para los inmigrantes de todas los niveles socioeconómicos, de todos los orígenes étnico-nacionales, es básicamente su dinamismo y la expansión comparativa de su economía (intercambio comercial y financiero, bolsas, industrias creativas y de moda, alta-tecnología, turismo), las oportunidades de empleo, la notoriedad, el prestigio, la cultura cosmopolita, la consolidación de las redes y de sus circuitos transnacionales de toda naturaleza que han sido fomentados a lo largo del tiempo, su notoriedad y la influencia que ha ejercido en las esferas social, política y cultural en el ámbito internacional (Sassen, 1991; Castells, 1991; Cordero-Guzmán, Smith y Grosfoguel, 2001). Todos estos elementos son claves para plantear una explicación sobre la elección de los inmigrantes haitianos (incluso en mayor medida los dominicanos, como se verá más adelante) de esta gran metrópolis en los años sesenta. De forma comparativa a los inmigrantes haitianos de los años sesenta y setenta, se puede conjeturar que el nivel socioeconómico relativamente alto de los inmigrantes haitianos de este momento se relaciona muy fuertemente con su preferencia por este espacio de residencia, puesto que pudieron ingresar con mayor facilidad y de forma regular por vía aérea.

<sup>165</sup> Manuel GONZÁLEZ HERNÁNDEZ, *El conflicto de Haití*, (Madrid: Ministerio de defensa, 2011), 65-69.

En 1987, Jean Claude Duvalier debido a las presiones ejercidas desde casi todos los estratos sociales, durante más de una década, le llevó a una situación límite e impensable para él convirtiéndose en prófugo al exiliarse en Francia. Uno de los puntos de inflexión para la población fue la matanza que se llevó a cabo en Gonaïves, donde se ejecutó a varios estudiantes de Derecho durante el transcurso de una manifestación. Este hecho, provocó uno de los mayores actos de protesta conocidos hasta la fecha en el país, uniendo al pueblo haitiano, y desencadenando la definitiva huida del dictador.<sup>166</sup>

La caída de los Duvalier llevó a un pequeño alivio democrático. De hecho, durante este período, se redactó una nueva constitución y se adoptó el Creole como idioma oficial. Sin embargo, el poder todavía estaba en manos de soldados que habían acaparado el poder por más de tres años.

Desde los últimos años de Jean Claude Duvalier se habían formado grupos anti-poder, de los cuales destacó por encima Jean Bertrand Aristide, que había pasado los últimos años de la dictadura, luchando por la justicia social. En diciembre de 1990, Aristide se presentó a las elecciones presidenciales como candidato del partido de izquierda, el “Frente Lavalas”, del cual salió vencedor. Aristide tenía un programa que se basaba en dar prioridad a las necesidades del pueblo. Su posición de izquierdista era mal vista por Estados Unidos. De hecho, fue expulsado del poder por un golpe de Estado liderado por Raúl Cedras y dirigido por Estados Unidos. Fue solo gracias a la presión social que pudo regresar a Haití en 1994.<sup>167</sup>Un año después, Aristide cedió el poder a René Preval, quien había ganado las elecciones. Su política no se alejó de la de su predecesor con un carácter neoliberal. En 2001, Aristide fue nuevamente elegido presidente a pesar de que Estados Unidos fuera hostil a él. De hecho, Estados Unidos rechazó seguir dando ayuda a Haití. Tres años después, Aristide sufriría un nuevo golpe de Estado que le forzó a exiliarse en República Centroafricana. Desde entonces, el pueblo haitiano vivió bajo tutela de la ONU a través la Fuerza Multilateral de Intervención compuesta de soldados de la zona caribeña y de Canadá con el objetivo de estabilizar Haití.

Además de los repetidos conflictos políticos que causaron una huida masiva de haitianos hacia otros países, también los desastres naturales, provocaron un incremento de las migraciones. Dentro de las más sonadas, se encuentran las que acontecieron en el 2008: el huracán Hanna e IKE, y el terremoto de enero 2010, durante el mandato del presidente René Preval que había sido reelecto en 2006.

---

<sup>166</sup> Eduardo GALEANO, *La Maldición Blanca*, (Biblioteca virtual Omegalfa, 2014), 12.

<sup>167</sup> HERNÁNDEZ, *El conflicto de Haití*, 112.

### 1.2.3. Una primera migración haitiana hacia Estados Unidos

Aunque con la ocupación estadounidense en Haití los sectores más empobrecidos buscaban salir del país, hacia las zafras en Cuba y República Dominicana, la clase media haitiana, hasta alrededor de 1960, miraba con desprecio a aquellos que salían del país. Sin embargo, con el aumento de la criminalidad y con la dictadura, particularmente desde 1965, se incrementó el número de migrantes haitianos hacia Estados Unidos, Canadá, Europa, el resto del Caribe.<sup>168</sup>

Según Saint Hubert,<sup>169</sup>“la migración haitiana hacia los Estados Unidos puede dividirse en cuatro fases: una primera entre 1965 y 1977 cuando los Estados Unidos recibieron más o menos 75000 migrantes haitianos”.<sup>170</sup>Se trata de una migración legal de clase media, aunque tal vez con enormes sacrificios. En efecto, según los servicios migratorios estadounidenses, el 9,8% de esa migración era definida como legal y de profesionales; solo el 2% tenía el estatus de turistas, estudiantes o irregulares. Durante esta fase, la clase media prácticamente se habría vaciado, ya que contaban con los requisitos para una estadía regular en los Estados Unidos.

La segunda fase se situó entre 1978 y 1985. Esta fase se caracterizó por una migración más ilegal de haitianos hacia Estados Unidos y otros países. Asistimos a un deterioro de la calidad de la misma migración. De hecho, hay una disminución del porcentaje de profesionales que pasa a solo 4,3%. La causa de este decrecimiento se debería no tanto a la disminución del número de los mismos profesionales, sino al incremento de campesinos y miembros de las clases más bajas en la migración.<sup>171</sup> En realidad, contrariamente a los demás países caribeños, el número de migrantes profesionales haitianos hacia Estados Unidos quedó constante durante todo el periodo de esa migración. Se estima a 500 por año, por eso se hablaría de una continua huida de los cerebros fuera del país.

Una tercera fase se sitúa entre 1987 y 1992. Esa fase corresponde a la respuesta estadounidense ante este fenómeno: con “la amnistía de 1986” (oficialmente IRCA: Immigration Reform and Control Act).<sup>172</sup>Se nota una continua disminución en el ingreso de los profesionales, puesto que son

---

<sup>168</sup> Francis SAINT-HUBERT, “La migration haïtienne, un défi à relever”, *Migration Policy Practice, Eurasyllum*, Vol. II, No. 2, (April-May 2012), 14.

<sup>169</sup> HERNANDEZ, *El conflicto de Haití*, 115.

<sup>170</sup> HERNANDEZ, *El conflicto de Haití*, 115.

<sup>171</sup> HERNANDEZ, *El conflicto de Haití*, 116.

<sup>172</sup> Acto de control y Reforma de la migración.

aproximadamente el 2,2%. Tres cuartos de los migrantes haitianos se beneficiaron parcialmente de la amnistía, y el 44% de quienes estaban en los Estados Unidos después del 1982.<sup>173</sup>

Una cuarta fase entre 1992 hasta nuestros días. Este periodo representaría la consolidación de los procesos precedentes: comunidades en la diáspora que se refuerzan y se estabilizan, aun cuando las características de quienes migran hayan cambiado: de profesionales a campesinos, de jóvenes a personas con más edad.<sup>174</sup>

Es importante destacar que los migrantes que salieron de Haití en el periodo post terremoto, en términos de la migración haitiana a Estados Unidos constituyeron una continuación de la misma hacia ese país. Considerando lo anterior, no podemos hablar de otra fase. De hecho, los informantes destacan que su ruta hacia Estados Unidos es por una parte condicionada por la presencia de sus familiares en territorio estadounidense.

#### **1.2.4. La migración haitiana en Canadá y su peculiaridad histórica**

La relación entre Canadá y Haití se remonta a finales del siglo XVIII como parte de la colonización francesa e inglesa. Ya hacia finales de ese siglo, se pudo notar la presencia de una administración política y religiosa de origen canadiense en Haití. Fue el caso, por ejemplo, de John Graves Simcoe, un ex gobernador de Canadá que, a finales del siglo XVIII fue enviado a Saint Domingue (Haití) a petición de los colonos franceses para sofocar la rebelión de los esclavos.<sup>175</sup> Tras la derrota de los franceses en Haití, con el reclamo de la independencia, como castigo se decretó el aislamiento de la nueva república rebelde. De hecho, el rechazo a reconocer Haití como estado independiente se basó, por un lado, en la preocupación que ese ‘mal ejemplo’ sentara un precedente para la revolución de los esclavos en todo el continente, esto sin olvidar, como destaca Farmer, que “estaba rodeada de islas controladas por negreros”.<sup>176</sup> Por otro lado, debido a los intereses comerciales que Haití tenía en ese entonces, no estar reconocida internacionalmente, lo volviera más vulnerable, así, Haití quedó aislado del resto del mundo durante casi un siglo. Fue precisamente a principios del siglo XX (en la década de 1910), cuando se restablecieron las relaciones internacionales con Haití.<sup>177</sup> Fue en

---

<sup>173</sup> SAINT-HUBERT, *La migration haïtienne, un défi à relever*, 15.

<sup>174</sup> SAINT-HUBERT, *La migration haïtienne*, 16.

<sup>175</sup> Icart LYONEL, “Haïti en Québec, note pour une Histoire”, *Ethnologie*, Vol. 28, No. 1, (2006), 54.

<sup>176</sup> Park FARMER, *Haití para qué: usos y abusos de Haití*. (Hondarribia: Editorial Hiru, 2002), 79.

<sup>177</sup> FARMER, *Haití para qué*, 56.

este mismo contexto político que Canadá retomó sus relaciones con la isla caribeña. Relaciones que luego fueron la base del envío de estudiantes de la élite haitiana hacia América del Norte y hacia Quebec. Pero cabe señalar que las relaciones entre estos dos países mejoraron más en la década de los setenta cuando Jean Claude Duvalier sucedió al padre y abrió las puertas a empresas canadienses en Haití.

Entre 1930 y 1960 se evidenció la presencia haitiana en Canadá. Sin embargo, aun siendo un número reducido, ya se podía notar que era una presencia real, significativa y protagonista. “El protagonismo de esta diáspora haitiana se realizó no en términos de integración sino en términos de la promoción internacional misma de la imagen de Haití recién salido de la ocupación estadounidense. Esta primera generación procedía de intelectuales y la burguesía”.<sup>178</sup>

Dejean Pierre de acuerdo con otros autores pone el inicio de la migración haitiana en Canadá hacia el fin de los años cincuenta y el inicio de los sesenta del siglo XX.<sup>179</sup> Dos factores concomitantes juegan a favor de esa inmigración masiva: la necesidad de habilidades profesionales en Québec, así como la hostilidad de los Duvaliers hacia las élites intelectuales y hacia la burguesía tradicional haitiana.<sup>180</sup> Sin embargo, esta imagen se matiza a partir de la segunda mitad de la década de 1970, cuando el régimen de Duvalier revivió las prácticas de persecución y tortura. La emigración se volvió entonces masiva y menos especializada.

Según Jean-Claude Icart,<sup>181</sup> basándose en el análisis de censos oficiales del período de 1974-1989, los haitianos constituyeron el grupo más importante de inmigrantes que llegó a Quebec. Pero como se ha señalado, a partir de 1974 esos migrantes haitianos provenían de todos los estratos sociales, incluidos los campesinos y la clase obrera.

En el contexto canadiense, los extranjeros venían siendo nombrados como “minoría visible” término acuñado dentro de la “ley sobre equidad en el trabajo: una visión conjunta”, una ley federal que entró en vigor el 24 de octubre de 1966 con el objetivo de garantizar los derechos de igualdad de los trabajadores.<sup>182</sup> Esta ley estipula: [Minorías visibles] “son todas aquellas personas que no son de origen

---

<sup>178</sup> FARMER, *Haití para qué*, 48.

<sup>179</sup> Paul DEJEAN, *Les haïtiens au Québec, Montréal*, (Québec, Les Presses de L’université du Québec, 1978), 8.

<sup>180</sup> DEJEAN, *Les haïtiens au Québec*, 10.

<sup>181</sup> ICART, “Haití en Quebec”, 38.

<sup>182</sup> Sitio web:

[http://www.mediaawareness.ca/francais/resources/lois/canadien/federal/equité-emploi/equite\\_emploi\\_vue.cfm](http://www.mediaawareness.ca/francais/resources/lois/canadien/federal/equité-emploi/equite_emploi_vue.cfm).

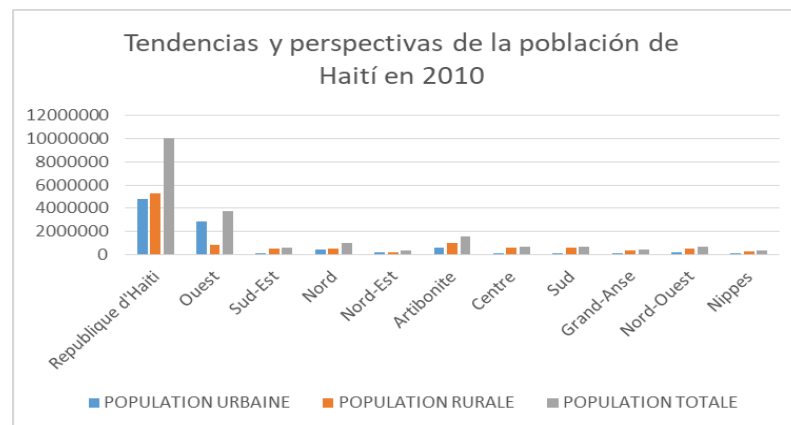
Consultado el 05 de octubre 2022.

autóctono, las personas que no pertenecen a la raza blanca o que no tienen la piel blanca. Hace referencia a los grupos de chinos, asiáticos, filipinos, árabes, negros y latinoamericanos”.<sup>183</sup> Todavía cabe notar que este término fue acuñado para eliminar la connotación negativa que históricamente incluía el vocablo migrante. La ciudad de Québec es una de las provincias canadienses que acoge un mayor número de las minorías visibles. De hecho, los haitianos en Canadá son considerados como parte de la comunidad afro-descendiente y no como latinoamericanos.

Québec en los años 2010 tenía alrededor de 130.000 ciudadanos de ascendencia haitiana, independientemente de que hayan nacido en Haití o en Canadá. Es una comunidad estructurada en tres generaciones, dos de ellas nacidas en Quebec.<sup>184</sup> En la década de 1960 hasta el 2006 se registraron aproximadamente 75000 haitianos. La época de mayor arribo fue entre 1976 y 1996, con alrededor de 45 000 migrantes.<sup>185</sup> Como hemos dicho anteriormente, el mayor número de salidas desde Haití fue en la década de 1960 y 1970 durante la dictadura de Duvalier. Durante este periodo hubo más de un millón de exiliados políticos que abandonaron la isla.

### 1.3. El terremoto de 2010 en Haití

Antes del terremoto la población haitiana era estimada en 10.911.819 de habitantes repartidos en las diferentes ciudades del país. como lo podemos ver en la siguiente gráfica.



**Gráfica número: 2. Perspectivas de la población haitiana en 2010**

<sup>183</sup> ICART, “Haiti au Quebec”, 2.

<sup>184</sup> Isabella AYALA PIÑA, *Los migrantes haitianos en Montreal y la construcción de espacios sociales como elementos de identidad: de la condición migrante hacia la identificación con el vecindario actual*, (México: UNAM, 2012), 52.

<sup>185</sup> AYALA PIÑA, *Los migrantes haitianos en Montreal*, 52.

**Fuente:** elaboración propia con los datos de Tendances et Perspectives de la Population d'Haïti au niveau des Départements et Communes-MEF-IHSI-Direction des Statistiques Démographiques et Sociales (DSDS) 2012, 116.

El 12 de enero de 2010 un terremoto de 7 grados en la escala Richter azotó a Puerto Príncipe y sus alrededores. Según diferentes estimaciones, entre 200.000 y 316.000 personas perecieron bajo la ciudad, dejando a los pocos segundos arrasadas el 65% de las edificaciones circundantes a la zona metropolitana conocida como Puerto Príncipe-Petionville.<sup>186</sup> A la cifra de muertos, más de 2 millones de familias se quedaron en la calle sin hogar. Dicho desastre tomó por sorpresa a un país ya frágil que tuvo dificultades para organizarse adecuadamente y dar una intervención rápida. Por la densidad de población sumada a la proliferación de asentamientos informales en zonas propensas a amenazas y la extrema pobreza en la que vivía y vive Haití, el terremoto se halló como el aliado perfecto para generar devastación, fundamento y causa de un nuevo flujo migratorio. La pobreza y la vulnerabilidad de los haitianos, así como la falta de desarrollo, aumentaron en la coyuntura del terremoto.

Como hemos visto en páginas anteriores, Haití tiene una larga y compleja relación con la migración. Si en las décadas anteriores la migración era generalmente hacia los países colonizadores (EE.UU., Canadá, Francia, Gran Bretaña) pero, debido a la peculiar gravedad de la crisis política y económica sumada al sismo de 2010, los haitianos se dirigieron más hacia países de América. Con este terremoto y la consecuente crisis humanitaria en todo el país, aumentó el número de ciudadanos que tomaron rumbo hacia diferentes países del continente americano: Brasil, Chile, Perú, Ecuador, República Dominicana, México y Estados Unidos. Los migrantes haitianos estaban dispuestos a enfrentar riesgos para buscar mejor vida en el extranjero, incluso los prejuicios y subsiguientes niveles de explotación a los cuales están expuestos en los países de destino. De país de tránsito, a veces estos países se transformaron en país de destino.

Considerando el hecho de que los haitianos son susceptibles de manera peculiar al tráfico ilícito de migrantes y a la trata de personas, para ellos las redes de comunicación formal e informal jugaron un papel fundamental en la elección de las rutas migratorias. De hecho, como destaca Metzner.<sup>187</sup>

---

<sup>186</sup> Rolando DURÁN VARGAS, “Terremoto en Haití: Las causas persistentes de un desastre que no ha terminado”, *Revista Nueva Sociedad*, (2010), 79.

<sup>187</sup> Licenciado en Ciencias por la Universidad de Texas en Administración Pública, Máster en Estudios Internacionales por la Academia Diplomática de la Universidad de Viena, especializado en derechos humanos y macroeconomía.

En Haití existe una construcción socio-económica que ha buscado por mucho tiempo explotar los sueños y las aspiraciones de los migrantes, y aprovecha también la asimetría en la información, las falsas percepciones, y la falta de educación que afectan a muchos haitianos que aspiran a mejores vidas en el exterior, tanto para ellos como para sus familias.<sup>188</sup>

Además de Estados Unidos como destino de sueño, los migrantes haitianos quisieron tomar la ruta de Brasil. La información que tuvieron no era necesariamente verdadera, pero eso no era importante para ellos siempre que pudieran alcanzar su objetivo. De hecho, “la mayor parte de la información relacionada con las condiciones de vida en Brasil provenía de retratos hechos por los medios de comunicación, que son escasos y mayormente basados en deportes; rumores propagados principalmente por traficantes; y el boca a boca anecdótico”.<sup>189</sup>

Desde esas redes los haitianos estuvieron convencidos de que había en Brasil más oportunidades laborales para trabajadores no calificados, que las visas eran relativamente fáciles de obtener y que Brasil no deportaba migrantes irregulares.<sup>190</sup> Aunado a esto, los haitianos tenían una percepción romántica sobre Brasil como una potencia cultural debido a los logros de su equipo de fútbol. El conjunto de esas representaciones e imaginarios creó un campo extremadamente fértil en cuanto a la conciencia de los haitianos en general sobre una mejor vida en Brasil o al menos una oportunidad para trabajar temporalmente allí a fin de apoyar a sus familias en Haití, y de tener acceso a una educación superior, para poder concurrir a cursos de la universidad.

Con lo ocurrido en Haití en 2010, Estados Unidos facilitó la llegada de la población haitiana a su territorio. Eso provocó el aumento de migrantes haitianos en México esperando poder cruzar a Estados Unidos. Con el advenimiento de las caravanas, dicho país empezó a re endurecer la concesión de ingresos a su territorio denegando muchas solicitudes de asilo.

#### **1.4. Conclusión parcial**

En este capítulo hemos vislumbrado, por un lado, algunas teorías y enfoques que nos permiten asentar un análisis y reflexión sobre el fenómeno de la migración haitiana. En efecto, no se puede comprender este fenómeno sino insertándolo dentro del contexto general de las migraciones internacionales. Cabe destacar que durante el siglo XX la casi totalidad de migraciones ocurrían hacia

---

<sup>188</sup> Tobías METZNER, “La migración haitiana hacia Brasil: estudio en el país de origen”, *Cuadernos Migratorios*. No. 6, (junio de 2014), 17.

<sup>189</sup> METZNER, “La migración haitiana hacia Brasil”, 27.

<sup>190</sup> METZNER, “La migración haitiana hacia Brasil”, 16.

países del Norte Global, en lo que va transcurrido de este siglo, debido a varios fenómenos (guerras, calamidades naturales, violencia, etc.) Se ha notado un redireccionamiento hacia países del Sur, generando el fenómeno de las “migraciones Sur-Sur”. Este giro fue debió a las barreras erigidas por algunos países del Norte global en sus políticas migratorias. Estas restricciones generaron por parte de los migrantes el descubrimiento de nuevos destinos, la elección de dirigirse hacia países del Sur que todavía presentan oportunidades laborales o tienen buena fama de acogida.

Partiendo del hecho de que migrar conlleva un encuentro con otros pueblos y otras culturas, en este capítulo hemos desglosado los conceptos que fundamentan la migración, es decir la interculturalidad en la convivencia. Estos dos conceptos a su vez pueden constituir realidades que permiten construir procesos de integración.

Si hermenéuticamente pudimos hablar de estos fundamentos importantes en la comprensión, y en la búsqueda de dar cuenta de la migración haitiana, en un segundo apartado de este capítulo, hemos investigado los antecedentes históricos de dicha migración. De hecho, la migración haitiana se explica no sólo por elementos micro (el individuo, la familia como sujeto de la migración) sino también por elementos macro (en el sentido de que son las estructuras políticas, sociales, culturales que causan o explican el fenómeno migratorio). Un ejemplo de lo anterior es la ocupación estadounidense en Haití, la dictadura de los Duvalier y el terremoto de 2010 que son los antecedentes de la migración haitiana de la cual trata esta investigación. Todo lo anterior nos llevó a comprender y documentar las pautas y las rutas de dicha migración. Más allá de los aspectos teóricos subyacentes a dicho fenómeno, este es el resultado de una vulnerabilidad multidimensional por el hecho de que factores de diversos ámbitos: políticos, administrativos, sociales y de la naturaleza hicieron que muchos haitianos elegirán huir al extranjero en búsqueda de una vida mejor

## **CAPÍTULO 2**

### **EN BÚSQUEDA DE UNA VIDA MEJOR:**

#### **BRASIL, DE PAÍS DESTINO A PAÍS DE TRÁNSITO DE LA COMUNIDAD HAITIANA HACIA MÉXICO**

##### **2. 1. El contexto general de la migración haitiana**

Si la función intrínseca de la historia, como destaca Hugo Fazio,<sup>191</sup> es poner énfasis en el desarrollo de los acontecimientos, situaciones y procesos sobre los que trabaja, el presente capítulo se fundamenta en esta perspectiva del campo histórico por el hecho de que hay bastante que decir sobre las sociedades presentes y sobre la migración haitiana en particular.

En efecto, la historia del presente nos permite hacer contribuciones al análisis social, multifocal, de nuestro tiempo. Mientras que las demás disciplinas se enfocan en aspectos particulares y tal vez aislados, el enfoque subyacente a la presente investigación, y a ese capítulo en específico, desde lo histórico, hace un análisis diacrónico y sincrónico del fenómeno en estudio, es decir, la migración haitiana en sus rutas hacia países de América Latina. Es evidente que, la presente investigación dialoga con las demás ciencias sociales que estudian el fenómeno haitiano, pero la historia del tiempo presente se ofrece como un lugar de encuentro y confrontación. El presente capítulo se sustenta en tal diálogo y confrontación de estudios de antropólogos, sociólogos, demógrafos, etc.

La migración de personas haitianas a Brasil se inserta dentro de un contexto general de larga duración, de hecho, como hemos vislumbrado en el capítulo anterior, la migración haitiana tiene sus raíces en el siglo XIX y, de acuerdo con el planteamiento del antropólogo Cédric Audebert,<sup>192</sup> puede dividirse en cuatro períodos correspondientes a grandes etapas de su historia. Un primer período en el que la invasión de Estados Unidos causó un flujo mayoritariamente de campesinos hacia Cuba y República Dominicana. De hecho, en estos dos países en este periodo había más posibilidad de trabajo; un segundo largo periodo de 1957-1986 bajo el régimen de los Duvalier que ocasionó flujos mayormente hacia Estados Unidos y Canadá para huir de la violencia política. Esta segunda fase se puede subdividir en dos periodos: en la década de 1960 la mayoría de los migrantes hacían parte de la élite intelectual y personas de la clase política con sus familiares, mientras que en la segunda etapa, es decir desde la década de 1970, era una migración de carácter más económico y de clase media. Sumado a estos dos periodos, en la década de 1990 hubo una tercera gran fase de migración causada por la degradación de la situación sociopolítica en Haití, este flujo siguió el rumbo de países del Caribe y Estados Unidos. La última fase, que es la cuarta, ocurrió a partir de 2010, causada por el terremoto

---

<sup>191</sup> FAZIO, La historia del tiempo presente, 140.

<sup>192</sup> Cédric Audebert es martinicano/francés, es doctor en Geografía, director de Investigación del CNRS, en el Laboratorio Caribeño de Ciencias Sociales de la Universidad de las Antillas/Francia. Fue director de Migrations Internationales Espaces et Sociétés (MIGRINTER) de la Universidad de Poitiers (Francia), fundador de la revista *e-migrinter*.

que azotó a dicho país. En esa última fase, que todavía sigue, los flujos se dirigen especialmente hacia países de América del Sur y Estados Unidos.

Considerando las diferentes etapas de la migración haitiana, como señala el citado Cédric Audebert, podemos destacar que es consecuencia de una “vulnerabilidad multidimensional”,<sup>193</sup> en el sentido de que hay un conjunto de factores políticos, económicos, sociales y ambientales que causaron dicha vulnerabilidad. Además, la historia de Haití es fundamental para comprender el origen de la migración de su población.

A partir de 1914 los haitianos se dirigían hacia República Dominicana, Canadá y Cuba, principalmente. Un éxodo que estaba condicionado por las posibilidades de trabajo, como fue el caso de Cuba, cuando se produjo una importante salida de haitianos para ir a trabajar en la industria azucarera implementada por compañías norteamericanas. Igualmente, en las primeras décadas del siglo XX (en el período de la ocupación estadounidense en Haití), hubo una gran oleada de haitianos hacia República Dominicana por el hecho de que este país era económicamente más próspero. A pesar del racismo y ambiente anti-haitiano existente, la República Dominicana ocupa hasta la fecha el segundo lugar de destino de la población haitiana desde inicios del siglo XX después de Estados Unidos.<sup>194</sup> De hecho, como destaca Carlos Nieto, “en 2010 la población haitiana en República Dominicana era de medio millón de personas”.<sup>195</sup>

A partir de las diferentes investigaciones llevadas a cabo por Carlos Nieto, Cédric Audebert, Cavalcanti, Neto, etc.; pudimos destacar que el período post terremoto en Haití se caracterizó por una ampliación de rutas migratorias y por la construcción de nuevas estrategias de migración en las cuales las redes cumplieron un papel fundamental. Un nuevo panorama de éxodo en el que América del Sur se convirtió en un destino privilegiado, en particular Ecuador, Chile, Perú, Brasil y Argentina. Dicho cambio de ruta se explica por el hecho de que, debido al terremoto de 2010 en Haití, los gobiernos de los estados mencionados abrieron sus puertas para los refugiados haitianos. Desde 2010 “Brasil, Ecuador, Venezuela y Chile permitieron la regularización de haitianos en sus territorios para facilitar la reunificación familiar de numerosos ciudadanos haitianos”.<sup>196</sup>

---

<sup>193</sup> Handerson JOSEPH, Cédric AUDEBERT, *El sistema migratorio haitiano en América del sur: proyectos, movilidades y políticas migratorias*, (Buenos Aires: CLACSO, 2022), 140.

<sup>194</sup> Eugenio Raúl ZAFFARONI, Simone RODRIGUEA PINTO, *Masacre de 1937. 80 años después, Reconstruyendo la memoria*, (Buenos Aires: CLACSO, 2018), 236-250.

<sup>195</sup> Carlos NIETO, *Migración Haitiana a Brasil. Redes migratorias y espacio social transnacional*, (Buenos Aires: CLACSO, 2014): 20.

<sup>196</sup> NIETO, *Migración Haitiana a Brasil*, 28.

Además del “sueño americano” característico de los migrantes haitianos, en el período post terremoto destacamos el “sueño brasileño”, puesto que Brasil se había convertido en un destino prioritario para la mayoría de los migrantes de la isla caribeña. Como lo pudimos destacar en las entrevistas que hemos realizado y en aquellas realizadas por otros investigadores<sup>197</sup> citados en esta tesis, países como República Dominicana, Ecuador, Perú y Colombia, servirían de puentes de tránsito para llegar a Brasil.

Mientras que antes de 2010 la mayoría de los flujos migratorios hacia Brasil eran predominantemente sudamericanos, en particular bolivianos, paraguayos y peruanos, que llegaban a este país para trabajar especialmente en el sector de la industria textil,<sup>198</sup> después de 2010 hubo una coyuntura remarcable con la presencia de una oleada de personas de origen haitiano que comenzaron a llegar. La mayoría de esas personas procedentes de Haití venían de la Capital o de otros municipios donde ocurrió el terremoto. Sin embargo, independientemente de si el terremoto fue o no la razón de la mayoría de haitianos para ir a Brasil, destacamos que, considerando la magnitud de esa tragedia, tuvo un impacto en la vida de miles de ciudadanos haitianos y pudo haber precipitado la decisión de irse del país. Pero también cabe mencionar que la migración es un fenómeno antiguo y estructural en la sociedad haitiana creando así una “*cultura migratoria*”:<sup>199</sup>

La migración es condición que estructura la sociedad haitiana. Mientras, por un lado, el sujeto migrante se va para encontrar medios de garantizar la supervivencia y el bienestar de la familia, por otro lado, la migración, como práctica social, se convirtió en un emprendimiento colectivo y ejerce influencia sobre todos los sectores de la vida social haitiana que, al revés de desorganizar la sociedad, opera como un elemento que organiza las relaciones sociales. Esta condición de estructura que la migración tiene para la sociedad se refleja en las interdependencias presentes en la vida diaria de las personas.<sup>200</sup>

Si por un lado hay esta dimensión positiva y motivadora de la migración haitiana, por otro lado, también es consecuencia de una “‘vulnerabilidad multidimensional’ económica, política y ecológica”.<sup>201</sup> En este sentido, el mismo fenómeno es el resultado de una combinación entre dicha

---

<sup>197</sup> En particular la investigación de Carlos Nieto, de Cédric Audebert y de Jenny Telemaque, citados en este trabajo.

<sup>198</sup> BATALLAS LARA, Cosme, “Flujos migratorios intrarregionales: particularidades, aportes y desafíos en la gestión diplomática regional”, *Lex- Revista de la facultad de Derecho y ciencias políticas*, No. 12, (2019), 321-334.

<sup>199</sup> NIETO, *Migración Haitiana a Brasil*, 53.

<sup>200</sup> Handerson JOSEPH, Cédric AUDEBERT, *El sistema migratorio haitiano en América del sur*, 148.

<sup>201</sup> AUDEBERT, 141

vulnerabilidad y el mito mismo de migrar, como destaca este informante entrevistado por Cédric Audebert:

Brasil abrió la puerta por el terremoto, pero el haitiano no viaja por causa del terremoto. El haitiano tiene un mito en la cabeza, el mito es: si viajas tendrás una vida mejor. ¿Sabes? Puedes tomar esta prueba, puedo enviarte a Haití, puedes pasarte toda la vida buscando a alguien que no quiera viajar, no encontrará. Todos quieren viajar... Viajar para el haitiano no es porque esté loco por viajar, sino que es para buscar una vida mejor para él y su familia. Es porque tiene una necesidad.<sup>202</sup>

Más allá de este relato, decir que la migración forma parte de buena parte de los haitianos no quiere decir que todos estuvieran o estén en movilidad. De hecho, hay quienes no pudieron o no se movieron desde su país por diferentes razones: la falta de recursos económicos, la situación de enfermedad, la no pertenencia o conocimiento de redes, etc.

Con lo anterior, por sus características, sus estrategias en la construcción misma de sus rutas y redes, la reciente migración haitiana constituye un parteaguas, una ruptura en el imaginario común de las migraciones. En este apartado documentamos en primer lugar la migración haitiana hacia Chile para luego detenernos detalladamente en algunos factores que condicionan a Brasil como país de destino y las características de la migración hacia ese país.

## **2.2. La migración haitiana a Chile**

Dentro de una perspectiva de migración Sur-Sur, junto con países como Brasil y Argentina, Chile se había convertido en un país deseable para la población haitiana. De hecho, desde 2010 se nota un crecimiento en el ingreso de dicha población a Chile. Mientras en las décadas anteriores, la mayoría de los haitianos se dirigían hacia los países del norte, después del terremoto de enero de 2010, hubo un redireccionamiento migratorio hacia países del Sur, es decir, países de América latina por el hecho de que, por un lado los países del hemisferio norte habían aumentado el control migratorio y habían implementado políticas migratorias más restrictivas, y por otro, porque algunos países del Sur habían abierto sus puertas a la población haitiana. En efecto Chile formaba parte de aquellos países que abrieron sus puertas para recibir a esa población proporcionando visas humanitarias. En este sentido,

---

<sup>202</sup> Entrevista realizada por Audebert en junio de 2015, en *A historicidade da (e)migração internacional*, Vol.1. No.1, 11. (Traducción propia del portugués).

ante la dificultad inmensa de tener acceso a una buena educación, salud, trabajo o vivienda, sumados a la violencia política, la dictadura, la explotación interna y externa y las calamidades naturales, los haitianos se encontraron ante la necesidad de buscar mejores condiciones de vida en el extranjero. Esos factores exógenos y endógenos venían acompañados por un imaginario colectivo haitiano sobre Chile concibiendo como “un nuevo lugar y una oportunidad: la recuperación de lo perdido tempranamente, lo negado, el logro de lo nunca obtenido y la apertura a otras condiciones de vida”.<sup>203</sup>

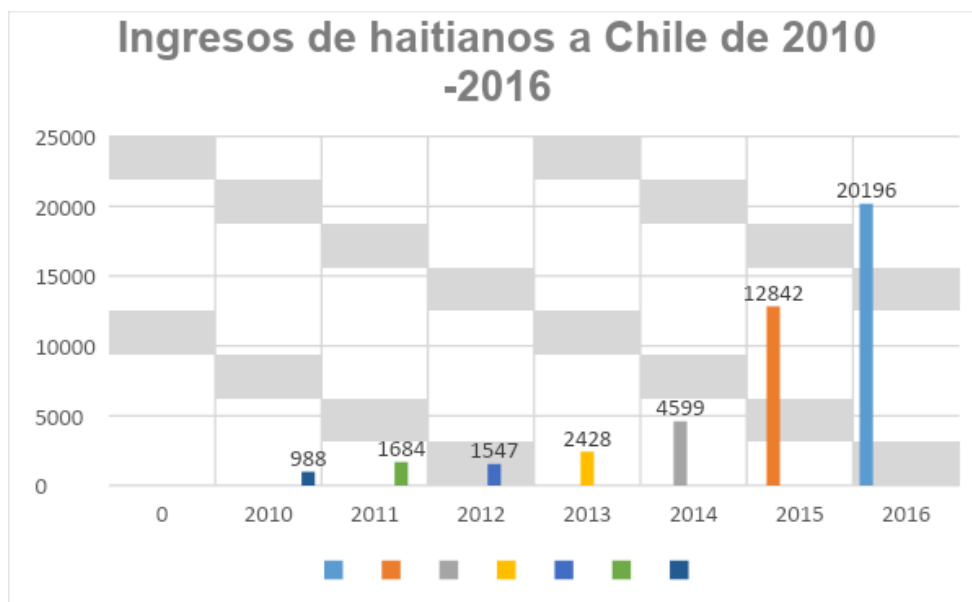
Hubo dos grupos de haitianos que se dirigieron a Chile: aquellos que lo eligieron como país de tránsito para luego continuar hacia Brasil o hacia otros países, y quienes tenían planeado permanecer en Chile. En todo ese juego, las redes jugaron un papel preponderante. Dos fuentes permiten configurar la dinámica y presencia de la población haitiana en Chile: los permisos de residencia permanente y los permisos de residencia temporal. De hecho, como se ve en las siguientes gráficas, entre 2010 y 2016 hubo un crecimiento en el ingreso de haitianos a Chile, así como un aumento en el otorgamiento de tarjetas de residencia temporal y, posteriormente, de residencia permanente, lo que traducía la voluntad por parte de esa población de permanecer por un tiempo indeterminado en territorio chileno no obstante el clima de estigmatización que sufrían. Segregación y estigmatización manifestadas más en el campo laboral como bien anota Juan Carlos R. Torrent:

El segmento laboral que ocupan haitianos y haitianas en Chile, se da dentro de estructuras de alta segregación y de etnodiferenciación. Una expresión velada del racismo, funcional al capitalismo local y sus empresarios, operando permanentemente en un juego dentro-fuera, que justifica la mano de obra barata y excluye a poblaciones del mercado de trabajo.<sup>204</sup>

---

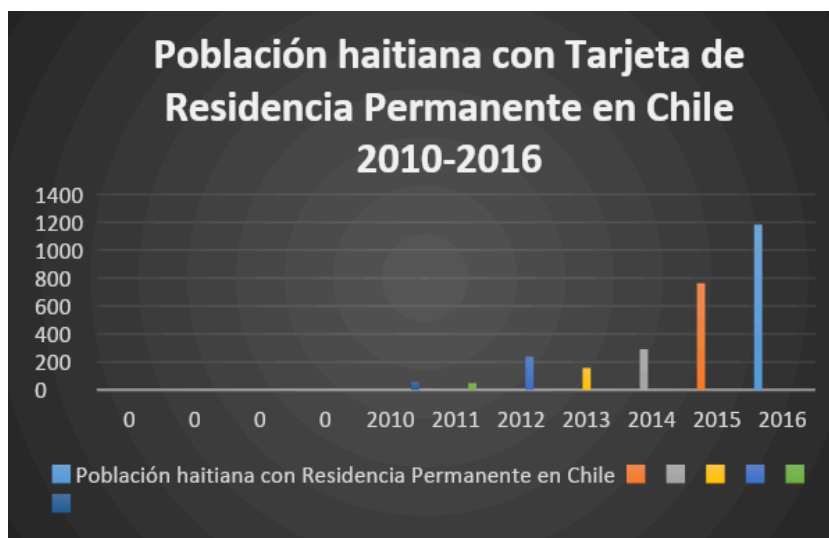
<sup>203</sup> Juan Carlos RODRÍGUEZ TORRENT, “Migración haitiana en Santiago de Chile: expulsiones, imaginarios e inserción social en un Estado-nación neoliberal”, *Política, Globalidad y Ciudadanía*, Vol. 6, No. 11, (2020), 4.

<sup>204</sup>TORRENT, “Migración haitiana en Santiago de Chile”, 7.



**Gráfica número 3: Ingresos de haitianos a Chile de 2010 a 2016**

**Fuente:** Elaboración propia con base en datos del DIM,<sup>205</sup> en: Rojas Pedemontes y Coechlin José, *Migración haitiana hacia el sur andino*, (2017), 71.



**Gráfica número 4: La población haitiana con tarjeta de Residencia permanente en Chile de 2010 a 2016.**

<sup>205</sup> DEM (2010-2013), Informes Anuales Departamento de Extranjería y Migración, Disponible en: <http://www.extranjeria.gob.cl/> consultado el 5 de febrero de 2024. Y DEM (2016) Migración en Chile. 2005-2014. Departamento de Extranjería y Migración, Ministerio del Interior y Seguridad Pública: Santiago de Chile.

**Fuente:** Elaboración propia con base en datos del DIM (Departamento de Investigación Migratoria).

Como estableció la antropóloga Alejandra Villanueva, hay tres tipos de migrantes haitianos en Chile: aquellos que vienen para trabajar, los que vienen a estudiar y quienes vienen con el fin de luego seguir su camino hacia otro país.<sup>206</sup> Sin embargo, destaca la antropóloga que: “en el trayecto que va desde los imaginarios y planes de viaje iniciales y las condiciones reales de la llegada y estadía en el país, hay muchas diferencias, de ahí que las motivaciones vayan cambiando y muchos decidan suspender sus viajes a Francia o Canadá y permanecer en Chile por un periodo prolongado o de manera definitiva”.<sup>207</sup>

Además de Chile, en Haití existía un nutrido imaginario sobre Brasil, lo que aumentó el número de personas que eligieron dirigirse hacia ese país.

## **2. 3. Factores y narrativas subyacentes a la migración haitiana hacia Brasil**

### **2.3.1. Los factores de la migración hacia Brasil**

¿Qué hizo que Brasil se transformara en lugar de destino para las personas haitianas? Un primer factor antecedente que contribuyó en la fama positiva de Brasil ante los haitianos fue el programa de becas que Brasil otorgó a haitianos para continuar sus estudios en universidades brasileñas. En efecto, en el marco de la cooperación bilateral entre Brasil y otros países en desarrollo, en particular con Haití y otros países latinoamericanos y de África, Brasil otorgó becas para estudiar y graduarse en universidades brasileñas públicas y privadas. En este sentido, entre 2008 y 2012, 41 estudiantes haitianos se beneficiaron de dicha beca.<sup>208</sup> Como señala Jenny Telemaque, “en este programa de apoyo en la formación de estudiantes extranjeros en Brasil, los egresados tenían el compromiso de volver a sus países para contribuir en el desarrollo local”.<sup>209</sup> Como se puede notar desde una mirada oficial, antes del terremoto de 2010, la mayoría de los migrantes haitianos que venían a Brasil eran estudiantes. Era una migración generalmente regularizada, organizada y bien controlada por el programa mencionado.

---

<sup>206</sup> Alejandra VILLANUEVA, *Construcción del relato biográfico y proyecciones de vida. Versiones de la migración haitiana en Santiago de Chile*, (Buenos Aires: CLACSO, 2014), 20.

<sup>207</sup> VILLANUEVA, *Construcción del relato biográfico*, 20.

<sup>208</sup> Jenny TELEMAQUE, *Imigração haitiana na mídia brasileira: entre fatos e representações*, (Rio de Janeiro: UFRJ, 2012), 43 (Traducción propia).

<sup>209</sup> TELEMAQUE, *Imigração haitiana na mídia brasileira*, 44.

Además de este primer factor, podemos notar que por la situación de extrema pobreza en la que se encontraba la población haitiana, la razón económica representó el factor primordial para migrar a Brasil. La mayoría de los informantes entrevistados para esta tesis, destacaron que salieron del país para mejorar su condición de vida, para ayudar a sus familias. Sin embargo, a través de las mismas entrevistas pudimos destacar que además del factor económico, hay varios elementos que explicarían dicha movilidad. Factores que se construyeron esencialmente en el tiempo, dentro de la identidad haitiana, por los antecedentes históricos que conforman este pueblo, y por situaciones socioeconómicas y ambientales que ocurrieron en esta isla caribeña.

En efecto, ante un panorama caótico en el país, los entrevistados coincidieron en que en Haití faltaban posibilidades de desarrollo y perspectivas de futuro. Pudimos notar en ellos una enorme desconfianza ante el sistema político del país para resolver los múltiples problemas que enfrentaba la población: “En nuestro país no hay trabajo. Puedes pasar meses buscando trabajo sin encontrar, tampoco por quien ha hecho estudios. Después del terremoto no veíamos algún futuro, la única posibilidad para sobrevivir era buscar cómo salir”.<sup>210</sup> Ante dicha crisis que tocaba a todas las dimensiones de la vida, la migración hacia Brasil se presentó para ellos como una gran oportunidad, la única solución para sobrevivir y soñar un futuro deseable. Para quien tenía parientes en otros países como la Guyana Francesa, Brasil representaba una puerta de entrada para llegar a dicho país, o una parada para conseguir visas para otros países como Estados Unidos, Francia y Canadá.

Desde 2010 el gobierno brasileño había tomado medidas de apertura de sus fronteras para personas de nacionalidad haitiana. Aquellos que vivían irregularmente en República Dominicana aprovecharon para dirigirse hacia Brasil.

Además, en el imaginario haitiano hay una percepción de que quien emigra consigue una mejor calidad de vida en el extranjero. Como lo destacan los informantes entrevistados por Carlos Nieto:

Los que migran hacen demostraciones de tener dinero, sobre todo cuando regresan a sus pueblos. Ésta es una razón que muestra que estando en el extranjero se puede hacer algo positivo. Cuando se está fuera de Haití se pueden realizar muchas cosas [...] los que han retornado han hecho muchas hazañas por sus familias, han cambiado sus vidas, han avanzado.<sup>211</sup>

---

<sup>210</sup> Salomon, haitiano de 27 años, residente en Tijuana desde hace 3 años. Entrevista realizada en Tijuana por el autor, el 10 de marzo de 2023.

<sup>211</sup> NIETO, *Migración haitiana a Brasil*, 52.

Todo eso muestra que los informantes mismos fueron testigos del éxito económico de quien había emigrado antes, lo cual incrementó sobre todo en la población joven la decisión de irse del país. El envío de remesas a los familiares para financiar sus negocios, y la inversión en la construcción de viviendas más modernas en su país de origen, constituyeron indudablemente incentivos para que otros tomaran la decisión de migrar. Un logro que todavía oculta las dificultades que se encuentran en las rutas: los maltratos, las enfermedades, cárceles, el dramático cruce del Darién etc. Con base en esas motivaciones, las familias decidieron y siguen decidiendo vender sus bienes o prestar dinero para financiar el viaje de un miembro.

Aunando a lo dicho, dentro de la comunidad haitiana corría la voz de que el gobierno brasileño estaba incentivando la migración haitiana a su país para la construcción de infraestructuras deportivas de la Copa del Mundo y los Juegos Olímpicos. En fin, había una propaganda de una imagen de Brasil como país sin discriminaciones raciales. Este último factor era particularmente atractivo para los haitianos por la experiencia de discriminación racial que habían sufrido en República Dominicana desde 1930, y que se había agudizado con los acontecimientos del 2013.<sup>212</sup> En efecto, numerosos haitianos que residían en República Dominicana decidieron huir hacia Brasil a causa de esos acontecimientos en contra de ellos.

Es importante también tener en cuenta las oportunidades que ofrece Brasil en comparación con Haití. Ante un contexto de total vulnerabilidad, donde tal vez el esposo se quedaba en una zona distinta de su pareja o de los hijos (en el caso de que hubiera sido destruida su habitación por el terremoto o los tsunamis), Brasil ofrecía la posibilidad de estar juntos como familia, con la posibilidad de poder garantizar la educación de los niños y niñas en las escuelas públicas sin costos, accediendo también a servicios básicos de salud estatal, la posibilidad de obtener un contrato de trabajo y tener ingresos. Como relató André en la entrevista realizada por esta investigación: “Cuando mi primo que ya estaba en Brasil me platicó que allá era posible estar juntos con los hijos y casi toda la familia, empezamos a pensar en cómo unirnos al grupo que ya se había ido para Brasil. Mi hermano mayor vendió su camioneta y yo mi moto para juntar el dinero para el viaje”.<sup>213</sup>

---

<sup>212</sup> La República Dominicana y Cuba fueron los países en donde se inició la migración haitiana a inicio siglo XIX, además de otros destinos después (Canadá, Francia, Estados Unidos) en particular. Sin embargo, en República Dominicana hubo una fuerte discriminación racial contra los haitianos residentes en su territorio que se sumó a actos de violencia contra los derechos humanos de haitianos en este país en 2013, cuando el Tribunal Constitucional Dominicano quitó la nacionalidad y documentos de identidad a hijos o descendientes haitianos nacidos en este país: Eugenio Raúl ZAFFARONI, Simone RODRIGUEZ PINTO, *Masacre de 1937. 80 años después, Reconstruyendo la memoria*, 243.

<sup>213</sup> André de 32 años, entrevista realizada por el autor en Tijuana el 5 de abril de 2023.

Como se puede observar, los factores de la elección de Brasil como país de destino obedecían a una lógica prevalentemente económica, la que se incrementó con una narrativa sobre Brasil sustentada en imaginarios, sueños y realidades, como vamos a desarrollar en el siguiente apartado.

### **2.3.2. El “sueño brasileño”: la narrativa haitiana sobre Brasil**

Haití es un país que, empobrecido por coyunturas de orden político y socioeconómico, además tuvo que enfrentar desastres naturales que se agudizaron con el terremoto del 12 de enero del 2010. A raíz del terremoto se notó una degradación de las condiciones humanitarias que ponía en peligro a la población haitiana. De hecho, para salvar su vida, miles de haitianos tuvieron que salir del país para refugiarse en otros países vecinos o del continente americano. En este contexto y con las narrativas positivas sobre Brasil, miles de haitianos eligieron dirigirse hacia allí.

Ante la diversidad lingüística entre Haití y Brasil, así como la distancia geográfica, es importante investigar las razones que llevaron a los haitianos a escoger a Brasil como su destino privilegiado en el periodo post terremoto, además de los tradicionales destinos que hemos enlistado en el capítulo anterior.

Para reconstruir la historia de la migración haitiana a Brasil, tenemos que entender la relación bilateral entre los dos países. En ambos países hay una buena parte de la población que comparte la misma historia fenotípica de afrodescendencia. De hecho, según el Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE) el porcentaje de afrodescendientes en Brasil es estimado en alrededor de 54% de la población, mientras que desde el Instituto Haitiano de Estadística e Informática (IHSI), en Haití la afrodescendencia se estima en un 95%. Sin embargo, hay que tener en cuenta que estas cifras son aproximadas. En términos diplomáticos, hubo un largo período de crisis entre Haití y Brasil que empezó desde 1928. Fue sólo en 1954 que se restablecieron las relaciones diplomáticas.<sup>214</sup>

La relación entre los dos países se incrementó a partir del 2004 con la remarcable presencia brasileña en la misión de ONU para la estabilización de Haití. Con esta presencia la relación adquirió una trayectoria bien definida de colaboración. De hecho, a finales del 2003 en Haití había iniciado una grave crisis política con el golpe de Estado al presidente Aristide con consecuencias socio económicas. En este contexto, el Consejo de Seguridad de la ONU decidió enviar una fuerza internacional a Haití para limitar la violencia que todavía seguía desangrando al país, para evitar un colapso total de las

---

<sup>214</sup> TELEMAQUE, *Imigração haitiana na mídia brasileira: entre fatos e representações*, 50. (Traducción propia).

instituciones. Al mismo tiempo, con el auxilio de la ONU, se iniciaron negociaciones con otros actores internacionales para participar en dicha misión de estabilización. Al terminar las negociaciones, el 30 de abril del 2004, el Consejo de Seguridad de ONU estableció la MINUSTAH (Misión de Naciones Unidas para la estabilización de Haití). Dicha presencia encabezada por Brasil tenía la principal misión de asegurar un ambiente seguro y estable, que permitiera al país volver a la normalidad de la vida social e institucional, volver a un estado de derecho y encaminarse hacia la organización de nuevas elecciones democráticas y transparentes. La MINUSTAH tenía por misión apoyar al gobierno transitorio en Haití para reformar las instituciones: proceder en el programa de desarme, de movilización y reinserción para todos los grupos armados ilegales, monitoreando así el respeto de los derechos humanos y el mantenimiento del orden público con el apoyo de la Policía Nacional Haitiana (PNH).<sup>215</sup> Durante este período de presencia de tropas extranjeras en Haití, los soldados brasileños se caracterizaron por una proximidad hacia la población haitiana. En este sentido, “la percepción general de los haitianos sobre el Batallón MINUSTAH brasileño era positiva, se lo consideraba como más accesible que otros batallones”.<sup>216</sup>

Antes de la llegada de la MINUSTAH, los haitianos tenían una percepción romántica sobre Brasil como una nación con potencialidades culturales debido a los logros de su equipo nacional de fútbol. Hecho que contribuyó a crear expectativas positivas en la conciencia de los haitianos sobre una mejor vida en Brasil o al menos una oportunidad para trabajar ahí, a fin de solventar las necesidades de las familias en Haití.

Casi todos nuestros informantes declararon haber oído hablar de Brasil a través de conocidos y redes sociales, más que a través de fuentes oficiales de noticias. En un país con precariedad de medios agravada por el terremoto, había escasez de información objetiva sobre Brasil. Las únicas fuentes de información se basaban en dichos rumores propagados sobre las condiciones de vida en Brasil, su equipo de fútbol, etc.

Sin embargo, más allá de la verdad o no de las informaciones brindadas a través del batallón y de los rumores sobre Brasil, argumentamos que el período post terremoto en Haití coincidía con un período caracterizado por una necesidad de mano de obra en Brasil en diferentes sectores laborales, debido a un crecimiento y un dinamismo de su economía, particularmente en sectores de construcción,

---

<sup>215</sup> Enriqueta SERRANO CABALLERO, “Las operaciones para el mantenimiento de la paz en Haití (1991-2005)”, *Desafíos*, No. 16, (2007), 190-212.

<sup>216</sup> Tobia METZNER, “La migración haitiana hacia Brasil: estudio en el país de origen”, *Cuaderno migratorio*, No. 6, (julio de 2014), 18.

electricidad y alimentos.<sup>217</sup> Por lo cual, migrar a ese país resultaba para los haitianos una actividad rentable que iba a permitir cumplir el objetivo fundamental de todos: lograr un bienestar económico personal y alcanzar a ayudar a la familia en Haití. Por la cuestión del empleo en Brasil en el periodo 2012-2013, Damian Borges, de la Secretaría de Justicia y Derechos Humanos del Estado de Acre en Brasil, destacaba en el año 2014, que los empresarios brasileños necesitaban de la presencia de la mano de obra haitiana en sus diferentes empresas:

Yo recibo diariamente de 30 a 40 llamadas de empresarios de fuera del Estado que están interesados en contratar haitianos. En Brasil hay mucha construcción. Además, últimamente están viniendo empresas dedicadas al sacrificio de pollos. Brasil exporta mucho pollo, ellos necesitan mano de obra, hace un mes atrás, una empresa vino a recoger 732 haitianos para trabajar con pollos, con un sueldo de 1,100 Reales, este sueldo es libre, la comida y el alojamiento corre por cuenta de la empresa. Esa misma empresa vuelve la próxima semana, necesita llevar a 88 trabajadores suplementarios.<sup>218</sup>

Antes del terremoto de 2010 sí había una muy controlada y limitada migración haitiana hacia Brasil, sin embargo, el terremoto constituyó un parteaguas, una ruptura en la dinámica migratoria haitiana hacia Brasil y otros países. Mientras que antes la migración era fundamentalmente motivada por las oportunidades brindadas por un buen periodo económico en Brasil y por el programa de apoyo en la formación de los estudiantes haitianos, después del terremoto se notó un cambio enorme caracterizado por la llegada de oleadas de haitianos de manera ilegal hacia Brasil.

### **2. 3. 3. La dinámica de salida: el papel de la red familiar**

Para la población haitiana la decisión de migrar no es iniciativa aislada de un individuo, al contrario, surge dentro de la familia. Además de las razones de salidas del país, migrar es el resultado de un plan familiar, surge a través de un complejo y multidimensional tejido de redes que juegan un rol importante: “normalmente, el proyecto de migrar comienza a discutirse y planificarse en familia, es como un ritual familiar en el que todos participan y actúan la reciprocidad, es decir, dar, recibir y compartir varios tipos de recursos: dinero, alojamiento, información, direcciones personales, ropa, etc”.<sup>219</sup>

---

<sup>217</sup> NIETO, *La migración haitiana a Brasil*, 45.

<sup>218</sup> NIETO, *La migración haitiana*, 46.

<sup>219</sup> Antonio José Pedroso NETO, “Liens entre Brésil et Haïti: Stratégies de Reproduction des Familles”, *Réseaux Socio-Économiques et Voye Kòb*, Vol.65, (2022), 13. (Traducción propia del francés).

A partir de las entrevistas y la consulta de fuentes secundarias pudimos notar que hay una variedad de redes subyacentes a la migración haitiana: redes familiares, redes comerciales de agencia con servicios de pasadores o coyotes, redes de acogida y atención a los migrantes, redes de las iglesias y de la sociedad civil. Cada una de ellas ha desempeñado su papel para atender a los migrantes desde sus expectativas, su filosofía y sus intereses. Por redes entendemos: “el conjunto de lazos interpersonales que unen a migrantes, potenciales migrantes y no migrantes a través de relaciones horizontales (parentesco, amistad, paisanaje, reciprocidad, etc.) y de relaciones verticales (dependencia, dominación, subordinación, explotación, etc)”<sup>220</sup>

La información recabada durante las entrevistas indica que la mayoría de los haitianos salieron de su país con el propósito de mejorar su condición de vida y poder ayudar a sus familias en Haití. Esa movilidad hacia Brasil no ocurrió de manera imprevista sino que tomó una cierta cantidad de tiempo para una preparación adecuada. De hecho, para alcanzar a migrar, la familia tenía que financiar el viaje a veces vendiendo sus bienes o contratando un préstamo. En este sentido la familia tomaba la decisión de elegir uno de sus hijos para que fuera a trabajar a Brasil o a otro país con el compromiso de solventar las necesidades económicas de quienes se quedaban en Haití.

Un joven haitiano de 30 años residente en Tijuana desde diciembre de 2016 con estudios universitarios no concluidos mencionó que para él, la opción de migrar surgió en diálogo con su familia que le había pedido que dejara sus estudios para migrar a Brasil en busca de mejores posibilidades para la familia. Aunque obedeciendo a la decisión de su familia, el joven se quedó con el deseo de continuar sus estudios una vez alcanzado un determinado nivel de autonomía financiera para él y para su familia. Hoy en día el joven terminó su Licenciatura en Derecho en la UABC Tijuana. Su caso no es una excepción, al contrario, otros informantes anotaron la misma dinámica de salida de su país. Como bien se nota en este caso, la toma de la decisión fue de toda la familia que se organizó para asegurar económicamente el viaje hacia Brasil. Así se creó una red de solidaridad familiar para lograr el viaje del hijo; la familia había invertido en él para que luego él hiciera lo mismo por los demás miembros de la familia al facilitarles la salida del país. La red familiar constituye el primer núcleo importante de la migración haitiana actual. Cabe subrayar que “el sentido de familia de los haitianos hace referencia a la familia ampliada o extensa. Normalmente, un hombre casado y con hijos además de velar económicamente por su familia nuclear, colabora también con el bienestar económico de sus padres y

---

<sup>220</sup> AUDEBERT, *El sistema migratorio haitiano*, 255.

hermanos y de su esposa. La familia extensa no significa necesariamente que toda la familia viva junta bajo un mismo techo”.<sup>221</sup>

En el caso mencionado, que además es el caso de la mayoría de los jóvenes implicados en el proceso de migración haitiana, en particular de aquellos con estudios inconclusos, la elección familiar se debió a que son jóvenes, con un nivel educativo que les permitía adaptarse a países extranjeros. En este sentido “la juventud y la educación fueron utilizadas como capital humano capaz de ser movilizado por la familia”.<sup>222</sup> Si por una parte hay jóvenes que migran bajo este compromiso familiar, por otro, también ha habido personas mayores, responsables de familias que toman la decisión de migrar para alcanzar a ayudar a su familia a través de las remesas. En este segundo caso, hemos entrevistado a Whitney, haitiano de 56 años, residente en Tijuana desde 2019. Él tomó la decisión de migrar hacia Brasil en 2012 para buscar trabajo y una vida mejor para él y para su familia, allí vivió hasta antes de viajara a Tijuana. En estos años logró hacer viajar a su familia bajo la cláusula de reunificación familiar. También logró insertarse en la sociedad brasileña y pedir papeles para la llegada de su familia:

Yo estaba en mi país con toda mi familia cuando hubo el terremoto, tenía un trabajo como carpintero. Pero con el terremoto, todo cambió. No había trabajo aún. En ese momento, platicué con mi esposa y los hijos, para que era necesario ir para buscar cómo mejorar nuestra vida. Pedimos un préstamo de 2000 dólares para pagar mi viaje. Me fui a Brasil. Tuve la suerte de encontrar trabajo rápidamente en una empresa de construcción allí en Tabatinga. Eso me permitió organizarme y con el tiempo hacer llegar a mi familia.<sup>223</sup>

Como podemos observar, en su caso, la decisión de migrar fue propia con la obligación moral indirecta, de sustentar a su familia. Ahora él se encuentra asentado en Tijuana en espera de que llegue su esposa que todavía sigue en Brasil. A pesar del hecho de que él fuera jefe de familia, dicha decisión de migrar se tomó en diálogo con su familia. En este contexto, ante una situación socioeconómica en extremo grado, sin signos tangibles de cambio, “la decisión de migrar no es solamente una decisión individual guiada por un interés personal de lucro, sino que la migración, *en este caso particular de los haitianos*, es fundamentalmente una estrategia familiar”.<sup>224</sup>

---

<sup>221</sup> NIETO, *Migración haitiana a Brasil. Redes migratorias y espacio social transnacional*, (México, CLACSO, 2013), 26.

<sup>222</sup> NIETO, *Migración haitiana a Brasil*, 28.

<sup>223</sup> Whitney, 56 años, entrevista realizada por el autor en Tijuana, el 28 de marzo de 2023.

<sup>224</sup> NIETO, *Migración haitiana*, 29.

Tomando en cuenta lo anterior, es posible comprender la importancia que tiene el trabajo para esa comunidad. En efecto, como destacaron en sus relatos, es con su trabajo en el extranjero que alcanzan a enviar parte de su salario a los miembros de familia que, todavía se encuentran en Haití para financiar su viaje o para permitirles una vida mejor en el país. De esta forma de gestionar su situación concreta como migrantes, pudimos identificar una interdependencia entre el migrante y su familia. De hecho, en cada narración hacen referencia constante al punto de salida, a la génesis misma de su historia, de su viaje, a algo que podemos llamar el pacto fundante de su camino migratorio, es decir la familia.

La presencia de una red familiar fue algo fundamental en este inicio del proceso de migración hacia Brasil. En efecto, todos los informantes haitianos que hemos entrevistado insisten en destacar que habían llegado a Brasil financiados por sus familias, o porque tenían ya otros familiares allá. El asentamiento en Brasil estaba facilitado por la existencia de parientes, amigos o conocidos que previamente habían migrado. De hecho, destaca Dulhi Alexander<sup>225</sup> que después de su llegada a Brasil se fue a trabajar y a lo largo de 3 años ahorrando dinero, regresó a Haití para visitar a su familia y aprovechó para financiar el viaje para dos de sus primos. En el imaginario migratorio haitiano en general, llegar a un país extranjero o tener un pariente o conocido en el extranjero es como sembrar una semilla que germinará en este país, es crear raíces, ramificaciones alimentarias que generan la posibilidad de mejorar las condiciones de vida de toda la familia, dinamizando la economía familiar y del país. Así, la migración sostiene toda una red de relaciones parentales de interdependencia dentro y fuera de Haití. Bajo esta perspectiva, la familia se puede entender como “una institución que estructura la migración y a su vez la migración estructura la sociedad haitiana”.<sup>226</sup>

En síntesis, cabe argüir que concretamente el dinero necesario para el viaje desde Haití se recolectaba de diferentes maneras de acuerdo con las personas o sus situaciones concretas. En este contexto de migración, la rapidez del viaje depende de la cantidad de dinero que el migrante estaba dispuesto a pagar ya antes de salir de Haití. Las agencias de viajes brindaban diferentes “paquetes” según el monto que se pagaba. Teóricamente, cuanto más dinero se pagara, más rápido era la llegada.

Aunando a lo dicho, los contactos para viajar hacia Brasil dependían de la forma en la que cada familia o cada individuo organiza su viaje en Haití. Algunos recurrían a agencias de viaje no oficiales

---

<sup>225</sup> Informante haitiano de 27 años que estaba asentado en Tijuana hasta septiembre de 2022. De hecho, cuando estuvimos hablando con él, estaba con sus primos más jóvenes.

<sup>226</sup> AUDEBERT, *El sistema migratorio haitiano*, 148.

que facilitaban reservas de hotel y transporte de Ecuador hacia Brasil. Había también quienes tenían familiares o amigos que les brindaban una guía previa. En todo este panorama, destacamos que el perfil de los haitianos que salían de su país hacia Brasil no era solo de personas en búsqueda de refugio, sino también un gran número de jóvenes que buscan cómo mejorar sus condiciones de vida, estudios o alguna manera de perfeccionar sus carreras iniciadas en su país.

#### **2. 4. Dos rutas obligadas rumbo Brasil: Ecuador y Perú**

Luego del terremoto, hubo una gran ingeniosidad en la construcción de las rutas hacia Brasil, y como se puede notar en la investigación llevada a cabo por Gustavo Muñoz Días, “los migrantes planean sus rutas en donde notan las debilidades de la seguridad fronteriza”.<sup>227</sup> De hecho, como destaca Días, y como lo relatan los informantes entrevistados durante nuestro trabajo de campo, la movilidad haitiana hacia Brasil no fue un viaje directo, más bien fue un conjunto de rutas abiertas e improvisadas que se tomaban según las posibilidades financieras, situaciones de barreras fronterizas y negociaciones constantes con coyotes, agentes fronterizos gubernamentales y otros migrantes. La población haitiana tenía que escoger la ruta que les permitía un fácil acceso a su destino. En este sentido, en el estudio de Días, había dos rutas, el corredor aéreo que conectaba Puerto Príncipe o de Santo Domingo a São Paulo. En esa ruta oficial los migrantes ocupaban tener todos los papeles. La otra ruta es el corredor del Pacífico, en ese último había que cruzar por diferentes países antes de llegar a Brasil, como lo hemos descrito en los apartados anteriores.<sup>228</sup>

Dicho esto, había quienes tomaban la ruta que iba de República Dominicana rumbo Panamá y Ecuador; y luego en Autobús hacia Perú hasta la frontera con Brasil. Otros iban por la ruta que pasa por Chile y Bolivia, o por Argentina. Cinco informantes destacaron que necesitaron casi tres meses para llegar a la frontera norte del Brasil en el Estado de Acre después de transitar por Panamá, Ecuador y Perú. Este viaje les costó más de tres mil dólares de los cuales la gran parte era para pagar a los pasadores y agencias de viaje que prometían facilitarles el viaje hasta en Brasil. Así lo relató Albert, que no quiso ser identificado con su nombre real: “pero sabes, esas agencias tal vez nos engañaban. Por ejemplo, había hoteles para unos días, pero cuando ya estábamos en Quito, cada quien tenía que pagar el cuarto donde pasar la noche antes de seguir con el viaje hacia Perú”.<sup>229</sup> Los migrantes se percataron

---

<sup>227</sup> Gustavo DIAS, João JAROSCHINSKI, Sidney SILVA, “Travellers of the Caribbean: Positioning Brasília in Haitian migration routes through Latin America”, en *Vibrant*, Vol. 17, (2020), 13.

<sup>228</sup> Días, 9.

<sup>229</sup> Albert, haitiano de 30 años, llegado a Tijuana en 2017, entrevista realizada por el autor en Tijuana el 02 abril del 2023.

de mucho engaño por parte de las agencias de viaje que no cumplían lo que habían prometido en la salida. Sin embargo, los haitianos no se desanimaron en seguir tomando esa ruta.

Según el trabajo de investigación llevado a cabo por Cédric Audebert, por la sola región amazónica por donde los haitianos ingresaron a Brasil, desde 2010 hasta finales de 2012 se registraron respectivamente entradas de 37 personas haitianas en 2010, 1.175 en 2011 y 2.225 en 2012, destacando que en 2013 el número de entradas fue de 10.779, mientras en 2014 fueron 14.333 y en 2015 más de 9.315.<sup>230</sup>

#### **2.4.1. El tránsito por Ecuador:**

La migración haitiana por Ecuador no empezó con el terremoto de 2010, pues desde el 2008 el gobierno ecuatoriano había tomado la medida de no exigir visas a ciudadanos de cualquier nacionalidad que ingresaran a su territorio con motivo de turismo. Bajo esta medida, numerosos haitianos aprovecharon para cruzar hacia dicho país. Aunado a este hecho, antes del terremoto de 2010 existía una relación bilateral entre Ecuador y Haití. Pero fue después del terremoto de 2010 que se intensificó dicha relación, dado que el gobierno ecuatoriano inició un proceso de regularización para los ciudadanos haitianos que habían ingresado a Ecuador de manera irregular después del terremoto hasta el 31 de enero de 2010, también para que aquellos que se encontraban en Ecuador hasta la fecha indicada de manera regular, pudieran cambiar su estatus migratorio.

Según el periódico *Avispa Midia*, en abril de 2013 ante la insostenibilidad del flujo de los haitianos en el estado de Acre en Brasil, el gobierno estatal de Acre decretó una alerta de emergencia social en los municipios de Epitaciolandia y Brasileia por el desborde de un río de la región que divide Acre con el resto de Brasil. En este período, el gobierno brasileño envió a su ministro Eduardo Cardozo a Perú y a Ecuador con la finalidad de pedir que estos dos países fueran más exigentes con las visas para los haitianos, y así restringir su llegada a territorio Brasileño.<sup>231</sup> Solo el Perú aplicó la medida propuesta por el gobierno brasileño. Ecuador no quiso aplicarlo, en efecto

Ecuador, en caso de que hubiese aceptado esta determinación, hubiera violado su propia constitución, porque fue el primer país del mundo en declarar una ciudadanía universal, es decir, ningún país del

---

<sup>230</sup> AUDEBERT, *El sistema migratorio haitiano*, 138.

<sup>231</sup> <https://avispa.org/haitianos-cambian-rutas-de-migracion-tras-crisis-en-brasil/> consultado el 13 marzo 2023.

mundo necesita una visa para pisar territorio ecuatoriano. Rafael Correa, el entonces presidente de Ecuador, no aceptó.<sup>232</sup>

Mientras el gobierno peruano aplicó la medida requerida por Brasil y empezó a exigir visa a ciudadanos haitianos para transitar en su territorio, Ecuador no quiso aplicarlo. Así, esta medida incrementó el tránsito por Ecuador. “Según los datos estadísticos brindados por la Dirección Nacional de Migración en Ecuador, respectivamente ingresaron en 2010, 1681, en 2011, 2546 y en 2013 3040 ciudadanos haitianos en Ecuador, de ellos salieron respectivamente a los años 1170, 2536 y 928. Cifras que muestran un buen número de haitianos que permanecieron en territorio ecuatoriano”.<sup>233</sup> Ecuador fue un destino atractivo para la población caribeña ya que no pedía visa de ingreso, pero también porque estando en su territorio era posible trasladarse a otros países de América Latina por tierra, en particular hacia Brasil.

#### **2.4.2. Miradas sobre el tránsito por Perú**

Según un estudio llevado a cabo por investigadoras de la Pontificia Universidad Católica del Perú, “los haitianos que transitaban por Perú hacia Brasil entre 2010 y 2013 estaban básicamente compuestos de hombres, pero también de mujeres en ambos casos entre los 20 a 44 años y socioeconómicamente heterogéneo. Un segmento importante de ellos cuenta con experiencia migratoria propia y familiar y con ello con capital social y laboral asociado a esa experiencia”.<sup>234</sup> El gobierno peruano en un primer periodo no pidió documento de tránsito a los haitianos que cruzaron por su territorio entre el 2010 y enero del 2012. De hecho, la estancia en Perú dependía de si se tenía dinero o no para pagar la siguiente etapa, de lo contrario, se tendría que trabajar un tiempo en Perú, ahorrar dinero, o pedir préstamos en su país o ante algún amigo o familiar en el país de destino (Brasil) o en Estados Unidos. La etapa en Perú en este sentido era más estratégica para reorganizarse y seguir. Cabe observar que muchos haitianos tenían una visión muy idealizada de la ruta. Cuando todavía se encontraban en camino sin posibilidad de regresar se percataron de que la realidad era otra. Sin embargo, los testimonios recabados para esta investigación dejan ver que, en su mayoría, los migrantes antes de salir de Haití tenían alguna información de base sobre la primera fase de la ruta, es decir de

---

<sup>232</sup> <https://avispa.org/haitianos-cambian-rutas-de-migracion-tras-crisis-en-brasil/> consultado el 13 marzo 2023.

<sup>233</sup> Gabriela BERNAL CARRERA, “La migración haitiana hacia Brasil: Ecuador, país de tránsito”, *Cuadernos migratorios*, No.6, (2014), 71.

<sup>234</sup> VÁSQUEZ, BUSSE, IZAGUIRRE, La migración haitiana en Perú y su tránsito hacia Brasil, *Cuadernos Migratorios* No.6, (2014), 83.

Haití a República Dominicana, desde allí a Quito y desde Quito hacia Perú. Como destaca el informante Donald Wolmar:

Cuando planeamos el viaje hacia Brasil, la primera cosa fue buscar información: con quien irnos, las etapas del viaje y los contactos en caso de emergencia. Yo tenía un amigo que ya estaba en Brasil, ahorita se encuentra en Estados Unidos. Él nos facilitó muchísimo. Me acuerdo que me dio el número de un señor que desde Ecuador nos iba a brindar indicaciones necesarias para nuestro tránsito.<sup>235</sup>

Además de la información general sobre el recorrido, algunos tenían números de teléfono de pasadores o amigos en Ecuador o en Perú. Hecha esta primera etapa del viaje, tenían que buscar otras informaciones sobre cómo continuar hacia Brasil, donde se encontraban los obstáculos y barreras, y cómo resolverlos o evitarlos, así como los costos. Había más retos que oportunidades, contrariamente a las informaciones que circulaban en Haití y a través de las redes sociales.

Una vez cruzada la frontera entre Perú y Brasil, los informantes anotaron que para ellos los documentos de identidad (pasaporte en particular) era algo fundamental para facilitar su acceso al territorio brasileño. En efecto, para llegar a Brasil, los migrantes haitianos tenían una única ruta desde el Perú. Y eso se debió al hecho de que el gobierno brasileño había establecido un portal migratorio especial para ciudadanos haitianos, que les garantizaba su entrada al país. En ese portal, era suficiente brindar el pasaporte para que el oficial de la Policía Federal de Brasil permitiera sin problema su acceso al territorio nacional.<sup>236</sup> Contar con su documentación resultaba clave para ellos también para identificarse en las agencias de servicio de envío o recepción de dinero a nivel internacional, en particular usaban Western Union y MoneyGram.

Ante el inmenso flujo migratorio haitiano en su territorio, desde el 12 de enero del 2012 con la solicitud del gobierno brasileño, el gobierno peruano cambió su ley sobre el tránsito en su país declarando que: “por razones de política migratoria resulta necesario excluir del régimen de exención de visas temporales de turista a los nacionales de la República de Haití”.<sup>237</sup> Dicha medida tomada por el gobierno peruano aumentó la vulnerabilidad de los haitianos. Algunos de ellos emprendieron una ruta en la clandestinidad con el riesgo de ser deportados. En el siguiente mapa podemos ubicar las diferentes rutas migratorias de los haitianos hacia Brasil desde 2010: Haití- República Dominicana- Panamá, Ecuador- Perú- Brasil.

---

<sup>235</sup> Entrevista realizada por el autor en Tijuana el 03 de abril del 2023.

<sup>236</sup> VÁSQUEZ, *La migración hatiana en Perú*, 88.

<sup>237</sup> VÁSQUEZ, *La migración hatiana en Perú*, 98.



**Mapa número 2: Principales rutas migratorias haitiana hacia Brasil**

**Fuente:** Carlos NIETO, *Migración haitiana a Brasil*, 57.

En esta atmósfera de movilidad las redes cumplieron un rol importante. En efecto, en el entendido de que para la población haitiana el hecho de migrar era una inversión, para ellos era importante utilizar todos los medios posibles para cumplir el objetivo de migrar. La primera etapa, como hemos destacado, consistió en una decisión familiar de elección de uno o más miembros de la familia dispuestos a emprender la aventura prometida de migrar. Este primer paso comprende también la cotización para financiar el viaje. Si el candidato o los candidatos contaban con los documentos requeridos para la visa, una de las posibilidades era iniciar los trámites ante el consulado brasileño en Haití. En el caso de tener dificultades para obtener la visa, a fin de lograr el plan de migrar, los

migrantes recurrían a agencias facilitadoras de viaje. Dichas agencias brindaban servicios como la compra del boleto de avión, la reservación del hotel en el país de tránsito y los contactos con algunos pasadores, los cuales garantizaban la llegada a Brasil.<sup>238</sup> Al parecer no cumplían los servicios porque llegados a Ecuador, los migrantes debían de nuevo financiar su tránsito hacia Perú para llegar a Brasil. Por una parte, estas agencias aprovechaban el endurecimiento de las condiciones para entrar a Brasil para lucrar con los migrantes, por otro lado, el alto costo del viaje funcionaba como un filtro de la migración, por que para salir de Haití se necesitaba pagar no menos de dos a tres mil dólares para financiar el viaje. “El total calculado del costo del viaje migratorio desde Haití y República Dominicana hasta lograr el cruce de la frontera Perú-Brasil, resulta para los migrantes haitianos en un monto que va de 3000 a 6000 dólares”.<sup>239</sup>

Esta ruta migratoria era aún nueva, en el período de 2011-2013 todavía no había una estructura de red familiar o de amigos que pudiera apoyar en el trayecto, por eso recurrir a las agencias de viaje era una oportunidad para aquellos que todavía no tenían contactos en Brasil. En este sentido estas redes constituyeron un canal que facilitó la migración hacia Brasil. Con el pasar de los años se fue formando una buena base de redes de amigos, conocidos y familiares en Ecuador, Perú, Brasil, Colombia y otros países. Esas redes ya existentes facilitaban el financiamiento del viaje y las recomendaciones para una mejor ruta. En este sentido cabe señalar que las agencias de viaje para los migrantes fueron y siguen siendo un sistema asentado en diferentes áreas migratorias a través del mundo. Por ejemplo, Carla Tamagno hablando de los migrantes peruanos en Italia destaca que:

“La gran mayoría de familias (82%) usaron las agencias de viaje para llegar a Italia. En el caso peruano, las redes familiares a través de las cuales se mueven los migrantes, de todas formas dependen de las agencias de viaje, quienes se constituyen en los puentes que permiten la continuidad de la migración. Por eso es que las agencias de viajes o los brokers que median la migración, son los que más se benefician con la migración indocumentada”.<sup>240</sup>

---

<sup>238</sup> NIETO, *Migración haitiana a Brasil*, 30.

<sup>239</sup> VÁSQUEZ, *La migración haitiana en Perú*, 89.

<sup>240</sup> Carla TAMAGNO, “Entre acá y allá. Vidas transnacionales y desarrollo peruanos entre Italia y Perú”, Tesis de Doctorado, (Wageningen Universiteit, 2005), 147.

## **2. 5. Desafíos internos para la migración haitiana en Brasil**

### **2.5.1. La gestión del flujo de haitianos**

Mientras el terremoto aconteció en enero de 2010, una primera llegada en febrero del mismo año daba inicio a una ininterrumpida oleada de haitianos que, después de unos meses iban a aterrizar en territorio brasileño. De hecho, ya en mayo del mismo 2010, en la ciudad de Tabatinga del Estado de Acre en zona amazónica en frontera con Perú y Bolivia, llegaron 150 haitianos que fueron acogidos y albergados dentro de una parroquia de la zona. Parte de ellos tenían el plan de seguir para la Guyana Francesa, los demás quisieron solicitar refugio en Brasil. Aunque inicialmente la mayoría tenían planeado transitar por la Guyana Francesa, una vez en Brasil, algunos cambiaron de perspectiva queriendo permanecer allí, solicitando refugio.<sup>241</sup>

A partir de 2011, el aumento de la migración llamó la atención del gobierno brasileño en diferentes niveles, ante la problemática humanitaria que iba a crear. En efecto, mientras hasta mediados de 2010 el flujo era controlable, desde inicio de 2011 tomó poco a poco proporciones mayores de las que habían sido previstas cuando Brasil había tomado la decisión de crear un portal regular para la entrada de la población haitiana en su territorio.

Si consideramos la sola región amazónica por donde los haitianos ingresaban a Brasil desde Perú cruzando la frontera con el estado de Acre, se pudieron registrar: “37 entradas en 2010, 1.175 en 2011, 2.225 en 2012, 10.779 en 2013, 14.333 en 2014 y en 2015 más de 9.315. La sola región en 7 años registró la entrada de un total de 39.483 personas haitianas”.<sup>242</sup>

La intensidad de dicho flujo había tomado por sorpresa al gobierno brasileño también por el hecho de que traía consigo una amplia diversidad de población incluyendo familias enteras, infancias, adolescentes y mujeres en embarazo. Todas estas dimensiones que complejizaron más la gestión del fenómeno, tal como los servicios básicos, el alojamiento de emergencia en zona fronteriza antes de trasladarlos a otras zonas del país, el servicio de transporte para trasladarlos a regiones en donde había fuerte necesidad de mano de obra, así como la disponibilidad y capacitación de agentes para atender a esta población, para su inserción en la sociedad brasileña por ejemplo con la enseñanza del idioma. Subrayando que el factor del idioma en el caso de los haitianos en Brasil como para los demás,

---

<sup>241</sup> Joseph HANDERSON, “A historicidade da imigração internacional haitiana. O Brasil como novo espaço migratório”, *Périplos*, Vol. 1, No.1 (2017), 5.

<sup>242</sup> HANDERSON, AUDEBERT, *El sistema migratorio haitiano en América del Sur*, 138.

constituye una de las mayores dificultades para la inserción en el mercado laboral en un contexto en donde se habla solo portugués.

Aunando a esto, el flujo haitiano en su carácter de sorpresa llamó la atención del mismo gobierno brasileño para fortalecer su política migratoria, respecto a los derechos humanos, a través de las modalidades de atención a las disposiciones normativas en una perspectiva a corto, medio y largo plazo, también en temas relacionados con la integración de los mismos en diferentes regiones del país.<sup>243</sup>

Hay que destacar también que no todos los migrantes ingresaron de forma regular a territorio brasileño, toda vez que hubo grupos que habían ingresado de forma irregular con el auxilio de pasadores. Una práctica que se había incrementado aún más cuando el gobierno brasileño tomó medidas para restringir la entrada de haitianos a su territorio sin visa.

De hecho, para regular y gestionar eficazmente no solo aquellos que se encontraban en territorio brasileño sino también las nuevas llegadas, desde enero de 2012, segundo aniversario del terremoto, el gobierno brasileño cerró sus fronteras a ciudadanos haitianos y se decretó la obligación de necesitar una visa humanitaria para ingresar a su territorio. Aquellos que quisieran trabajar en Brasil tenían que solicitar una autorización en la Embajada en Puerto Príncipe. En este mismo período el gobierno brasileño procedió con la regularización de la situación de aquellos que se encontraban en territorio brasileño y anunció la emisión de visas de 5 años para los haitianos con la autorización de trabajar regularmente.

Entre 2010 y 2015 el Consejo Nacional para las Migraciones otorgó en total 48.361 visas y 51.124 permisos de residencia. Esos permisos fueron seguidos a la Resolución Normativa 97, del 12 de enero de 2012 fundamentado en el artículo 16 de la ley número 6.815 del 19 de agosto de 1980 para ciudadanos haitianos por razón humanitaria.<sup>244</sup>

Con esta experiencia en su complejidad, el gobierno brasileño empezó a cuestionarse cómo proceder para crear un nuevo dispositivo legal que permitiera acoger a los haitianos bajo otras condiciones que no fueran la de refugio. En su Convenio de Ginebra de 1951, la ONU estableció las

---

<sup>243</sup> HANDERSON, AUDEBERT, 131.

<sup>244</sup> CAVALCANTI, TONHATI, ARAÚJO, BRASIL, OLVEIRA, “Haitian Immigrants in the Brazilian Labour Market: an overview”, 193. (Traducción propia del inglés).

condiciones para ser considerado como refugiado.<sup>245</sup> Aquellos que ya estaban en Brasil de forma regular o irregular no podían solicitar refugio político por el hecho de que la migración de los haitianos era más por vulnerabilidad económica y ambiental que por persecución política o de guerra.

Los migrantes haitianos en Brasil no podían ser considerados como refugiados y tampoco cumplían con los requisitos establecidos por el gobierno brasileño para solicitar la residencia permanente dado que, para pedir dicho documento, el solicitante tenía que ser cónyuge de un ciudadano brasileño o residente permanente en Brasil; o bien, ser familiar inmediato de un ciudadano brasileño o residente permanente en Brasil. Fue con la Resolución 97/2012 que el gobierno brasileño simplificó la forma de acceso para haitianos a Brasil otorgando visas permanentes, regularizando la situación de quien se encontrara de forma irregular, y facilitando al mismo tiempo la reunificación familiar. Con esta resolución aumentaron las solicitudes ante la Embajada de Brasil en Haití, lo que influyó mucho en los tiempos de trámites para obtener dicho documento. El decreto 97/2012 facilitó los trámites a aquellos haitianos que tenían los documentos requeridos, pero por la multitud de solicitudes, los tiempos de espera fueron prolongados, tal vez por más de 1 o 2 meses. Por eso, quién no tenía todos los papeles o no estaba dispuesto a esperar, optaba por la vía clandestina rumbo a la frontera norte de Brasil, para pedir la visa una vez establecido en territorio brasileño ante la Policía Federal en los municipios fronterizos. De hecho, según la investigación llevada a cabo por Joseph Handerson.<sup>246</sup>

La comunidad haitiana en Brasil varía entre 60 y 65 mil personas. Aproximadamente 7 mil de ellos cruzaron por la frontera norte entre Brasil, Colombia y Perú por la Amazonía entre 2010 y 2012; 40 mil por la frontera entre Brasil, Bolivia y Perú, por Acre entre 2010 y 2015. Los demás llegaron por aeropuertos brasileños en particular Rio de Janeiro, São Paulo y Brasilia con una visa que habían solicitado en la Embajada de Brasil en Puerto Príncipe.<sup>247</sup>

Como pudimos observar a través de las entrevistas, para los informantes la migración hacia Brasil era un camino de un solo sentido, es decir sin perspectiva de regreso. De hecho, del conjunto de

---

<sup>245</sup> Para la Convención de Ginebra de 1951 el refugiado es aquel que “debido a fundados temores de ser perseguido por motivos de raza, religión, nacionalidad, pertenencia a un determinado grupo social u opiniones políticas, se encuentre fuera del país de su nacionalidad y no pueda o, a causa de dichos temores, no quiera acogerse a la protección de su país: o que careciendo de nacionalidad y hallándose, a consecuencia de tales acontecimientos fuera del país donde antes tuviera su residencia habitual, no pueda o, a causa de dichos temores no quiera regresar a él”.

<sup>246</sup> Investigador de origen haitiano, doctor en Antropología social por la universidad Federal de Río de Janeiro. Coordinador del Programa de Apoyo a Migrantes y Refugiados de la Universidad Federal de Amapá.

<sup>247</sup> HANDERSON Joseph, “A historicidade da imigração internacional haitiana. O Brasil como novo espaço migratório”, en *Périplos, Gt Clacso- migración Sur-Sur*, Vol. 1, No.1 (2017), 7.

aquellos que lograron migrar por Brasil, un buen número de nuestros informantes jóvenes relataron que en el migrar tenían claro el objetivo de seguir con los estudios una vez en territorio brasileño. Sin embargo, el acceso a la educación, en particular al nivel universitario, requería de una serie de procedimientos burocráticos y documentos que tal vez los migrantes no tenían. El no poseer la documentación exigida volvía difícil dicho sueño, como destaca el joven Louissaint André que hemos entrevistado en Tijuana: “Cuando llegamos a Brasil yo tenía 19 años. Pensaba que, aunque había perdido una parte de mis documentos académicos, me iban a permitir seguir estudiando allí. Pero no fue el caso. Nos exigieron el acta de nacimiento, y otros papeles que no teníamos”.<sup>248</sup> También el hecho de que no conocían el portugués era otro obstáculo en un primer momento.

En fin, según datos del Ministerio de Justicia brasileño, a Brasil emigraron entre 2010 y 2019 aproximadamente 107.000 haitianos que se asentaron en los diferentes estados del país.<sup>249</sup> Otras agencias de estadísticas, como la OIM y el Instituto de Políticas Públicas en Derechos Humanos (IPPDH) del Mercosur, estimaron que, “hasta finales del año 2016 fueron emitidas 67 mil autorizaciones de residencia permanentes y temporales para haitianos en Brasil. Aunque en general se estima que al menos 98 mil haitianos ya habían ingresado a Brasil entre los años 2014 y 2015”.<sup>250</sup>

### **2.5.2. Algunas características de la migración haitiana en territorio brasileño**

Detrás de cada relato, nuestra investigación destaca algunos aspectos que caracterizarían a los migrantes haitianos en Brasil. Como hemos señalado anteriormente, esa migración obedece a un sistema de redes construido en el tiempo, especialmente aquella constituida por las familias. Para los haitianos la red familiar permite sentirse en un sitio seguro, en compañía de personas en quienes uno puede confiar.

Documentar las vivencias de la población haitiana en Brasil es también cruzar los enfoques, las perspectivas y así mismo las disciplinas. En este sentido, y en armonía con la perspectiva de historia del tiempo presente en que se fundamenta metodológicamente esta investigación, el estudio llevado a cabo nos permite tejer esas caracterizaciones de la población haitiana migrante. Sin embargo, tenemos

---

<sup>248</sup> Louissaint André, 28 años, asentado en Tijuana desde 2018, entrevista realizada en Tijuana por el autor el 3 de abril de 2023.

<sup>249</sup> HANDERSON, AUDEBERT, *El sistema migratorio haitiano en América del sur*, 214.

<sup>250</sup> Renata BESSI, <https://avispa.org/haitianos-cambian-rutas-de-migracion-tras-crisis-en-brasil/> consultado el 13 marzo del 2023.

presente el hilo conductor, es decir, las coyunturas diacrónica y sincrónica que caracterizaron a esa población.

En la comprensión de los factores subyacentes a las vivencias de la población haitiana en Brasil, Leonardo Cavalcanti aborda el tema de su inserción en el campo laboral brasileño. El autor toma en cuenta factores como el género, la edad y el tipo de empleo. Aunque su estudio se centra en particular en el año 2015, hay que destacar que brinda un análisis que permite notar la magnitud de la población haitiana en territorio brasileño, entre 2010 y 2015. De hecho, un total de 74.406 haitianos cruzaron la frontera brasileña. Sin embargo, no todos recibieron su tarjeta de residencia permanente. Durante este periodo solo 51.124 recibieron su permiso de residencia permanente. Considerando este factor, en esos años Haití era el país con más migrantes en el mercado laboral brasileño, superando los tradicionales grupos como los portugueses. En el solo 2015 fueron contratados un total de 50.838 haitianos.<sup>251</sup>

A pesar del incremento de la población haitiana en el mercado laboral brasileño, la crisis de 2015 ocasionó una disminución no solo de empleos sino también de abandonos en campo laboral formal, un fenómeno que se explica por el miedo de encontrarse sin posibilidad de mandar remesas a sus familiares en Haití. De hecho, como destaca Cavalcanti:

Es innegable que las crisis económicas afectan la migración, principalmente porque la migración internacional es un fenómeno dinámico que se autorregula en tiempos de crisis por dos motivos: la capacidad de absorción en el mercado laboral y las políticas migratorias adoptadas por los gobiernos nacionales. Esto es evidente en muchos de los procesos migratorios que fueron afectados por los cambios internacionales importantes, como las crisis económicas de los últimos cincuenta años en el Este.<sup>252</sup>

La cuestión del empleo y de la coyuntura que generó la crisis económica y política de finales de 2015 en Brasil lleva a colación otro factor importante en la comprensión histórica de la migración haitiana. De hecho, el fenómeno migratorio haitiano en general está intrínsecamente relacionado con la práctica de las “remesas”.

Con el objetivo de analizar y comprender las vivencias de esa población en la sociedad brasileña, Antonio José Pedroso Neto, estudia la relación simbólica subyacente a esa práctica para la población haitiana asentada en Brasil. Como se puede observar en su estudio, el envío de remesas no

---

<sup>251</sup> CAVALCANTI, TONHATI, ARAÚJO, BRASIL, OLVEIRA, “Haitian Immigrants in the Brazilian Labour Market: an overview”, 193. (Traducción propia del inglés).

<sup>252</sup> CAVALCANTI, TONHATI, ARAÚJO, BRASIL, OLVEIRA, “Haitian Immigrants in the Brazilian Labour Market: an overview”, 200. (Traducción propia del inglés).

responde al solo cálculo económico sino también a un cálculo de valores y relaciones que unen el migrante con su familia: “el envío de dinero es la expresión de la relación de interdependencia entre las familias y la migración”.<sup>253</sup> En este sentido, y retomando a Bourdieu, la acción económica de transferencia o de envío de dinero es un acto repetitivo de retribución sin el “cálculo económico racional”.<sup>254</sup> Esa práctica permite entender la manera de gestión de los recursos económicos así mismo la elección de viviendas. En general, y desde nuestro trabajo de campo, evidenciamos que los haitianos escogen viviendas que no requieren muchos gastos, fenómeno que se explica por el hecho de compartir los espacios en grupos sirve para amortiguar los gastos. Sin embargo, como lo retoma Neto, la práctica de las remesas no obedece a una lógica capitalista de cálculo económico, al contrario, conlleva su significado simbólico y trascendental que radica en la cultura haitiana:

La acción económica de *voye kòb* es un acto repetitivo de retribución sin cálculo económico que se cumple porque hay un sistema de valores, normas, disposiciones que sancionan estas acciones en una vasta maraña de donaciones y contra-regalos que involucran personas, grupos, trayectorias, tiempos, espacios, movimientos, expectativas.<sup>255</sup>

Además de la práctica de remesas en su significado simbólico, otras peculiaridades de la migración/movilidad haitiana en Brasil fue su rápido alcance a los diferentes estados del país. De hecho, como evidencian Handerson Audebert en su investigación sobre los haitianos en Brasil, en cuatro años, los haitianos se habían asentado aproximadamente en 15 de los 26 estados además de la capital. Sobre todo, en los grandes centros urbanos del país: Rio de Janeiro, São Paulo, Minas Gerais, Santa Catarina, Paraná, Rio Grande do Sul, etc.<sup>256</sup> Esa movilidad rápida en el país fue condicionada por las posibilidades de empleos que se brindaban. En efecto, era en los grandes centros urbanos en donde había oportunidades de trabajo. Además del trabajo, en las grandes ciudades había facilidad de movilidad, de tránsito, de comunicación con otras ciudades, y oficinas para realizar trámites.

En general aquellos que se encontraban asentados en Brasil se organizaban en grupos según lazos de familias, de amistad o por coincidencia para rentar una casa o un departamento, y allí compartir los gastos de renta y de la vida cotidiana. A pesar del hecho de que había aquellos que tenían más de 4 o 5 años en Brasil, casi nadie tenía una residencia propia. En este contexto de vulnerabilidad migratoria en la que se encontraban, esta experiencia de vivir juntos les permitía desarrollar más

---

<sup>253</sup> Antonio José Pedroso NETO, “Liens entre Brésil et Haïti”, 3 (Traducción propia del francés).

<sup>254</sup> NETO, “Liens entre Brésil et Haïti”, 4.

<sup>255</sup> NETO, “Liens entre Brésil et Haïti”, 26

<sup>256</sup> HANDERSON, AUDEBERT, “A historicidade da emigração internacional”, en *Periplos*, Gt Clacso, Migración Sur-Sur, Vol.1. No.1, 10. (Traducción propia del portugués).

solidaridad y asistencia recíproca entre ellos. Concretamente, hacían las compras en común: comida, productos de higiene, pago de luz, etc. Para poder mudarse de una localidad, de una ciudad a otra, los migrantes se apoyaban en sus redes familiares o amistades que les brindaran información.

La red familiar es considerada como una base esencial para el migrante en tránsito, así como para aquellos asentados permanentemente. La familia en contexto de migración se concreta por una dinámica de visita entre parientes. Otro factor que fue muy importante en estas redes fueron las iglesias, de hecho, recién llegados algunos haitianos, fundaron y establecieron iglesias como lugar de encuentro, de concientización y de construcción de esperanza. En este sentido destacó nuestro informante Moises: “si quiere comprender las representaciones, el mundo existencial de los haitianos en Brasil como aquí en Tijuana, tiene que ingresar en nuestras iglesias. Dentro de la iglesia experimentamos la continuidad de nuestro Haití allá como aquí”.<sup>257</sup>

Establecerse en un mismo lugar constituía un apoyo incommensurable para los migrantes, en aras de encontrar trabajo, para quienes estaban llegando o quien estaba de paso, también para aquellos que ingresaban a Brasil por primera vez y que necesitaban una guía segura. El hogar rentado por el grupo se volvía lugar de reuniones familiares con los recién llegados, y con los demás miembros venidos de Haití o de otros países.

Además, en el patrón del migrante haitiano en Brasil se pudo notar un compromiso a insertarse bien en el territorio para poder competir y ganar mejor. Eso fue por ejemplo algo que se manifestó con el deseo de aprender el portugués, de conocer la cultura brasileña. Así, anota un informante:

Yo he venido a Brasil buscando un trabajo, *chache lavimiyó*, para trabajar y ayudar a traer a mis hermanos. Yo no sabía nada de Brasil, pero conseguí trabajar. No tardé mucho para aprender portugués, incluso yo pienso que el hecho de haber ido al curso para estudiar la lengua y, también porque además de hablar el criollo, yo sabía francés y un poco de español y era licenciado en Periodismo. Yo he trabajado en la construcción civil y en la planta hidroeléctrica de Jirau y después conseguí dinero para traer a mis dos hermanos, a lo largo de tres años.<sup>258</sup>

---

<sup>257</sup> Moises, haitiano de 54 años llegado a Tijuana en 2015, entrevista realizada por el autor en Tijuana el 4 de abril 2023.

<sup>258</sup> Entrevista realizada por Gerardo Castro Cotinguiba en septiembre de 2016, en Handerson Audebert C., El sistema migratorio haitiano, p. 146.

Son estas características que, en tiempos de crisis y de dificultad constituyeron la fuerza de la comunidad haitiana en Brasil, en particular cuando aconteció la recesión de 2015 llevándolos a considerar la posibilidad de una nueva ruta.

## **2.6. La crisis de 2016 en Brasil y el retorno del sueño americano**

### **2.6.1. Perspectivas de salida y desafíos de la ruta hacia Estados Unidos**

Mientras Brasil se había transformado en aquel país donde encontrar algunas garantías, tales como un hogar para vivir, posibilidad de trabajo, de estudio, de recursos para solventar necesidades familiares, la crisis institucional, económica y política por la cual pasó Brasil desde finales de 2015 e inicio 2016, afectó a todos incluso a los migrantes haitianos, en particular todos aquellos que se habían beneficiado con la demanda de empleo debido a eventos de la Copa Mundial de fútbol en 2014 y los Juegos Olímpicos de 2016, quienes se vieron sin empleo. Desde entonces, hubo una reconsideración de la posibilidad de salir del país para buscar mejores condiciones de vida. Grupos de haitianos empezaron a organizarse para tomar una ruta hacia Estados Unidos. Con esta crisis, en los años 2016 y 2017 hubo intensas salidas de haitianos de Brasil rumbo a otros países que presentaban menos riesgos de desempleo: Canadá, Chile y principalmente hacia Estados Unidos.

Hay que destacar que no todos los haitianos salieron de Brasil pues no se encontraban en la misma situación de desempleo. Sin embargo, como lo podemos notar en la siguiente tabla, a partir del cuarto trimestre del 2015 en adelante, la tasa de desempleo creció de manera remarcable. Para la población haitiana en Brasil, en el año 2015, en el mercado laboral formal, 21.918 personas perdieron su trabajo por un total de 28.920 reclutados.<sup>259</sup> Como lo pudimos notar también en los relatos de informantes, la pérdida de empleo fue un factor determinante en la toma de decisión de retomar la ruta para un buen número de los haitianos.

Años	2014	2015	2016	2017
Porcentaje general	6,5%	9.9%	12%	11,8%

<sup>259</sup> CAVALCANTI, TONHATI, ARAÚJO, BRASIL, OLVEIRA, “Haitian Immigrants in the Brazilian Labour Market: an overview”, 198. (Traducción propia).

## Tabla número 2: Tasa de desocupación en Brasil (4to trimestre 2014 -2017)

**Fuente:** Elaboración propia con base en los datos del CAGED\CTPS - Ministry of Labor, en CAVALCANTI, TONHATI, ARAÚJO, BRASIL, OLVEIRA, “Haitian Immigrants in the Brazilian Labour Market: an overview”, 198.

Paolo Parise, uno de los coordinadores de la Misión de Paz en Brasil, entrevistado por el periódico Avispa Midia destacó: “No sabemos cuántos salieron, no existen estadísticas, pero sabemos que fueron muchos. Muchos de los que acogimos, tuvimos información de que estaban varados en la frontera con México intentando cruzar hacia los Estados Unidos”.<sup>260</sup>

Con la desocupación, parte de los haitianos asentados en Brasil empezaron a implementar nuevos conceptos para indicar lo que iban a experimentar. Expresiones como: *pran wout la*<sup>261</sup> (tomar esa ruta), o *la wout Miami* (la ruta hacia Miami) para *chache lavi* buscar una mejor vida. Destaca Melanie Montinard: “a finales de 2015, en la vida cotidiana de las personas haitianas en Brasil que iniciaron el camino hacia los Estados Unidos, se insertó en el vocabulario de la movilidad haitiana expresiones como *pran wout la*”.<sup>262</sup> La idea misma de tomar la ruta conlleva un privilegio para quienes se han comprometido con ella, en la perspectiva de que migrar es un camino de éxito, es un logro. Como hemos destacado anteriormente, en el imaginario haitiano, migrar conlleva la idea de la inversión, de éxito que se define no necesariamente por haber obtenido un trabajo para ganarse la vida, sino ya desde el hecho de encontrarse en el país de destino o en camino hacia él. La apoteosis en este imaginario de la ruta se concreta cuando, asentado, se logra enviar dinero a su país para construir vivienda o facilitar la llegada de otros miembros de la familia.

Para los informantes, su salida de Brasil se justificaba por el hecho de que las condiciones de desempleo no les permitían reconstruir sus vidas y ayudar a sus familias. El retomar la ruta para salir de Brasil conllevaba dicha reconstrucción de una vida plena y digna en el extranjero para mejorar también la vida de quien permanecía en Haití. Su compromiso era solventar las necesidades familiares. Si las condiciones no permiten cumplir dicho compromiso, el haitiano se encuentra en la obligación de buscar otra ruta mejor. El vínculo con un territorio estaba condicionado por la posibilidad de trabajar. La crisis representó para los haitianos el fracaso de la ruta que los había traído a Brasil, recordando que la razón

---

<sup>260</sup>Renata BESSI, <https://avispa.org/haitianos-cambian-rutas-de-migracion-tras-tesis-en-brasil/> consultado el 13 marzo del 2023.

<sup>261</sup> En creole (idioma principal de Haití).

<sup>262</sup> Joseph HANDERSON, Cedric AUDEBERT, *El sistema migratorio haitiano en América del sur*, 216.

primordial para irse a Brasil era porque brindaba posibilidad de trabajo y eso fue hasta que llegó la crisis de finales de 2015.

La motivación de los haitianos de retomar una ruta desconocida fuera de Brasil, desafiando dificultades y barreras ambientales y geográficas en diferentes países de tránsito, era por el hecho de que sólo así volverían a tener la posibilidad de enviar dinero regularmente a sus familiares, o poder traer a un familiar al extranjero. Relata el informante Robert:

Sabes, a inicio de 2016 los responsables de la empresa donde trabajamos yo y cuatro otros amigos nos dijeron que ya no íbamos a seguir con el trabajo. Que iban a cerrar la empresa. Fue para nosotros como una ducha fría. Con un poco de pena fuimos a platicar con los demás para ver qué hacer. Fue entonces que retomamos nuestros contactos y decidimos finalmente el plan del viaje. No tenía sentido quedarse en Brasil sin trabajar. Hubiera sido difícil seguir apoyando a nuestras familias en Haití. Cada quien juntó su dinero para el viaje. Unos amigos nos habían advertido que había que pagar a los pasadores y a la policía en diferentes países para dejarnos pasar sin documentos.<sup>263</sup>

Como se puede notar, la compleja situación económica hizo que algunos tomaran la decisión de salir, siguiendo la misma ruta por la que habían ingresado a Brasil.

Según datos del Ministerio de Justicia de Brasil, entre 2015 y 2016 alrededor de 60.000 haitianos salieron de Brasil en busca de oportunidades en otros países de América en particular hacia Estados Unidos.

Como destaca el informante Jean: “Yo salí por el mismo punto donde ingresé en Brasil, quiero decir, por el Estado de Acre, crucé la frontera muy temprano, antes del amanecer por el puente entre Assis, Brasil, e Iñapari, en Perú. Después de Perú fui para Ecuador, después Colombia, Panamá, Costa Rica, Nicaragua, Honduras, Guatemala y México”.<sup>264</sup>

Según datos recogidos por Geraldo Castro Cotinguiba y Marília Lima Pimentel-Cotinguiba investigadores del fenómeno migratorio haitiano en Brasil, “se estiman números que varían entre 50, 70

---

<sup>263</sup> Robert (pseudónimo), haitiano de 45 años, en Tijuana desde 2018, entrevista realizada por el autor en Tijuana el 3 de abril 2023.

<sup>264</sup> Entrevista realizada por el autor en Tijuana el 03 de abril 2023.

y 100 personas haitianas que diariamente salían de Brasil entre los meses de abril hasta octubre de 2016 tomando la ruta hacia Estados Unidos a través de la frontera con México”.<sup>265</sup>

Una de las pruebas más difíciles para los haitianos en la ruta rumbo a Estados Unidos era el tránsito Colombia- Panamá a menudo en grupos con niños y mujeres para una travesía por el mar o a pie en condiciones que realmente eran penosas y arriesgadas. Sumado a eso se puede destacar la travesía del Darién, una jungla que, además de los animales peligrosos albergaba traficantes y paramilitares que arriesgaban a los migrantes. Los informantes relataron las condiciones extremas y los riesgos de la travesía del Darién: grupos criminales, animales salvajes, enfermedades, deshidratación, etc. En efecto, para llegar a Panamá, los migrantes en grupos de diez o más personas tuvieron que caminar mínimo cinco días en las montañas, cruzando ríos en inundación, caminando en el barro, durmiendo de repente con un ojo en los arbustos, atentos a los animales, escorpiones, y serpientes venenosas. Fue para ellos una cruzada en donde muchos de ellos murieron, abandonados en el camino ante los gritos y las lágrimas de sus parientes indefensos, que tuvieron que seguir el camino. Este último aspecto fue el más penoso para un migrante en su movilidad.

Como hemos desglosado en estos párrafos, una de las causas de la salida de parte de la población haitiana fue la crisis y caída del gobierno de Dilma Rousseff, que provocó la crisis económica. Hay que considerar el hecho de que la presidenta Rouseff había firmado decretos facilitadores para la población haitiana en particular para el trabajo y documentos. En este sentido, la caída de su gobierno causó preocupaciones para la población migrante ocasionando la toma de decisión de salir del país para una parte de dicha población.

La llegada a México fue para ellos un cierto apaciguamiento antes de seguir hacia la frontera norte: Tijuana. Una vez en Tijuana hubo muchos de ellos que dudaron si debían cruzar la frontera desde el momento que el gobierno de Estados Unidos había declarado el 22 septiembre de 2016 la deportación de las personas haitianas indocumentadas. Ante las amenazas de las autoridades estadounidenses hacia los haitianos, “algunos de ellos se desanimaron de tratar de cruzar la frontera y, viendo que sus esperanzas se desvanecían, decidieron quedarse en Tijuana, al pie de la muralla, atrapados entre el mar y el desierto, porque nunca habían pensado en quedarse en México, lejos de su representación del sueño americano”.<sup>266</sup>

---

<sup>265</sup> HANDERSON y AUDEBERT, *El sistema migratorio haitiano*, 157.

<sup>266</sup> HANDERSON y AUDEBERT, *El sistema migratorio haitiano*, 230.

Ante este bloqueo de miles de haitianos en México, el gobierno decidió en mayo 2017 regularizar los casos de aquellos que se encontraban viviendo irregularmente en Tijuana y Mexicali, otorgándoles una visa humanitaria que les permitía trabajar y viajar. En 2019 Tijuana tenía aproximadamente 4.000 haitianos viviendo regularmente en sus colonias.<sup>267</sup>

## 2.6.2. Panorama de llegada de haitianos a México

Antes de adentrarnos en lo que concierne a la llegada de haitianos a Tijuana, hay que hacer un sucinto y panorámico análisis, sin la pretensión de exhaustividad, sobre el contexto histórico migratorio en México.<sup>268</sup> Históricamente no ha siempre sido un país que recibe fácilmente a la población migrante, por el hecho de que, como documenta Pablo Yankelevich, la primera ley migratoria en México que se remonta al porfiriato en 1908, se caracterizó por ser una ley discriminatoria ante un México más preocupado por la homogeneización de su población, para blanquear una población que en su esencia es mestizo. En efecto, anota Yankelevich, la frase del sociólogo estadounidense Richmond Mayo-Smith:<sup>269</sup> “ningún pueblo puede existir ni ser poderosos si no es completamente homogéneo”, se utilizaba en México para justificar el rechazo de la migración en particular la china.<sup>270</sup> En este contexto “los primeros excluidos en la nueva política migratoria mexicana fueron los negros y los chinos, todo ello porque se indicaba en un documento de la cancillería mexicana, evitar la mezcla de razas que se ha llegado a probar científicamente produce una degeneración en los descendientes”.<sup>271</sup>

Esa postura exclusionista venía justificada por la clase política y la élite. De hecho, Yankelevich destaca que para justificar esas posturas de rechazo y de exclusión racial en México, en 1922 en la prensa capitalina se apuntaló lo siguiente: “bastante tiene ya nuestro país con el problema de indio para apechugar con otros problemas de carácter étnico. Vengan en buena hora inmigrantes alemanes, españoles, franceses, ellos contribuirán a fortalecer y mejorar nuestra propia raza, pero negros ¿para que?”.<sup>272</sup>

---

<sup>267</sup> Melanie LEGER MONTINARD, *Pran wout la: dynamique de la mobilité et des réseaux haitiens*, (thèse doctorale), (Rio de Janeiro, 2019):,232.

<sup>268</sup> Este breve análisis está basado completamente en el estudio de Pablo YANKELEVICH en su libro, *Los otros, raza, normas y corrupción en la gestión de la extranjería en México, 1900-1950*, (México: El colegio de México, 2020).

<sup>269</sup> *Emigration and Immigration A study in Social Science*. Citado en YANKELEVICH, 68.

<sup>270</sup> Pablo YANKELEVICH, *Los otros, raza, normas y corrupción en la gestión de la extranjería en México, 1900-1950*, (México: El colegio de México, 2020), 68

<sup>271</sup> YANKELEVICH, *Los otros, raza, normas y corrupción*, 29.

<sup>272</sup> YANKELEVICH, *Los otros, raza, normas y corrupción*, 33.

En la primera ley de 1908 así como en la temprana posrevolución seguía vigente ese ambiente racista que se concretaba en la consideración de algunas razas como indeseables. De hecho, la circular confidencial número 157, emitida por la Secretaría de Gobernación en abril de 1934, prohibió el ingreso al país de “individuo de raza negra africana o australiana, amarilla o mongólica...”.<sup>273</sup>

La ley migratoria del 1908 no venía considerada como una ley en el sentido estricto dado que estaba sujeta a contradicciones según las conveniencias de la clase política y los intereses. Anota Yankelevich: “indeseabilidad racial y la protección del mercado laboral fueron argumentos usados de manera equívoca. En la frontera sur, intereses empresariales en un territorio prácticamente despoblado habilitaron un espacio de negociación que nulificó la aplicación de las normas migratorias”.<sup>274</sup> A pesar de que la negritud era prohibida sin distinción de nacionalidad, existían excepciones referidas a los trabajadores de las compañías de trenes y al personal de servidumbre de turistas cuyos servicios sean indispensables, en obvia referencia a empleados afroestadounidenses.<sup>275</sup>

El pasar de los años no llevó a una mejora de la concepción migratoria a nivel nacional, sino que una autopercepción diferente. Andrés Landa y Piña, uno de los fundadores del Servicio Migratorio, afirmaba que “México, visto desde las perspectivas europeas es un país de inmigración. Por el contrario, visto desde los Estados Unidos de América, es un país de emigrantes”.<sup>276</sup> El redescubrimiento de la identidad nacional impulsada por la Revolución, llevó a identificar nuevas estrategias en el asunto migratorio. Pero es de suma importancia notar asimismo que la necesidad de legislar la migración en el México posrevolucionario era debido, por un lado, al descubrimiento de un perfil emigratorio del país y por otro, al hecho de que el país se estaba convirtiendo en un lugar de tránsito de extranjeros hacia Estados Unidos.<sup>277</sup>

En efecto, el gobierno de Obregón proponía limitar al máximo “la corriente inmigratoria de elementos que en cualquier otra época serían útiles para el progreso y para el bienestar del país, pero que ahora vienen a intensificar el agobio y el malestar en que se debaten los trabajadores mexicanos”.<sup>278</sup>

---

<sup>273</sup> YANKELEVICH, *Los otros, raza, normas y corrupción*, 30.

<sup>274</sup> YANKELEVICH, *Los otros, raza, normas y corrupción*, 34.

<sup>275</sup> YANKELEVICH, *Los otros, raza, normas y corrupción*, 36.

<sup>276</sup> YANKELEVICH, *Los otros, raza, normas y corrupción*, 76.

<sup>277</sup> YANKELEVICH, *Los otros, raza, normas y corrupción*, 77.

<sup>278</sup> YANKELEVICH, *Los otros, raza, normas y corrupción*, 85.

De lo anterior, se pudo notar que solo en 1926 durante la presidencia de Plutarco Elías Calles fue promulgada una nueva ley migratoria en México en que por primera vez se incorporó los dos afluentes del fenómeno migratorio: la inmigración y la emigración. Una nueva ley que tenía también el objetivo de mejorar la ley migratoria de 1908. Antes eran solo circulares confidenciales que regían el asunto migratorio en México. Esto hasta la promulgación de la primera ley en 1926, la cual sufría al mismo tiempo de muchas contraindicaciones. Es de suma importancia notar que, ahora en el 2024 como entonces, la influencia estadounidense fue fuerte en asuntos migratorios, en la definición de la postura del gobierno ante la cuestión migratoria.

Las leyes migratorias que se promulgaron en México en el periodo posrevolucionario (1926 y 1930) y otras dos de población (1936 y 1947) tuvieron una característica de ser leyes migratorias prohibicionistas y en un ambiente de marcada xenofobia. Eso disminuyó en la segunda mitad del siglo XX el número de naturalizaciones porque los migrantes se veían rebasados por un contexto de rechazo.<sup>279</sup>

Aunque fue después de medio siglo, políticamente se notaba un ambiente que por un lado lleva los rezagos de esas leyes anti inmigrantes y por otro, una apertura hacia la nueva realidad migratoria. Aunque de manera muy sucinta, este breve panorama de los inicios del siglo XX mexicano nos permite comprender la resistencia que pudo haber experimentado la población haitiana llegando a territorio mexicano dados los antecedentes históricos.

La mayoría de los haitianos que llegaron en la oleada de 2016 a México no procedían directamente de Haití, provenían de los países de América del Sur, Chile, Ecuador, Venezuela, y en particular de Brasil. A partir de 2016 tuvieron que volver a migrar.

Después del terremoto de 2010 muchos de los países de América del Sur abrieron sus puertas para acoger a los haitianos, aplicando políticas migratorias más flexibles. El contexto económico y laboral en Brasil era más favorable que en otros países. De hecho, en Brasil había grandes proyectos de construcción en preparación de los juegos olímpicos de 2016 pero también la copa del mundo que se estaba preparando para 2014. Esa preparación generó muchos puestos de trabajo y posibilidades de ocupación. Pero también en algunos otros países tuvieron aceptación como fue el caso de Chile y Perú. Una vez terminaron las obras que habían dado lugar a esa fuente de trabajo, así como la posterior crisis de carácter político y económico ya referida, se presentó una desocupación entre la población migrante,

---

<sup>279</sup> YANKELEVICH, *Los otros, raza, normas y corrupción*, 266.

la cual empezó a buscar otras posibilidades de trabajo en otros países. La solución que escogieron fue la de reunirse con otros grupos de compatriotas que ya tenían resuelta de alguna manera su condición y juntos buscaron la forma de llegar a territorio estadounidense porque Estados Unidos estaba aplicando una política migratoria más flexible hacia la comunidad haitiana que llegara de forma irregular. Como muchos haitianos todavía no tenían los documentos necesarios para viajar de forma regular, ellos tuvieron que viajar tal vez caminando o por vía de carreteras, así fue como llegaron a México. Pero a partir de septiembre de 2016 Estados Unidos cambió su política migratoria y se volvió más duro, con la elección de Donald Trump. Los haitianos que ya estaban en México o en camino hacia Estados Unidos se encontraron bloqueados, sin la posibilidad de cruzar hacia Estados Unidos. Ese fue el contexto de llegada de los haitianos a México en la oleada de 2016.

Estados Unidos empezó a poner muchas limitaciones de carácter administrativo que tenía que ver con su propia capacidad de procesar la gran cantidad de solicitudes en un período corto de tiempo. De hecho, las ciudades fronterizas como Tijuana y Mexicali tuvieron que atender a esos migrantes bloqueados, el gobierno mexicano se vio rebasado por esa situación de emergencia. La sociedad civil generó mecanismos de apoyo para aliviar al mismo gobierno. Cuando los haitianos se percataron que su sueño americano no iba a cumplirse por lo menos inmediatamente, se hizo necesario empezar a buscar cómo regularizar su propia situación en México. La mayoría buscó ser reconocido como refugiado ante la Comisión mexicana de ayuda a refugiados (COMAR) pero la COMAR rechazó esta solicitud porque no cumplían con los requisitos para ser reconocidos como refugiados. Luego buscaron una regularización ante el Instituto Nacional de Migración, que les otorgó una tarjeta de visitante con motivo humanitario por un año. Por otro lado, hubo quienes no hicieron este trámite por considerarlo lento o por no tener los documentos requeridos, así que tuvieron que quedarse en la irregularidad (indocumentados). Algunos otros tuvieron con el tiempo la posibilidad de tener una residencia permanente, ya que se habían casado con mexicanos y mexicanas, lo que les abría esa posibilidad. Dentro de esa población hay una variedad de estatus migratorios que va desde los indocumentados hasta quien ya es candidato a la ciudadanía.

Para el gobierno mexicano la migración haitiana fue una situación novedosa por el hecho de que no tenía las mismas características de los demás migrantes centroamericanos, y por el contraste con el perfil de la población local. Ese contraste se dio en el sentido de que el flujo que inicialmente se presentó como de tránsito, con el endurecimiento de las condiciones de cruce, empezó a generar situaciones de asentamiento más prolongado, algo que requiere respuestas distintas con políticas de

integración que promovieron uno de los anhelos principales de los migrantes, que es la autosuficiencia laboral, el acceso a la vivienda y a los servicios de salud.

Poco a poco y con el transcurrir del tiempo, las y los haitianos se van integrando a la sociedad de Baja California; los niños que se encuentran estudiando en las escuelas públicas, de padres trabajando en maquiladoras, de restaurantes haitianos en la ciudad, de misas, de cantos, de fiestas y comidas propias de su país de origen. Es decir, de elementos culturales que les han sido posible dinamizar en la sociedad receptora y con ello alimentar la identidad haitiana. Se les desvaneció el “sueño americano” en plena frontera y se quedaron con la realidad mexicana, con otras formas de convivencia, idiomas, rostros, costumbres, estilos de vida, ahora en un nuevo contexto de identidades entrelazadas.<sup>280</sup>

## **2.7 Conclusión parcial**

Como hemos vislumbrado en este capítulo, la salida de la población haitiana de su país hacia países del continente americano en particular hacia Brasil y Estados Unidos, fue la consecuencia no solo del terremoto sino también de un conjunto de factores coyunturales que generaron una vulnerabilidad multidimensional: por un lado este éxodo fue condicionado por una precariedad sociopolítica y económica extrema, por el otro lado fueron las catástrofes naturales a forzar a la población a huir de su país para salvar su vida y para buscar una vida mejor. Una migración de emergencia y al mismo tiempo planeada.

Ante el terremoto de 2010 y debido a las narrativas e imaginarios sobre Brasil en Haití, además del tradicional “sueño americano” surgió un segundo sueño: “el sueño brasileño”. Migrar a Brasil se consideraba un logro al mismo nivel que migrar a Estados Unidos. De hecho, después del terremoto miles de haitianos migraron a Brasil porque ofrecía una posibilidad de trabajo, de vida mejor. El sueño brasileño se volvió el tema de planificación en numerosas familias para evaluar cuánto costaría el viaje y cuáles rutas tomar para llegar sin peligros. En efecto, en este periplo la familia jugó un papel muy importante en la elección del miembro de familia capaz de resistir al desafío del viaje y de la vida en el extranjero, al tiempo que fuera capaz de solventar las necesidades económicas de la familia y ser el “embajador” familiar en el extranjero y para traer a otros parientes.

Para llegar a Brasil, dos países de tránsito fueron indispensables: Ecuador y Perú. Dos países con diferentes políticas migratorias. Sin embargo, recibieron a la población haitiana facilitándoles la llegada a Brasil.

---

<sup>280</sup> MONTOYA-ORTIZ, “Migrantes haitianos en México: un nuevo escenario migratorio”, 147.

Si Brasil era el destino ideal para la mayoría de los haitianos, la crisis de finales 2015 e inicio 2016 en este país hizo reconsiderar la posibilidad de la ruta, en búsqueda de una vida mejor. Aquellos que ya se encontraban asentados, tuvieron que tomar la ruta rumbo a Estados Unidos, cruzando mínimo diez países para llegar a México y desde allí pedir asilo en Estados Unidos. Pero ante la barrera de la política de Donald Trump, muchas personas se encontraron atrapadas en las ciudades fronterizas, en particular en Mexicali y Tijuana. Desde el momento que la “ruta” es un camino de sentido único, los haitianos bloqueados en la ciudad de Tijuana tuvieron que empezar a insertarse en la vida social, laboral y paulatinamente en la vida cultural de la ciudad. Un inicio de integración que necesita ser documentado.

En el tercer capítulo de esta investigación, vislumbramos a detalle el proceso histórico de este asentamiento haitiano en territorio mexicano, el papel de las asociaciones civiles y el enfoque de la prensa local ante dicho fenómeno.

## CAPÍTULO 3

### “LAKOU LAKAY”- AQUÍ ES MI CASA: LOS RETOS DE UN INICIO DE INTEGRACIÓN EN TIJUANA PARA LA COMUNIDAD HAITIANA

#### 3.1. El contexto de llegada de los haitianos a Tijuana en 2016

Cómo se ha desglosado en la introducción de este trabajo, uno de los objetivos de la historia del tiempo presente es investigar en una perspectiva de llevar a cabo una historia en caliente, realizada a través de entrevistas y de ‘inmersión total’ en los acontecimientos. Se trata de investigar acontecimientos que todavía están vigentes, en las palabras de Bustillo Cuesta, es historia de lo inacabado, en donde hay una coexistencia entre el historiador y los sujetos historiados.<sup>281</sup>

El presente capítulo conlleva en particular una característica propia de este campo histórico, es decir analiza vivencias, procesos que aún están en desarrollo. Un desarrollo que no prevé un fin en el sentido teleológico, sino que abre puertas hacia procesos infinitos, que se construyen poco a poco, de generación en generación. La indagación del fenómeno migratorio haitiana en territorio tijuanaense requiere aquella inmersión total, aquella intersección entre sus vivencias, las miradas periodísticas y la producción académica. El presente capítulo concreta, para usar la palabra de Arostegui, una historia de lo inacabado, de lo que carece de perspectiva temporal; una historia de los procesos sociales que todavía están en desarrollo; una historia que se liga con la coetaneidad del propio historiador.<sup>282</sup>

En mayo del 2016 llegó a Tijuana el primer grupo masivo de migrantes haitianos en busca de asilo en Estados Unidos. Aunque algunos lograron su objetivo de entrar al vecino país, otros declinaron ante el temor de ser deportados por las políticas migratorias impulsadas por la administración del presidente Barack Obama y por la campaña electoral de Donald Trump, aún candidato presidencial, por lo que el “sueño americano” para ellos se convirtió más bien en una nueva realidad mexicana. En este sentido, la preparación de las elecciones de fin año en Estados Unidos conllevaba para la comunidad migrante en general una mala noticia por el hecho de que se iniciaban a tomar medidas drásticas hacia la comunidad haitiana para limitar su ingreso en territorio estadounidense. La elección de Donald

---

<sup>281</sup> BUSTILLO CUESTA, *Historia del presente*, 11.

<sup>282</sup> ARÓSTEGUI, *La historia vivida*, 101.

Trump hizo que la llamada “Wout Miami” terminara en México. De hecho, varados entre las dos fronteras, miles de haitianos tuvieron que repensar sus planes.

A pesar de que su llegada a tierra mexicana estuviera acompañada por la prisa para cruzar al “otro lado”, con el transcurrir del tiempo, los haitianos comenzaron a establecerse, y poco a poco a integrarse a la sociedad bajacaliforniana. Los niños empezaron a tomar clases en algunas escuelas públicas, los padres iniciaron a trabajar en maquiladoras, gasolineras, tiendas, empresas de vigilancia, etc. En la ciudad de Tijuana empezaron a aparecer restaurantes haitianos, fiestas y comidas propias del país caribeño. En aquel inicio de 2017 empezaron a notarse dentro de la cotidianidad tijuanaense, elementos culturales nuevos, costumbres que, poco a poco, delineaban la presencia de una comunidad nueva que reivindicaba silenciosamente su presencia como integrante de la sociedad, en un contexto de identidades entrelazadas. Aunque inicialmente México no era el país de destino final planeado por los haitianos, con las medidas estadounidenses de limitar su ingreso en su territorio, México se volvió un nuevo lugar de destino, un nuevo hogar que les permitía integrarse paulatinamente, y acceder al mercado laboral y educativo de manera regular.

En efecto, consciente de dicha presencia, el embajador de Haití en México, Guy Lemonthe, en visita a Baja California en abril del 2017, junto con la Secretaría de Relaciones Exteriores, el INAMI (Instituto Nacional de Migración) y el Gobierno del Estado, acordaron pedir a los ciudadanos haitianos definir su condición migratoria, es decir, si pensaban establecerse o no en México.<sup>283</sup> En el periodo que hicieron esta junta, las autoridades migratorias informaron que en Baja California se encontraban 3500 migrantes haitianos, de los cuales algunos habían iniciado su trámite para obtener un documento que les permitiera asentarse en México y poder trabajar.<sup>284</sup>

Ese asentamiento de la comunidad haitiana en Tijuana trajo consigo un proceso de inserción e intercambio cultural, por el hecho de que esta población trajo con ella su cultura, sus tradiciones, su cocina, su música, las cuales forman parte de su ser y de un entorno en donde no pueden seguir siendo observadores sino también protagonistas de una convivencia intercultural con la comunidad local, creando así un panorama tijuanaense multicultural.

En este capítulo, se reconstruye la estructura y las coyunturas en el tiempo de este proceso de llegada de la población haitiana a Tijuana, así como los primeros pasos de su inserción e integración en

---

<sup>283</sup> Ericka GALLEGO, “Los haitianos en Baja California”, *Voz de la Frontera*, 20 abril de 2017. Sin número de página.

<sup>284</sup> Ericka GALLEGO, “Los haitianos en Baja California”, *Voz de la Frontera*, 20 abril de 2017. Sin número de página.

la sociedad tijuanaense. En este sentido, planteamos dialogar, por una parte, sobre las expectativas de la misma población haitiana en el momento de su llegada a Tijuana y por otra, sobre la realidad concreta que encontraron una vez asentados en esta urbe bajacaliforniana. A partir de la consulta de prensa local e internacional de los años 2016 en adelante y de las entrevistas realizadas para esta investigación, documentamos los diversos factores que llevaron a un grupo de migrantes haitianos a asentarse en Tijuana poco después de su llegada a la frontera con los Estados Unidos. Por otro lado, también se problematiza el papel de las organizaciones de la sociedad civil en este proceso de acogimiento e inserción en la sociedad tijuanaense, así como los retos subyacentes a dicho flujo inesperado.

El flujo migratorio que empezó a ingresar al territorio mexicano a finales de mayo de 2016 estaba constituido mayoritariamente por una población de origen haitiano considerando que, como anotan las encuestas llevadas a cabo por los investigadores de El COLEF, algunos haitianos se hacían pasar por africanos, debido a que suponían que así iban a tener más facilidad en el tránsito y evitar ser deportados a su país de origen.<sup>285</sup> Este flujo llegó a México por su cercanía con Estados Unidos, en este sentido, México se volvió un “corredor para poder alcanzar el tan ansiado sueño americano”.<sup>286</sup>

A pesar del hecho de que los números varían de una agencia a otra, en general entre la segunda mitad del 2016 e inicio 2017, estudios e informes sobre el fenómeno migratorio en Baja California convergen en afirmar una presencia de más de 17 mil haitianos en las solas ciudades de Tijuana y Mexicali, con una mayor concentración en la ciudad de Tijuana.<sup>287</sup> Dicha presencia inesperada en todos los sentidos conllevó una complejidad por su gestión en términos de servicios, considerando la barrera del idioma, problemas de nutrición, demanda de trabajo, salud, servicios públicos, también por el hecho de que había tomado de sorpresa no solo a la población sino también a las administraciones estatales y municipales. Nadie se esperaba un flujo tan grande.

Cabe destacar que ya existían en México otros tipos de migración, en particular en las últimas décadas, la migración de personas provenientes de Centroamérica y del Caribe. Sin embargo, la llegada de la población haitiana fue percibida como algo inédito. De hecho, el entonces Secretario del Gobierno del Estado de Baja California, Francisco Rueda Gómez declaró que la llegada de la población haitiana a esta región era una situación extraordinaria y que las autoridades tenían la responsabilidad de

---

<sup>285</sup> PARÍS POMBO, *Informe especial, migrantes haitianos y centroamericanos en Tijuana, Baja California, 2016-2017*, 16.

<sup>286</sup> MONTOYA-ORTIZ y SANDOVAL FORERO, “Migrantes haitianos en México: un nuevo escenario migratorio”, 139.

<sup>287</sup> PARÍS POMBO, *Informe especial*, 15.

velar por la seguridad y desde luego, en la medida de las posibilidades atenderlos de manera humanitaria.<sup>288</sup> La misma autoridad estatal señaló que los migrantes haitianos y africanos no se encontraban en situación irregular en territorio mexicano porque ingresando por la frontera de Tapachula habían recibido papeles que les permitían transitar libremente y decidir a dónde ir. En este sentido no se podía obligar a ir a otra frontera ni tampoco ir a un albergue.

Esa llegada de la población haitiana a Tijuana era motivada por la expectativa de pedir refugio en Estados Unidos debido a que, luego del terremoto de 2010 en Haití, el gobierno estadounidense había tomado la decisión de regularizar a los haitianos que se encontraran en su territorio, además, “desde abril de 2011 hasta septiembre de 2016, el gobierno estadounidense no deportaba generalmente a los haitianos que se encontraban en situación irregular, a menos que hubieran cometido algún delito o fueran considerados como amenaza para la seguridad nacional”.<sup>289</sup>

En efecto, como Brasil ya no cumplía con las expectativas de miles de haitianos por falta de trabajos debido a la crisis económica y política de fin de 2015, después de cruzar diferentes países de América Central, a partir del mes de mayo del 2016 empezaron a llegar a territorio mexicano por la frontera sur: Tapachula en el estado de Chiapas. Además de los haitianos había también centroamericanos y africanos.

Según el informe del INM<sup>290</sup>, en septiembre del 2016 habían ingresado a México por la frontera de Tapachula, Chiapas, al menos 15.000 migrantes extranjeros. Evidentemente todos no se quedaron en México, de hecho, la mitad de ellos habían cruzado a Estados Unidos y 3.400 permanecían en Baja California, la mayoría en Tijuana. En el conjunto de la migración en este período, en el mes de diciembre del mismo año, los haitianos representaban más de 80%.<sup>291</sup> Dicho porcentaje quedó casi invariado por todo el año ya que, solo en 2016 se habían presentado ante la autoridad mexicana 17.078 haitianos y 852 en los cuatro primeros meses de 2017.<sup>292</sup> También la revista *Proceso* dio cuenta de la llegada de la población haitiana a territorio fronterizo del noreste de México. En ese mismo periodo se destaca que algunos se presentaban como ciudadanos africanos, sobre todo de la República Democrática del Congo por su color de piel, “estrategia tomada para hacer más rápido y sencillo su

---

<sup>288</sup> Lorena García RAMÍREZ, “No pueden impedir la llegada de más migrantes”, *El Mexicano*, (1 de junio de 2016), 3A.

<sup>289</sup> PARÍS POMBO, *Informe especial*, 8.

<sup>290</sup> PARÍS POMBO, *Informe especial*, 7 y 8.

<sup>291</sup> PARÍS POMBO, *Informe especial*, 8.

<sup>292</sup> PARÍS POMBO, *Informe especial*, 26 y 27.

tránsito a través del país”.<sup>293</sup> El responsable de Desayunador del Padre Chava en Tijuana comentaba en este sentido: “ese truco de: somos de África, sigue siendo aplicado por todos los haitianos”.<sup>294</sup> De hecho, la Secretaría de Gobernación reportaba la entrada en el país por vía aérea (2005-2017) de siete mil 164 personas de distintos países de África, entre ellos cinco mil 94 del Congo llegaron entre enero y agosto de 2016, por la frontera de Tapachula mientras un año antes solo 8 individuos de origen congoleño habían sido reportados.<sup>295</sup> Sobre esta estrategia de hacerse pasar por congoleños, Serge, ciudadano haitiano que llegó en el mismo período, destacó que recurrían a esa estrategia porque otros migrantes les habían comentado que era más fácil para ellos tener los documentos si se hacían pasar por africanos y en particular congoleños, país considerado en contexto de guerra:

Un compañero se presentó como congoleño. Y como los funcionarios no saben distinguir entre africanos y haitianos por el hecho de que todos somos negros, le dieron los papeles sin problemas. Nosotros tuvimos que esperar unos días para poder ingresar. Es así que informamos a nuestros amigos y conocidos que seguían en Guatemala de esconder sus documentos y presentarse como congoleños o de otro país de África que se les ocurriera.<sup>296</sup>

Cabe destacar que, para presentarse como congoleños o africanos en general, nuestros informantes arguyeron que fingían haber perdido sus documentos durante el largo viaje hacia México. Considerando el flujo que había en aquellos meses de 2016, podemos presumir que dicha práctica pudo haber existido aún más cuando los oficiales de la frontera se veían rebasados por el volumen cada vez mayor de migrantes, y que no pudieron tener el tiempo suficiente para aseverar y averiguar la información que les brindaban los migrantes.

### **3.2. Atrapados en la frontera del “sueño americano”: del tránsito al asentamiento en Tijuana**

Si el objetivo principal y único de la población migrante haitiana era pedir asilo en Estados Unidos, ¿porque luego algunos tomaron la decisión de quedarse en México?, o más bien ¿que hizo que se quedaran en esta ciudad? ¿Fue porque encontraron mejores condiciones de vida y de trabajo en

---

<sup>293</sup> *Proceso*, 2083, (octubre de 2016). Así mismo en PARÍS POMBO, *Informe especial*, 143.

<sup>294</sup> Said Betanzos, analizan situación de migrantes extranjeros, *El Mexicano*, 7 junio de 2016, 4 A.

<sup>295</sup> MONTOYA ORTIZ y SANDOVAL FORERO, “Migrantes haitianos en México: un nuevo escenario migratorio”, 144.

<sup>296</sup> Serge, haitiano de 34 años, llegó a Tijuana en 2016, entrevista realizada por el autor el 17 julio de 2023 en Tijuana.

México hasta a hacer pasar a segundo plano su “sueño americano”? ¿Qué ocurrió para que se quedaran a mediano o largo plazo en Tijuana? Este capítulo tiene el objetivo de documentar ese cuestionamiento ¿Qué factores explican el incremento de la migración haitiana en Tijuana en este año?

Además de los motivos que hemos vislumbrado en el capítulo segundo, la crisis en Brasil a finales de 2015 con la consecuente pérdida de trabajo para la mayoría de haitianos, cabe señalar que antes de 2016 la política migratoria estadounidense era muy flexible hacia la población haitiana, permitiendo por una parte una autorización temporal por motivos humanitarios, con permiso para quedarse hasta tres años en su territorio. Por otro lado, permitía la reunificación familiar para aquellos que, encontrándose en territorio estadounidense de forma regular, tenían sus familiares en Haití. Además, permitía regularizaciones para aquellos que habían ingresado irregularmente a su territorio. Esos cambios que se hicieron durante el gobierno de Obama por sí mismos habían contribuido a que aumentara el número de migrantes haitianos.<sup>297</sup> Sin embargo, dado que la gestión de dicho flujo migratorio en su territorio se volvía compleja, lo cual empezó a generar presiones internas, el 22 de Septiembre 2016, la administración de Obama a través de su Secretario de Seguridad Nacional, Jeh Johnson anunció la reanudación de deportaciones de todos los haitianos que entraran de manera irregular en el territorio estadounidense.<sup>298</sup> Dicha medida fue tomada con la perspectiva de que aquel cambio iba a disuadir la migración, justificado por el hecho de que, según el mismo secretario de Seguridad Nacional, “las condiciones en Haití habían mejorado lo suficiente como para permitir que el gobierno de Estados Unidos pudiera expulsar a los haitianos de manera más regular”.<sup>299</sup> No obstante, siguieron llegando miles de personas de dicha nacionalidad.

Unas semanas después de que el gobierno estadounidense hubiera tomado dicha medida, el huracán Matthew que había azotado al país caribeño causando muchos daños, hizo que se suspendieran por tres semanas las deportaciones. De hecho, a inicios de noviembre del mismo año, el departamento de Seguridad Nacional reinició las deportaciones a Haití. Este hecho frenó a muchos haitianos que se encontraban en ciudades fronterizas en espera de su turno para cruzar. Y como hemos vislumbrado en

---

<sup>297</sup> Semple KIRK, “La situación de los migrantes en la frontera de México podría convertirse en una crisis humanitaria” en The New York Times. Disponible en <https://www.nytimes.com/es/2017/01/30/> español. Consultado el 5 de septiembre de 2023.

<sup>298</sup> Department of Homeland Security, “Statement by Secretary Johnson Concerning His Directive to Resume Regular Removals to Haiti”, September 22, 2016. <https://www.dhs.gov/news/2016/09/22/statement-secretary-johnson-concerning-his-directive-resume-regular-removals-haiti>.

<sup>299</sup> KIRK, “La situación de los migrantes en la frontera de México podría convertirse en una crisis humanitaria” en The New York Times. Disponible en <https://www.nytimes.com/es/2017/01/30/> español. Consultado el 5 de septiembre de 2023.

el segundo capítulo de esta tesis, regresar a Haití para los haitianos una vez en tierra extranjera era considerado como el mayor de los fracasos. Como destacó Marius:

Estábamos ya felices por estar a dos pasos de realizar nuestro sueño: ingresar en Estados Unidos. Pero nos informaron que habían iniciado a deportar a nuestros compatriotas que ya habían cruzado sin documentos. Te digo que fue para nosotros una “mala noticia”. Por un momento pensé en la situación que hay en mi país, la violencia que hay allá. Tomé una sola decisión: quedarme aquí, hacer mi vida aquí. Es así que empecé a buscar cómo regularizarme aquí en México. Ya pasaron años.<sup>300</sup>

En aquel momento, no solo para Marius sino también para numerosos haitianos la decisión fue quedarse en México para no correr el riesgo de ser deportados una vez en Estados Unidos.

Aunado a este factor, ese período coincidía con la preparación de las elecciones presidenciales en EE.UU. a finales del 2016 en las cuales se planteaba el posible triunfo de Donald Trump. De hecho, en enero de 2017, su triunfo se caracterizó por discursos públicos antiinmigrantes que disuadieron a la mayoría de los solicitantes de asilo o protección de seguir con su proyecto de cruzar la frontera, trajo como consecuencia una política migratoria aún más restrictiva para la comunidad migrante, y para los haitianos en particular. Como he destacado anteriormente, varios se quedaron varados entre los dos muros e iniciaron a regularizar su situación en México para poder trabajar.

En este sentido el Instituto Nacional de Migración anotó que “de abril de 2017, en Baja California permanecían cerca 3,400 haitianos: 75% en Tijuana y 25% en Mexicali. De ellos 1,274 habían iniciado su trámite de regularización migratoria, de los cuales 609 ya cuentan con su tarjeta de visitante por razones humanitarias”.<sup>301</sup>

De acuerdo con las entrevistas que hemos llevado a cabo, en este primer flujo, la mayoría de los haitianos provenían de Brasil, donde habían residido unos años, los demás provenían de Chile, Venezuela y otros países de Sudamérica. Una vez llegados a México, 71% de los haitianos tardaron mínimo 4 días en llegar a Tijuana.<sup>302</sup> La encuesta llevada a cabo por investigadores de El COLEF-CNDH 2017, destacó que las razones para seleccionar a Tijuana como punto de cruce hacia Estados Unidos solían ser diversas: el 27% llegó a Tijuana ya que consideraba que era más fácil cruzar

---

<sup>300</sup> Marius, haitiano de 33 años, llegó a Tijuana en julio 2016, entrevista realizada por el autor en Tijuana el 18 de julio 2023.

<sup>301</sup> PARÍS POMBO, *Informe especial* 9.

<sup>302</sup> PARÍS POMBO, *Informe especial* 32.

en esta parte de la frontera, el 23% de la muestra reportó que Tijuana se encontraba cerca de su lugar de destino, el 20% manifestó no conocer otra ruta.<sup>303</sup>

Además cabe anotar que en mayo de 2017, aproximadamente un año después del inicio del flujo haitiano, se contabilizaron “aproximadamente 4000 haitianos en Tijuana, de los cuales 2800 estaban en proceso de regularización y 1200 tenían ya sus documentos para quedarse de manera legal en México”.<sup>304</sup> Como se pudo constatar había una contraposición entre una política que quisiera frenar a este flujo migratorio y el mismo flujo que seguía incrementando llevando a un contexto de “atrapamiento migratorio en la frontera” ¿Cómo se gestionó esa primera oleada de haitianos en Baja California y Tijuana en particular?

### **3.3. Esbozo sobre el papel de las organizaciones civiles en la crisis migratoria de 2016-2017**

La llegada de los migrantes haitianos a Tijuana a finales del mes de mayo tomó por sorpresa a todos. En efecto, el día 26 de mayo el Delegado de la Oficina Nacional de Migración convocó a los miembros de diferentes organizaciones civiles para comentarles del arribo de numerosos migrantes procedentes de todo el mundo a Tijuana, con la esperanza de pedir asilo o refugio en Estados Unidos y que, como los tiempos de espera se volvían infinitos, era necesario que la misma comunidad tijuana se preparara para brindar un ayuda humanitaria.<sup>305</sup> En este momento nadie preveía un posible prolongamiento de su estancia en Tijuana, sin embargo, cada día llegaban más migrantes y las instalaciones de la frontera estadounidense estaban desbordadas de personas en espera, por lo que se formaron en las zonas cercanas de la frontera, filas larguísimas. Muchos migrantes se encontraron en la obligación de esperar por días o semanas para poder cruzar. En este contexto, como lo destacaron algunos informantes, se notó una movilización de las organizaciones de la sociedad civil que abrieron sus puertas para hospedar a los numerosos migrantes que se encontraban en las calles de Tijuana. Parte de la población tijuana hizo donaciones a casas y albergues que ya estuvieran acogiéndoles, así como lo destacó la entonces presidenta del Patronato DIF Tijuana, señora Elia Manjarrez de Astiazarán:

---

<sup>303</sup> PARÍS POMBO, *Informe especial* 33.

<sup>304</sup> MONTOYA ORTIZ y SANDOVAL FORERO, *Migrantes haitianos en México: un nuevo escenario migratorio*, 144.

<sup>305</sup> Par MURPHY, “Crisis de refugiados en Tijuana”, en *Migrantes*, Año XXI, abril-junio de 2016, 3.

Gracias a los tijuanaenses, que siempre muestran su unidad y solidaridad en los momentos de crisis, junto al trabajo arduo del voluntariado, hemos podido llevar insumos como ropa, zapatos, pañales, artículos de limpieza y de higiene personal, así como arroz, frijol entre otros alimentos, a las asociaciones civiles que atienden a este sector vulnerable de nuestra ciudad.<sup>306</sup>

Todo eso fue verdaderamente una muestra de humanidad por parte de la población de Tijuana, como lo destacó David Ortega, miembro de la comunidad Scalabriniana: “Tijuana está enfrentándose a una realidad mundial, en la que sigue manifestando su lado caritativo y filantrópico hacia todos aquellos que arriban a su tierra; la Casa del Migrante con ayuda de cientos de personas de buena voluntad está dando servicio a aquellos que llegan a su puerta solicitando ayuda”.<sup>307</sup>

Considerando que los migrantes seguían llegando aún más, los albergues fueron sobrepasados por el número. La directora del Consejo Estatal de Atención al Migrante, Delia Ávila Suárez en su entrevista concedida a “El Mexicano” comentó que algunos albergues manifestaban que tenían un cupo limitado, por esta razón el Consejo estaba buscando otros espacios para dicha población, en este sentido, se abrió otro espacio en el oratorio de los Salesianos, pero había algunos que tenían la capacidad al cien por ciento.<sup>308</sup> Lo que se estaba produciendo en Tijuana en aquel fin de mayo de 2016 era una situación de emergencia difícil de gestionar. Además de las donaciones, algunos voluntarios de Tijuana se comprometieron a organizar juntas para dar respuesta humanitaria lo más rápido posible tomando en cuenta que el gobierno se veía rebasado en la prontitud de su intervención.

De acuerdo con los periódicos locales, la llegada de esa población aumentó día a día desde los inicios del año. Se registró en agosto de 2016 la presencia de más de 2048 personas. Esa llegada inesperada creó una situación de emergencia hasta que se improvisaron lugares en albergues para poder alojarlos. Se prepararon alrededor de 20 albergues a partir de mayo de 2016.<sup>309</sup> Esta llegada de los migrantes haitianos y africanos a los albergues conllevó un primer choque cultural, por las diferencias en las costumbres y hábitos, así como en los alimentos. En efecto, los huéspedes no estaban familiarizados con el tipo de alimentos que se les servían en esos albergues. Como destacó el director del albergue Ejército de Salvación, Andrés Saldaña: “Hemos tenido algunos problemas, comunicación

---

<sup>306</sup> Hilario OCHOA MOVIS, “Ayuda de tijuanaenses permitió dar asistencia a migrantes: DIF”, *El Mexicano*, Tijuana B. C., 19 junio de 2016, 13 A.

<sup>307</sup> Ramiro HERNÁNDEZ ORTEGA, “La crisis de los solicitantes de asilo en Tijuana, B.C., México”, *Migrantes*, Año XXII, (abril-junio de 2016), 17.

<sup>308</sup> Lorena GARCÍA RAMÍREZ, “Casa de migrantes están al máximo de su capacidad”, *El Mexicano*, 1 de junio 2016, 3A.

<sup>309</sup> VARGAS CANALES, *Fronteras y migración*, 33.

verbal no, de alguna manera nos entendemos con el español o con algo de inglés, pero sí en la manera de ser, en la cultura que ellos tienen, los alimentos que ellos manejan no son los mismos que los de nosotros”.<sup>310</sup>

Si por un lado hubo una gran manifestación de solidaridad por parte de algunos miembros de la comunidad de Tijuana hacia los migrantes, por otro, este flujo creó preocupaciones para las autoridades. En este sentido, la regidora presidenta de la Comisión de Asuntos Fronterizos del XXI Ayuntamiento de Tijuana destacó que dicho fenómeno migratorio no era un hecho aislado. Según ella, tendrían que investigar quién estaba detrás de este fenómeno: “existe preocupación si realmente llegaron por su propio pie o si hay alguien que está promoviendo, ocasionando o ayudando a este flujo migratorio”.<sup>311</sup> La regidora insistió en que las autoridades debían investigar este flujo de migrantes extranjeros en territorio bajacaliforniano. Y notando la falta de presupuesto en la atención a los migrantes, la regidora propuso que se dejara a las organizaciones de la sociedad civil que atendieran el tema. Por otro lado, la diputada federal María Luisa Sánchez Meza, promovió un exhorto al Ejecutivo Federal para que liberaran el recurso presupuestado para la atención a migrantes, antes de que se generara una crisis humanitaria. Destacó:

Les menciono también que el día lunes se registró el arribo de 400 migrantes más con el mismo fin de solicitar asilo político en los Estados Unidos. No hay espacio ni recursos para contener esta llegada de migrantes en tránsito (...) los programas de atención a migrantes y la atención de estos casos extraordinarios dependen en gran medida de este ejercicio que está presupuestado, ya no podemos esperar más tiempo; la situación que vive Tijuana, Baja California es una señal de alarma que puede desembocar en una crisis humanitaria al no contar con capacidad presupuestaria para la asistencia de esos migrantes en tránsito.<sup>312</sup>

Según la *Revista Migrantes* de los misioneros scalabrinianos en Tijuana, en este inicio, los grupos más grandes fueron de Haití que constituían el 40%.<sup>313</sup> Con la mala experiencia que habían tenido durante su viaje cruzando diferentes países, esos migrantes una vez en Tijuana manifestaban una cierta resistencia a aceptar la invitación a ingresar a albergues. Como destacó el padre Murphy: “Al

---

<sup>310</sup> Adán MONDRAGÓN, “Migración masiva podría generar crisis humanitaria”, *El Mexicano*, 2 junio 2016, 13A.

<sup>311</sup> Hilario OCHOA MOVIS, “Se debe de investigar flujo de migrantes extranjeros”, *El Mexicano*, 2 junio 2016, 7A.

<sup>312</sup> Lorena MARCÍA RAMÍREZ, “Exigen a federación liberar Fondo de Apoyo al Migrante”, *El Mexicano*, 17 de junio de 2016, 11A.

<sup>313</sup> MURPHY, “Crisis de refugiados”, 4.

principio fue un poco caótico cómo la gente comenzó a llegar a nuestra casa y al principio pensaron que estábamos llevándolos a un centro de detención”.<sup>314</sup>

En aquel período, las autoridades tuvieron dificultades para abrir albergues de emergencia. Fue la sociedad civil Tijuanaense, que se organizó en abrir aún más albergues para atender a los haitianos. La mayor parte de la carga de alojar, alimentar, vestir y atender al flujo incesante recaía en personas y grupos pertenecientes a la misma sociedad civil, que acusaban una lentitud por parte del gobierno.

### **3.4. Algunos factores y características sociodemográficas de la migración haitiana a Tijuana en la primera oleada**

De manera general, la población haitiana que llegó a Tijuana era una población adulta joven, en su mayoría entre los 20 y 40 años. Según los datos del Desayunador de padre Chava, la edad promedio era de 31 años en un rango de edad que variaba entre los 3 meses a los 77 años. Las mujeres fueron 414 (el 18%) mientras que los hombres fueron 1886 (el 82%), considerando que los niños fueron 105.<sup>315</sup>

De acuerdo con la encuesta llevada a cabo por El COLEF- CNDH en 2017, en este primer flujo, las mujeres eran numerosas. Así como lo había señalado la encuesta citada<sup>316</sup>, también los informantes señalaron que las mujeres tenían prioridad en el cruce de la frontera a Estados Unidos, en particular aquellas que estaban embarazadas o con niños pequeños, un dato que definió la presencia de las mujeres en Tijuana en esta primera fase y consecuentemente menos mujeres en las fases ulteriores. Según la misma encuesta, “más del 50 % de los albergados en Tijuana en este inicio tenía entre 24 y 34 años, el 26%, entre 25 y 29 años, mientras que la población de entre 30 y 34 años representaba el 27%. Para llegar a un promedio de edad de la población haitiana en general fue de 32.8 años, para el caso de los hombres 33.3 años y para las mujeres 31.5 años sin considerar a los de menor edad”.<sup>317</sup>

Con respecto a la escolaridad, de acuerdo con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, la población de Haití tiene un promedio de 5.1 años de escolaridad.<sup>318</sup> En este sentido, y considerando el factor de que el capital humano y de escolaridad es muy importante en la designación del familiar que va a migrar, la población haitiana migrante en Tijuana tendría en promedio casi cinco

<sup>314</sup> MURPHY, “Crisis de refugiados”, 3.

<sup>315</sup> Estadística realizada a partir de los datos brindados por el Desayunador del Padre Chava del 2017.

<sup>316</sup> PARÍS POMBO, “Informe especial”, 37.

<sup>317</sup> PARÍS POMBO, “Informe especial”, 35-36.

<sup>318</sup> United Nations Development Programme, Human Development Report, Haiti (2017), <http://hdr.undp.org/en/countries/profiles/HTI>

años más de escolaridad que la media de su país. Bajo este dato de escolaridad, podemos comprender el deseo de los jóvenes haitianos de continuar sus estudios o su capacitación en México, como destacó Dales Louissant: “yo tenía claro una cosa: quería estudiar. No me fui a Estados Unidos, para no correr el riesgo de ser deportado. No quise tampoco perder la oportunidad de estudiar. Por eso me quedé aquí en México. Empecé los trámites para iniciar mi carrera de Derecho en la Máxima casa de Estudio: la UABC”.<sup>319</sup>

Aunque esa población procedía de un país pobre, entre aquellos que llegaron a Tijuana había personas calificadas y profesionistas, algo que representaba un reto en cuanto a su inserción laboral, dado que tenían altas expectativas en cuanto al ingreso económico. Los jóvenes que hemos entrevistado destacaron que desde que llegaron en Tijuana estaban interesados en seguir estudiando en las universidades para poder competir en el ámbito profesional y laboral.

Otro factor que pudiera constituir una barrera en la integración efectiva de la población haitiana en estos años fue indudablemente el idioma. La población haitiana que llegó a Tijuana en su mayoría no hablaba español. De hecho, el 80% de la población haitiana habla criollo y solo el 20% habla francés. Y de este porcentaje solo el 40% sabe leer y escribir.<sup>320</sup> Como anotaba la organización Sin Fronteras IAP:

Pese a las facilidades para obtener la documentación migratoria requerida, la falta de conocimiento del idioma, el desconocimiento general de los empleadores con respecto a las formas migratorias que autorizan a los extranjeros laborar en el país, la carencia de recursos para asentarse en México y sustentar sus gastos en una ciudad distinta a su país de origen en lo que se refiere a factores sociales, económicos y culturales, pero sobre todo, las afectaciones emocionales consecuentes a las diversas pérdidas de la población caribeña, constituyen algunos obstáculos que han dificultado la reconstrucción de la vida de los haitianos en este país.<sup>321</sup>

Al factor idioma se pueden sumar otros elementos que hicieron que esta población se encontrara en situación de vulnerabilidad. Algunos de nuestros entrevistados destacaron que fueron víctimas de extorsiones y robos: “yo me acuerdo que en 2017 todavía no platicaba bien ni comprendía el español, mientras estábamos en centro de Tijuana, llegaron tres hombres que empezaron a molestarnos, nos

---

<sup>319</sup> Dales Louissant, haitiano de 30 años, llegó a Tijuana en 2016, entrevista realizada por el autor en Tijuana en febrero de 2023.

<sup>320</sup> MONTROYA ORTIZ y SANDOVAL FORERO, “Migrantes haitianos en México: un nuevo escenario migratorio”, 145.

<sup>321</sup> MONTROYA ORTIZ y SANDOVAL FORERO, “Migrantes haitianos en México: un nuevo escenario migratorio”, 146.

quitaron nuestras bolsillas, pero no había nadie que nos defendiera, solo porque no éramos capaz de expresarnos para defendernos. Teníamos miedo porque nos enseñaron una pistola que si hacíamos algo nos iban a matar. Nos asustó muchísimo. Gracias a Dios no nos hicieron nada”.<sup>322</sup>

### **3.5. Los albergues en Tijuana, actores clave en la atención a la población migrante haitiana.**

#### **3.5.1. El Desayunador del Padre Chava y la Casa del Migrante en Tijuana**

Tijuana por ser una ciudad fronteriza con Estados Unidos ha sido siempre una ciudad que recibe a muchos migrantes internos o extranjeros. En este sentido es una ciudad que desde 1987 contaba con sus primeros albergues para migrantes, en particular migrantes internos y deportados de Estados Unidos. Fueron en gran parte las iglesias las que, en ese contexto jugaron un papel importante de apoyo y atención a este sector de la población. En efecto, en las décadas después del vencimiento del programa bracero en 1964,<sup>323</sup> la ciudad de Tijuana se vio afectada por un crecimiento demográfico debido a la presencia de ciudadanos deportados de Estados Unidos y de otros migrantes procedentes de diferentes partes del país. Esa presencia en la ciudad trajo consigo una serie de problemáticas en términos de gestión de dicho fenómeno. Ante esa situación de vulnerabilidad por parte de aquella parte de la población en movilidad, distintas asociaciones civiles, principalmente de carácter religioso implementaron proyectos con la finalidad de concretar una atención a dicha población: crear espacios o centros en donde las personas en contexto de migración pudieran acudir a recibir apoyo.

En este sentido, como bien lo destacan diferentes entrevistados, el apoyo y el tiempo ofrecido a los miles de migrantes en su paso por los diferentes albergues en Tijuana ha sido muy valioso. Como lo dejó entender Janvier Prius: “cuando llegué a Tijuana no conocía a nadie, me alojaron en el Desayunador del Padre Chava, allí pasé unos días, me atendieron con cuidado”.<sup>324</sup>

En efecto, en 1987 se fundaron dos albergues pioneros en la atención a personas migrantes en Tijuana: los padres salesianos abrieron el Desayunador del Padre Chava como espacio donde la población en estado de calle o los migrantes en general pudieran acudir para ser atendidos. Como se encuentra registrado en su página web, el propósito del Desayunador fue y sigue siendo el de cubrir las

<sup>322</sup> Gesner, haitiano de 33 años, llegado a Tijuana en diciembre 2016, entrevista realizada por el autor el 06 agosto de 2023 en Tijuana.

<sup>323</sup> Jorge DURAND, *Programas de trabajadores temporales, evaluación y análisis del caso mexicano*, (México: Consejo Nacional de Población, 2007), 19.

<sup>324</sup> Janvier Prius, haitiano de 34 años llegado a Tijuana en 2017, entrevista realizada por el autor en Tijuana el 18 julio de 2023.

necesidades primarias de las personas vulnerables ofreciéndoles alimento, refugio y calor humano.<sup>325</sup> Pero como pudimos notar en los comentarios de los migrantes, en el Desayunador además del alimento se encuentra un ambiente acogedor, un ambiente en donde también podían acudir para diferentes formaciones y asesorías en trámites migratorios.

De la misma manera y en el mismo periodo de 1987, los misioneros de San Carlos, los scalabrinianos, abrieron la Casa del Migrante en Tijuana, un centro de atención con el objetivo de dar asistencia a los migrantes con bajos recursos que estuvieran de paso por la ciudad. Esa casa tenía el propósito de dedicarse especialmente a migrantes deportados de Estados Unidos y personas que venían de otras partes del país. La misión de la Casa del Migrante es albergar a los migrantes por un período de tiempo limitado. Con una capacidad de alojar a 100 personas, y como pudimos notar visitando este albergue, cuenta también con servicios de atención médica y psicológica y con un área de juego para niños. Allí se organizan también, en colaboración con el CESFORM (Centro Scalabriniano de Formación para Migrantes) cursos de idiomas, de formación profesional, y diferentes talleres empresariales para mujeres migrantes.

A casi treinta años de su fundación, el Desayunador del Padre Chava y la Casa del Migrante se convirtieron en lugares referentes para los miles de migrantes haitianos y de otros países que llegaron a Tijuana en la oleada del 2016, para ser hospedados unos días en espera de cruzar por Estados Unidos. Bajo esa mirada y desde los testimonios recabados en trabajo de campo, el Desayunador del Padre Chava y la Casa del Migrante fueron actores importantes no sólo en atender a las personas en movilidad sino también en facilitarles una inserción y así mismo los primeros pasos hacia la integración en la sociedad tijuanaense. A los dos centros pioneros<sup>326</sup> se sumaron alrededor de otros 20 albergues para atender la emergencia que significó el arribo de miles de haitianos en la península bajacaliforniana.

Desde el inicio de su llegada a Baja California, las organizaciones de la sociedad civil, en particular de las iglesias, fueron las primeras que brindaron a los migrantes espacios para dormir, para comer etc. Como destacó el padre Agustín Novoa, sacerdote salesiano de Tijuana: “Aquí se les alojó.

---

<sup>325</sup> <https://www.salesianostijuanapst.org/>

<sup>326</sup> Los albergues en Tijuana fueron clasificados por investigadores de El COLEF en tres categorías en relación con su antigüedad: los pioneros, con más de 10 años de atención a la población migrante; los recientes, aquellos que tenían entre 1 y 9 años de atención a los migrantes y finalmente los emergentes, aquellos que surgido desde mayo 2016 atienden a la población extranjera con necesidades de protección en Estados Unidos. Ver: Informe especial. Migrantes haitianos y centroamericanos en Tijuana Baja California 2016-2017, 167.

Fueron varios meses y fue una cantidad tremenda por eso fue demasiado duro el momento”.<sup>327</sup> De hecho para la emergencia que hubo, se prepararon alrededor de 20 albergues a partir de mayo de 2016.<sup>328</sup> Los responsables de los albergues que se alistaron para recibir a los migrantes se vieron afectados por la falta de recursos económicos y de apoyo por parte del gobierno, para poder cubrir diferentes gastos y necesidades de los alojados. Los migrantes vivían en situaciones de vulnerabilidad y de riesgo por las condiciones precarias de higiene y por el hecho de que había menos espacio para recibir a toda la población migrante, la haitiana en particular. Fue un periodo de manifestación de solidaridad hacia los migrantes y al mismo tiempo fue un periodo de gran caos en la gestión de dicha emergencia.

Un parteaguas en esta situación de crisis migratoria además de las medidas restrictivas tomadas por la administración Obama en septiembre 2016, el secretario estadounidense de seguridad nacional John Kelly firmó dos memorándums relativos a la deportación a México de indocumentados que ingresaran a Estados Unidos por la frontera sur, incluyendo a ciudadanos no mexicanos, esto fue en enero del 2017. En efecto,

El estricto control del proceso migratorio por parte del gobierno estadounidense y luego del mexicano, que se vio exacerbado con la posterior llegada de miles de centroamericanos a través de las caravanas migrantes, propició que sólo un porcentaje mínimo de demandantes de asilo en Estados Unidos fuera aceptado.<sup>329</sup>

Con aquellas nuevas medidas y con el fenómeno de las caravanas de centroamericanos, no solo los dos albergues pioneros se vieron aún más rebasados por el flujo de migrantes sino también otros albergues que iniciaron en aquel periodo.

### **3.5.2. Espacio Migrante**

De la entrevista llevada a cabo con la directora de Espacio Migrante, Paulina Olvera Cañez<sup>330</sup> en el marco de esta investigación, pudimos destacar que el albergue Espacio Migrante surgió como un espacio de integración a través de clases de español, eventos culturales, etc. Las actividades que los

---

<sup>327</sup> “Haitianos que quedaron varados en México hacen de Tijuana un nuevo hogar”, en *El financiero Bloomberg* [https://www.youtube.com/watch?v=YMN\\_5BtTQ10](https://www.youtube.com/watch?v=YMN_5BtTQ10) Tijuana 30 de noviembre 2017. consultado el 21 octubre de 2023.

<sup>328</sup> VARGAS CANALES, *Fronteras y Migración*, 33.

<sup>329</sup> VARGAS CANALES, *Fronteras y Migración*, 35.

<sup>330</sup> La Entrevista la hemos realizado el 2 noviembre de 2022.

miembros de la Asociación llevaron a cabo inicialmente, de 2012 hasta el 2015 se hacían al principio en el Desayunador del padre Chava. La llegada de los migrantes haitianos en 2016 dio un cambio esencial en la conformación y perspectiva de la Asociación, la cual orientó sus actividades prioritariamente en el acompañamiento y apoyo a la comunidad migrante haitiana brindando a ellos un espacio donde encontrarse, aprender español y organizar para ellos diferentes talleres de empoderamiento y formación. En 2019, Espacio Migrante logró tener su propia sede en Avenida Negrete 8350, en la zona urbana Rio Tijuana, desde donde siguen desarrollando actividades para ambos lados de la frontera.<sup>331</sup> Desde su fundación, Espacio Migrante se destacó por ser un puente a través del cual establecer diálogos entre la comunidad migrante y las autoridades locales, municipales y estatales. En este sentido, desde sus inicios facilitó encuentros con representantes del INM, del Consejo Estatal de Atención al Migrante y el Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia (DIF) en donde además de presentar una situación concreta de la comunidad migrante en general y aquella haitiana en particular, exponía las necesidades de dicha comunidad para que se implementen políticas migratorias inclusivas y con respecto a los derechos humanos de los migrantes.

En vista de la inserción e integración de los migrantes en general y de los haitianos en particular, Espacio Migrante desde el principio se comprometió a apoyar a los migrantes en tres áreas en particular: en el ámbito laboral, en el sentido de que ha sido un espacio donde los migrantes pudieron tener asesoramiento para la obtención de puestos de empleo y en la regularización de sus estatus migratorios para poder tener acceso al mismo. En el ámbito educativo, Espacio Migrante fue un lugar donde se impartían clases de español y de inglés a los migrantes para lograr ingresar en las universidades en Tijuana. Hoy en día hay varios haitianos y haitianas egresadas de las universidades de Tijuana. Un ejemplo de ello son los casos de: Dales Louissaint egresado de la Licenciatura en Derecho en la UABC, y Jessie y Jessica Valcin, gemelas egresadas de la Licenciatura en psicología del CUT Tijuana. Los tres casos egresados en el 2023 después de hacer todo el recorrido académico de 4 años. El tercer ámbito de intervención de Espacio Migrante es el cultural, en el sentido de que fungió como un espacio social para la visibilización y manifestación de las costumbres artísticas, gastronómicas y sociales para la comunidad haitiana en particular. En efecto, con el auxilio de dicha asociación, los haitianos pudieron tener espacio para mostrar su cultura, danzas, comidas, etc.

De lo anterior podemos destacar que, en el proceso de recepción, acompañamiento y asentamiento de los migrantes haitianos en Tijuana, Espacio Migrante ha sido un actor clave para su

---

<sup>331</sup> Espacio Migrante es una asociación civil binacional con trabajo tanto en Tijuana como en San Diego.

integración, también por el hecho de que facilitó dicho proceso brindando no solo sus espacios sino también recursos y capital humano preparando en el acompañamiento social, jurídico, psicológico y cultural de los migrantes.

### **3.5.3. Templo Embajadores de Jesús / la Pequeña Haití**

Situado en la parte oeste de Tijuana, el albergue Embajadores de Jesús surgió en 2016 con la llegada de la comunidad haitiana, con una capacidad de alojar un poco más de 200 personas. Desde que el flujo migratorio haitiano trajo consigo en su conformación a familias enteras, el Templo Embajadores de Jesús recibía no solo hombres o mujeres solteros sino también familias completas, sin embargo, con el transcurrir del tiempo, cesó de hospedar a hombres solteros por circunstancias problemáticas que ocurrieron.

El responsable de ese albergue, el pastor Gustavo Banda, en el deseo de brindar más alojamiento a la población haitiana que llegó a Tijuana en 2026, dio inicio a la construcción de casas en la zona del cañón del alacrán en Tijuana. Una zona que denominó *La Pequeña Haití*. Por falta de otras posibilidades, numerosos haitianos se alojaron en *Little Haití* no obstante el hecho de que no había condiciones óptimas de higiene. Dicha construcción de 100 casas para la población de origen haitiano fue realizada con los recursos de diferentes organizaciones civiles, sin embargo, los permisos de construcción no fueron otorgados por las autoridades locales por tratarse de una zona en peligro. En efecto, el entonces alcalde de Tijuana, Juan Manuel Gastélum, entrevistado por Paola Rojas, productora en Telenews de *Al Aire* en 2017, destacó que la llegada de los haitianos había sido un reto para la ciudad, aunque ya hubiera tenido experiencia con la migración interna. Sobre la construcción de la Pequeña Haití, Gastélum subrayó que la función de la autoridad municipal consistía en prevenir la posibilidad de algún desastre,<sup>332</sup> razón por la cual no dio permiso que se construyera en dicha zona peligrosa.

### **3.5.4. Algunos desafíos en la gestión del primer flujo migratorio haitiano en 2016**

Como hemos vislumbrado, en Tijuana ya existía una red de albergues que tenía muchos años de atención a la población migrante, pero la comunidad haitiana sobrepasó su capacidad. Un primer

---

<sup>332</sup> “La problemática de los haitianos en Tijuana”, en <https://www.youtube.com/watch?v=k7L13-QfWms>, consultado el 20 octubre de 2023.

desafío característico en la gestión del primer flujo haitiano fue el sobre poblamiento de los albergues en Tijuana. Así, por ejemplo, el Desayunador del Padre Chava concebido para 100 personas tuvo un sobrepoblamiento de más de 400 personas. Todo se transformó en dormitorio, hasta el comedor.<sup>333</sup> Así mismo, la Casa de madre Assunta, espacio concebido para 40 mujeres, tenía más de 100.

Un segundo reto fue el hecho de que aquel primer flujo estaba constituido por familias completas. Como lo pudo destacar Paulina Olvera, tradicionalmente la migración estaba constituida mayoritariamente por hombres solteros, o por mujeres solas con niños. En este sentido, generalmente no se habían concebido albergues para familias completas. Con la llegada de la población haitiana, los responsables de los albergues tuvieron que separar los esposos de sus esposas y de sus hijos, en albergues de acuerdo a su genero. Tal como dejó saber la directora municipal de Atención al Migrante, Rosario Lozada Romero: “son seis albergues para mujeres y hombres. Las mujeres están en Casa Madre Asunta, Casa Puerta de Esperanza y Casa del Ejército de Salvación. Mientras los hombres están en la Casa del Migrante, Desayunador Salesiano del Padre Chava que es donde se encuentra la mayor cantidad de extranjeros, casi 150”.<sup>334</sup> Este fenómeno creó un descontento en los migrantes que se veían separados de sus familiares:

Llegué con mi esposa y dos hijos. Nos separaron. A mí me llevaron a un albergue que queda en la Postal, la Casa del Migrante, mientras a mi esposa y los niños las llevaron a otro lugar. Después de meses de viaje, encontrarse a deber separar a toda la familia fue una gran pena para mí. Pero gracias a Dios, después tuvimos que salir para buscar una casa para rentar.<sup>335</sup>

Un tercer reto era el manejo del idioma, era la primera vez que una población tan grande que no hablaba español llegaba a la ciudad. En este sentido, lograr comunicar con ellos fue complicado también por el hecho de que no había aún servicios de intérpretes. Este desafío fue preocupante, en particular cuando se trataba de trámites en oficinas del INM.

Ante dichos retos, personas comprometidas con la cuestión migrante de Tijuana buscaron cómo ayudar, cómo dar respuesta común a esa emergencia. En este sentido, un grupo de mujeres organizó reuniones para informar a la población y coordinar la ayuda a través de las redes sociales, Facebook en particular. Fue así como nació el “Comité Estratégico de Ayuda Humanitaria.” Como lo dice el nombre,

---

<sup>333</sup> De la entrevista con un voluntario del Desayunador del Padre Chava llevada a cabo en Tijuana el 29 septiembre de 2023.

<sup>334</sup> Lorena GARCÍA RAMÍREZ, “No pueden impedir la llegada de más migrantes”, *El Mexicano*, 1 junio 2016, 3 A.

<sup>335</sup> Sefo Ken, haitianos de 42 años llegado a Tijuana en 2017, entrevista realizada por el autor en Tijuana el 22 abril de 2023.

la función de ese comité era coordinar la ayuda de la ciudadanía. Lo que impactó en el sentido de la generosidad de la población tijuana hacia esa comunidad migrante, fue el hecho de que llegaron no solo personas pertenecientes a organizaciones sino también, estudiantes, comerciantes, trabajadores, toda gente animada por la intención de ayudar, como comentó una habitante de la ciudad a la directora de Espacio Migrante: “yo soy una comerciante, estaba en el mercado vendiendo, escuché a la radio que se organizaba una reunión, vine porque quiero ayudar”.<sup>336</sup>

El comité no se convirtió en organización civil en sí, sino que quedó hasta la fecha como una plataforma que inicialmente servía para coordinar la ayuda. Hasta la fecha sigue como plataforma en Facebook que sirve para informar sobre el fenómeno migratorio. Desde septiembre de 2016 el Comité estratégico se reorganizó en diferentes ramos: un área para ayudar con la comida, otro para la asistencia psicológica y cultural; otro ramo para la comunicación con el objetivo de informar a la ciudadanía sobre lo que estaba ocurriendo en la ciudad desde una fuente de información diversa.

### 3.6. Retos y semillas para una integración sociocultural a Tijuana

<b>Años</b>	<b>Haitianos con Tarjeta de Residencia Temporal (TRT) en México</b>	<b>Haitianos con Tarjeta de Residencia Permanente (TRP) en México</b>	<b>Haitianos con Tarjeta de Residencia Temporal en Baja California</b>	<b>Haitianos con Tarjeta de Residencia Permanente en Baja California</b>
<b>2016</b>	1221	25	-	1
<b>2017</b>	455	137	1809	5
<b>2018</b>	1236	224	1068	92
<b>2019</b>	715	715	559	157
<b>2020</b>	418	1365	261	586

**Tabla numero 3:** *Haitianos con Residencia temporal y permanente en Baja California.*

<sup>336</sup> De la entrevista con Paulina Olvera realizada el 2 de noviembre de 2022.

**Fuente:** Elaboración propia con datos del Boletín anual de estadísticas migratorias de SEGOB de 2016 a 2020.

Como se puede notar en esta tabla, la permanencia de los haitianos en Baja California fue en ascenso durante los 5 años que contempla nuestro estudio. Los números de personas con tarjetas de residencia permanente aumentaron con el pasar del tiempo, un dato que indica un cambio de perspectiva en la misma población haitiana asentada aquí en México, que ha ido dejando de lado el “sueño americano”. Cabe destacar que todos los 586 residentes permanentes en Baja California fueron en un solo municipio: Tijuana. Los datos brindados por el Boletín hablan evidentemente de una presencia visible que seguramente hizo surgir dinámicas de inserción y de integración a todos los niveles. Un proceso que dio su inicio con debidas dificultades y/o desafíos a los cuales la comunidad haitiana tuvo que enfrentarse.

### **3. 6. 1. Algunos retos iniciales para la población haitiana**

El proceso de integración de una población migrante en una entidad geográfica determinada conlleva tener en cuenta un contexto de “pluralismo cultural”,<sup>337</sup> en el sentido de que, como hemos vislumbrado anteriormente, cada población se mueve no solo como flujo de personas sino también con un conjunto de materiales simbólicos que pone en diálogo con la cultura local. La efectividad de los primeros pasos hacia la integración existe solo cuando hay ese diálogo paritario entre las culturas involucradas. Considerando ese factor, hablando de la mezcla entre ciudadanos americanos y extranjeros, el filósofo estadounidense Horace Kallen en 1915 arguyó que “no se debía privar a los grupos de las diferentes nacionalidades presentes en los Estados Unidos de sus identidades culturales ni adaptarlos al país de manera coercitiva”.<sup>338</sup> Es justamente el conjunto de ese pluralismo cultural que, aunque fuera un proceso perpetuo, forma la base de una verdadera integración. En este contexto, el filósofo estadounidense describió a su nación como “‘una orquesta’ en la que cada tipo e instrumento tiene su timbre y tonalidad específicos[...]al igual que cada tipo tiene su tema y melodía apropiados, y la armonía y disonancias y discordancias de todos ellos forman la sinfonía de la civilización”.<sup>339</sup>

Analizar los inicios del proceso de integración de los haitianos a Tijuana es situarse dentro de ese marco referencial descrito por el contexto estadounidense sin la pretensión de equiparar. Ahora

---

<sup>337</sup> NGAI, *Sujetos imposibles, extranjeros ilegales y la creación de los Estados Unidos modernos*, 354.

<sup>338</sup> NGAI, *Sujetos imposibles, extranjeros ilegales y la creación de los Estados Unidos modernos*, 354.

<sup>339</sup> NGAI, *Sujetos imposibles, extranjeros ilegales y la creación de los Estados Unidos modernos*, 354.

bien, la migración haitiana por sus diferencias estructurales y socioculturales en los diversos aspectos como el idioma, costumbres, o el color de piel, fue distinta de las demás migraciones que llegaron a Tijuana por el hecho de que los centro y suramericanos (hondureños, guatemaltecos, salvadoreños, venezolanos), además de compartir el mismo idioma se mezclaron con la población sin ser tan percibidos como destacó el delegado del Instituto Nacional de Migración, Rodolfo Figueroa Pacheco hablando de la llegada de la población haitiana: “esta vez fue más notorio porque se trató de personas de origen africano y haitiano, sin embargo casi todos los días llegan personas de origen centroamericano y que pasan más desapercibidas”.<sup>340</sup> En este sentido, desde que llegaron a Tijuana, los haitianos fácilmente se podían notar en las calles del centro, en los semáforos haciendo sus negocios, etc.

Esa población haitiana en situación de vulnerabilidad tuvo que asentarse sobre todo en lugares precarios de la ciudad, donde pudieron conseguir viviendas baratas y en muchos casos en malas condiciones, como destacó Julius:

Cuando con mi familia hemos decidido quedarnos en México, aquí en Tijuana, la primera cosa que tuvimos que hacer fue buscar una casa. Sorprendentemente la gente no quiso rentarnos sus casas. En la zona del centro cuando encuentras una casa en renta, te decían, ‘está ocupado ya’ aunque no fuera verdad. Hemos sufrido mucho para poder encontrar una casa cerca del centro, tuvimos que ir en zonas que aquí se dicen muy peligrosas, en la colonia 2000, o Matamoros, allí donde haces casi una hora y media en transporte público para llegar al centro. Bueno, no teníamos otras posibilidades. Lo importante era encontrar donde dormir, pero fue muy difícil.<sup>341</sup>

Como se puede notar, fue un proceso de integración en la sociedad que al mismo tiempo conllevó una precarización, estigmatización y “guetización” de esa población en su condición de vulnerabilidad migratoria.

Para los haitianos asentados en Tijuana el proceso de integración en todos los niveles consistió en una búsqueda de empleo, con el objetivo de mejorar sus condiciones de vida y la de sus familiares. El contacto con el entorno sirvió en aquel momento para crear relaciones de amistad y afecto que les iban a permitir asentarse lentamente en el territorio, ese proceso dinámico de construcción social en donde la comunidad tijuana pudiera notar su presencia, su cultura y sus huellas a través de espacios

---

<sup>340</sup> Lorena GARCÍA RAMIREZ, “Baja el flujo de migrantes que buscan asilo político”, *El Mexicano*, 28 de junio de 2016, 13 A.

<sup>341</sup> Julius, haitiano de 34 años, llegó en 2017 a Tijuana, entrevista realizada por el autor en Tijuana el 29 septiembre de 2023.

de intercambio de experiencias culturales: restaurantes de comida haitiana, participación en ferias gastronómicas en la ciudad, música caribeña, negocios propios, dinámicas de interacción cotidiana con la comunidad local para salir del aislamiento racial, idiomático y estructural.

La estancia prolongada de la población haitiana en Baja California por las razones mencionadas los llevó desde los inicios de 2017 a implementar nuevas dinámicas de sobrevivencia en un lugar que antes estaba pensado como “lugar de paso”. Dinámicas y prácticas que inicialmente consistían en emprendimientos de negocios informales, instalación de peluquerías y barberías, organizaciones de momentos de oferta cultural desde la danza, la comida haitiana, la poesía, la búsqueda de empleos, la participación en diferentes manifestaciones ciudadanas organizadas por la sociedad civil o los albergues, y la congregación en las iglesias cristianas en particular la Primera Iglesia Bautista en Tijuana, como anotó un informante:

Cuando recién llegamos a Tijuana, íbamos a la iglesia, allí nos encontrábamos con los compañeros, teníamos nuestro culto en creole porque el responsable de la iglesia dio la posibilidad a nuestro pastor haitiano de poder predicar. Este lugar de celebración y oración al permitirnos expresar nuestra fe en nuestro idioma nos facilitó al mismo tiempo conocer de cerca a los mexicanos, su cultura, y poder intercambiar con ellos. Algunos de nosotros allí encontramos novias mexicanas también. Hasta la fecha, numerosos de nosotros vamos en esta iglesia, allí celebramos los momentos importantes de nuestra vida: bodas, fiestas y también cuando falleció nuestro hermano allí hicimos la velación y la oración para él.<sup>342</sup>

Como podemos notar en esta entrevista, todas esas actividades o prácticas permitieron un acercamiento más seguido con la población local y una interacción entre las dos comunidades, tijuanaense y haitiana. Durante este año (2017) se daba inicio a un proceso de inserción que, aunque fuera con pasos lentos, comenzaba una base fundamental para un conocimiento recíproco, clave para las primeras semillas de integración para la población haitiana en Tijuana.

Las entrevistas que hemos llevado a cabo con algunos habitantes de Tijuana en diferentes contextos y zonas durante nuestro trabajo de campo, nos permiten revelar que hubo una opinión favorable y de aprecio de una parte de la población local hacia la comunidad haitiana más allá de los desafíos vinculados al encuentro entre dos pueblos que no comparten la misma lengua, la misma cultura, ni tampoco el color de la piel.<sup>343</sup>

---

<sup>342</sup> Nathalie, haitiana de 36 años, llegó a Tijuana en marzo de 2017, entrevista realizada por el autor en Tijuana el 22 julio de 2023.

<sup>343</sup> Cabe señalar el obstáculo que representa el no poder hablar el mismo idioma, la cultura culinaria por citar solo estos dos. El no poder comunicar lleva a actitudes de desconfianza y de sospecho. Los informantes destacaron un

Cabe señalar que como tuvieron que asentarse de manera prolongada en México por los motivos detallados anteriormente, los haitianos, con el objetivo de tener el mínimo de autonomía, poder rentar una vivienda y, por lo menos poder ayudar a sus familias en Haití, estaban dispuestos a realizar cualquier trabajo que se les ofreciera, aunque fuera durante horarios vespertinos o nocturnos o los fines de semana. Sin embargo, al no contar aún con la residencia o con el permiso para trabajo y al no hablar español, muchos de ellos trabajaban en condiciones precarias, con salarios bajos comparados con los demás trabajadores, como comentó Kenley:

Yo directamente fui a buscar trabajo. Me emplearon en una empresa de construcción. Te juro que era pesado. Nos pagaban muy poco a pesar de que trabajábamos muchas horas al día. Tal vez más de 8 horas. A mí me pagaban 2000 pesos la quincena. Pero a los demás mexicanos, les pagaban más. No sabía cómo hacer reclamos. Todavía no tenía los papeles y tampoco sabía cómo decirlo.<sup>344</sup>

En cuanto al trabajo informal había una heterogeneidad de trabajos, desde los ayudantes en restaurantes, lavaplatos, trabajo de limpieza en tiendas, ayudantes en pastelerías, vendedores y vendedoras ambulantes de artículos en las vías públicas y en los semáforos, en particular en el centro, en las líneas de cruce fronterizo de Otay y de San Ysidro. Todas actividades que tenían como explicación la búsqueda de una autonomía económica sin perjudicar a la población local y tampoco sin caer en los extremos de adicciones y otras actividades que, al juicio de los entrevistados, no permitirían realizar el sueño de cada haitiano: tener una vida mejor, ayudar a su familia inclusive trayendo un pariente al extranjero.

A partir del análisis de nuestro trabajo de campo, hemos llegado a la conclusión de que todas esas estrategias de supervivencia que iban desde el trabajo formal o informal al negocio propio fueron una muestra de la capacidad de adaptación y superación por parte de la población haitiana. Ese dato se pudo comprobar en el hecho de que los restaurantes de comida haitiana surgieron en este contexto de vulnerabilidad y crisis migratoria de una población que aún estaba buscando en qué medida lograr su integración. En efecto, como pudimos notar hasta la fecha, los lugares de negocios establecidos por los haitianos tenían una multifuncionalidad en el sentido de que eran lugares de socialización y de encuentro entre ellos, lugares para encontrarse con las personas tijuanaenses que con el tiempo se volvieron sus amigos, inclusive esos lugares se convertían en sitios para escuchar música haitiana en

---

clima de tensión que se creaba en las oficinas del Instituto por la Migración cuando no se logra comprenderse entre el oficial y el haitiano.

<sup>344</sup> Kenley, haitiano de 34 años llegado a Tijuana en 2017, entrevista realizada por el autor en Tijuana el 22 julio de 2023.

particular en una especie de lugares para reconstruir memoria colectiva. Fueron y siguen siendo pequeñas islas haitianas que subsistiendo en la ciudad permiten momentos de encuentro con su identidad cultural en la óptica de poder compartirla con los demás.

### **3.6.2. Algunas semillas de presencia e integración haitiana a Tijuana**

#### **3.6.2.1. Asociación de defensa de los migrantes haitianos en Tijuana**

Al encontrarse bloqueados en Tijuana, los haitianos que tomaron la decisión de no irse por otros rumbos, empezaron a crear algunas iniciativas y dinámicas con la finalidad de manifestar su presencia no como huéspedes que están de paso, sino como migrantes que quieren ser parte integrante y activa de la vida social; migrantes que quisieron interactuar con la comunidad mexicana, así como destacó Feneld Saint Juste, vicepresidente de la Asociación de Defensa de los Migrantes Haitianos en Tijuana (ADMHT) creada por un grupo de haitianos en 2017. Esto en entrevista realizada por Yolloxochitl Mancilla:

Nos gustaría tener apoyo y contacto de otras asociaciones que nos puedan ayudar, porque nosotros consideramos importante la integración haitiana en Tijuana para relacionarse con la comunidad mexicana, para que los haitianos puedan hablar español, aunque hay muchos que apoyan en dar clases de español a los que no lo hablan, también desearíamos que hubiera más actividades, pero eso requiere más colaboraciones de otras asociaciones.<sup>345</sup>

Como bien se puede notar en esta entrevista, la intención esencial en crear esa asociación fue la de facilitar la integración y la interacción entre las dos comunidades. De hecho, se puede inferir que a quienes están de paso no se les ocurriría buscar crear una asociación local. Los haitianos sentían la necesidad de reagruparse y hacer escuchar su voz, para reivindicar sus derechos, para luchar contra la discriminación y los abusos. En este sentido, este primer paso tuvo también el objetivo de ayudar a la comunidad haitiana aún en condición de vulnerabilidad a no caer en adicciones o actos delictivos. Al crear la asociación, los fundadores estuvieron motivados por una pregunta existencial y que conlleva un sentido de comunidad: “¿Qué podemos aportar para los más vulnerables?”<sup>346</sup> Visiblemente la población que llegó a Tijuana en ese momento estaba compuesta por personas con intenciones de estabilizarse

---

<sup>345</sup> Yolloxochitl MANCILLA, “Etnografía multisituada. Trabajos y experiencia migratoria de haitianas y haitianos, 2010-2019, en VARGAS CANALES, *Fronteras y Migración*, 205.

<sup>346</sup> Frank Délice, Secretario de la Asociación, entrevistado por Yolloxochitl Mancilla, Yolloxochitl MANCILLA, “Etnografía multisituada”, 207.

dentro del nuevo contexto. Muchos de ellos al asentarse en Tijuana quisieron ofrecer algo bueno a la sociedad mexicana en una dinámica de “do ut des” (te doy y me das) en el sentido de que empezaron a impartir clases de francés en algunas escuelas de Tijuana, mientras tomaban ellos mismos clases de español para facilitar dicho intercambio. De hecho, entrevistado por la Dra. Yolloxochitl Mancilla, el 13 de noviembre de 2019, el vicepresidente de dicha asociación Feneld Saint Juste, destacó:

Pensamos que lo importante para nosotros después de llegar a Tijuana era reagruparnos, es decir, poner de pie una organización para ayudar a defender los derechos que tienen los haitianos frente al modo de vida que aquí encontramos, porque la costumbre que tenemos es vivir juntos. Consideramos que era importante poner de pie una asociación para apoyar a los haitianos, y esto fue el 23 de noviembre de 2017 con el objetivo central de defender y ayudar a los haitianos, porque la comunidad haitiana en Tijuana tiene necesidad de hablar español para integrarse.<sup>347</sup>

Un elemento importante en este proceso de integración de la comunidad haitiana en Tijuana fue la necesidad de aprender el español, una clave que abre diversas puertas: el acercamiento a la cultura local, la búsqueda de empleo, contactos con la comunidad local, posibilidad de seguir con los estudios, etc. Ese fue uno de los temas y proyectos llevados a cabo por la Asociación. Además del propósito de orientar a los demás que llegaron posteriormente a México, acompañar a los que necesitaban apoyo en sus trámites. Esas primeras iniciativas facilitaron a muchos su proceso de apertura de negocios personales como restaurantes o barberías, con el objetivo de hacer conocer la cultura haitiana aquí en Tijuana. Por ejemplo, el 18 de mayo, día de la bandera haitiana se volvió una fecha importante para encontrarse, para organizar actividades culturales, presentar a la comunidad de Tijuana otra cara de Haití, en sus colores, variedades de sabores y costumbres a través de la comida, la música, la danza, etc. Como destacó el vicepresidente de la asociación: “las grandes cosas que podemos hacer consisten en vendernos como haitianos, mostrarnos como haitianos: valientes, verdaderos. Los que no son haitianos vienen aquí a mostrar cosas malas de nuestro país (...) queremos crear algo que demuestre que nosotros como haitianos, somos un pueblo noble que siempre va a estar listo para colaborar en todo lo que se necesite”.<sup>348</sup>

### **3.6.2.2. La Radio Haitiana en Tijuana (RHT)**

El proyecto de la Radio nació en la colonia La Presa, por parte de un joven haitiano de 25 años, Dorne Iverson Jasnel que al mismo tiempo impartía clases de francés en una escuela de Tijuana.

---

<sup>347</sup> Yolloxochitl MANCILLA, “Etnografía multisituada”, 206.

<sup>348</sup> Yolloxochitl MANCILLA, “Etnografía multisituada”, 210.

Después de llegar a Tijuana en diciembre de 2016, Jasnel tomó la decisión de quedarse en Tijuana para no correr el riesgo de ser deportado una vez en Estados Unidos: “decidí quedarme a vivir aquí en México porque tuve mucha oportunidad de quedarme aquí. Me ofrecía mucha oportunidad la comunidad mexicana; especialmente la comunidad tijuanaense”.<sup>349</sup> Dado que el joven haitiano tenía experiencia en comunicación social, en particular en conducción de un programa radiofónico, tomó la decisión de fundar una radio. La Radio Haitiana en Tijuana transmitía en tres o cuatro idiomas, en francés, español, creole e inglés, lo que permitía que todos, también mexicanos, pudieran escucharla. En la misma entrevista Dorne Iverson Jasnel, añadió que el propósito esencial de esa Radio consistía en tener informada a toda la comunidad haitiana brindando las informaciones sobre la migración, los trámites para que vayan haciendo sus documentos en tiempo y forma, para ayudarlos a crecer aquí en Tijuana, pero también para hacer conocer la cultura haitiana a través de los diferentes programas radiofónicos llevados a cabo: música, religión, gastronomía, etc.

Creada en mayo de 2018, la Radio Haitiana en Tijuana transmitía los fines de semana, viernes, sábado y domingo.<sup>350</sup> La transmisión era por Facebook o a través de un link para aquellos que no manejaban Facebook. Cabe destacar que Dorne llegó a Tijuana en la caravana del 2016 con el sueño de cruzar la frontera, sin embargo, los cambios en las políticas migratorias hicieron que decidiera quedarse en México y casarse con una mexicana: “de verdad a mí me gusta todo de aquí. Me veo como un mexicano aquí. Estoy viviendo bien, trabajo bien, lo que no tenía en mi país lo encuentro aquí, por eso salí de mi país, ya me quedo aquí bien a gusto la verdad”.<sup>351</sup>

Además de la Asociación y la Radio Haitiana en Tijuana, como lo veremos más adelante, miles de haitianos lograron incorporarse a la economía de la ciudad trabajando en sectores de servicios y de acuerdo con datos de la Asociación Desarrollo Industrial en Tijuana, hubo y siguen existiendo miles de haitianos en empresas manufactureras. Según la Secretaría del Trabajo y Previsión Social de Baja California, hay 2085 personas originarias de Haití con permisos para trabajar en la entidad,<sup>352</sup> destacando que dicha cifra podría ser más si se sumara a la economía informal. Además de incorporarse a la fuerza productiva de las ciudades fronterizas, esos nuevos residentes en Baja California también cambiaron el escenario cultural de la zona. En efecto, desde su llegada a Tijuana y

---

<sup>349</sup> Yolloxochitl MANCILLA, “Etnografía multisituada”, *Fronteras y Migración*, 212.

<sup>350</sup> Yolloxochitl MANCILLA, “Etnografía multisituada”, 223.

<sup>351</sup> “Haitianos transmiten radio desde Tijuana”, en *El imparcial Tijuana*, en Youtube, 9 julio 2019, consultado el 20 Octubre 2023.

<sup>352</sup> <https://www.eleconomista.com.mx/estados/Haitianos-afianzan-industria-de-Tijuana-20170315-0069.html>, consultado el 11 noviembre 2023.

aún más con su inserción en los diferentes sectores de la ciudad, ya se veía un Tijuana con más presencia de personas afrodescendientes.

### 3.6.2.3. Restaurantes de comida haitiana: el caso de Lakou lakay

Los primeros restaurantes de comida haitiana surgieron en Tijuana a inicios de 2017, cuando ya se notaba una presencia casi permanente de miles de haitianos. Fue una necesidad que se notó en los haitianos cuando recién llegaron a Tijuana. Evidentemente no estaban acostumbrados a la comida mexicana, extrañaban su comida caribeña; se notaba también una gran necesidad del trabajo. Fue así como surgieron los primeros restaurantes de comida haitiana en Tijuana donde los haitianos pudieron acudir a encontrar su comida favorita, con menú en francés. El restaurante no era solo el lugar para comer sino también un lugar para reunirse y platicar.



El Restaurante de comida haitiana Lakou Lakay<sup>353</sup> en avenida Mutualismo, en la zona centro de Tijuana, fue iniciado por una ciudadana haitiana, Viviane Petit Frere<sup>354</sup> en 2020 para ofrecer a la comunidad un espacio donde poder saborear sus platillos típicos. Este restaurante se volvió rápidamente un sitio que recogía no solamente a la comunidad haitiana sino también a varios

<sup>353</sup> Que significa en creole “aquí es casa mía”.

<sup>354</sup> Viviane Petit Frere, haitiana de 35 años, llegó a México en 2019, entrevista realizada por el autor en Tijuana el 5 julio de 2023.

mexicanos que descubrieron los sabores caribeños. La dueña del restaurante llegó a Tijuana con el sueño de llegar a Estados Unidos, sin embargo desde temprano se percató que cruzar al otro lado le iba a poner en el riesgo de la deportación, y además sin recursos suficientes y sin preparación para cruzar no iba a servir de mucho: “el sueño americano es un enfermo en la cabeza de los haitianos, pero yo tengo que hacer mi carrera, porque cuando llegas sin carrera ni nada es más difícil y la frustración sigue”.<sup>355</sup> Después de un tiempo de observar y descubrir en qué contexto poner su negocio destacó: “tenía el proyecto en mi mente desde que yo estaba en Chiapas, cuando miré la cantidad de haitianos que estaban y la necesidad que había. Yo pensé: si tengo dinero, yo haría un restaurante”.<sup>356</sup> Fue así como tomó la decisión de crear su negocio autónomo que le permitiera generar recursos para su familia, y al mismo tiempo sería una manera de emplear a otras haitianas que trabajan con ella. “Quiero ser una gran empresaria, poder viajar por Estados Unidos, comprar cosas sin necesidad de quedarme allá, porque aquí quiero asentarme, quiero ser una gran mujer”.<sup>357</sup>

El emprender su negocio personal no estuvo exento de retos y dificultades. Las dificultades fueron numerosas, desde algunos comentarios racistas, tales como: “no está bien que una extranjera haga su negocio aquí”, también al principio hubo una resistencia de la comunidad tijuanaense en el aceptar la comida haitiana diciendo que el ambiente estaba sucio, que la comida no respetaba las normas de higiene. Incluso la misma incompreensión de los haitianos, sobre que una mujer no tenía derecho a crear su negocio. En cuestión de trámites, Viviane conoció un sin números de obstáculos: “Pasé por muchísimos problemas, me multan cada día. Aunque esté haciendo un trámite, llegan aquí para multar, ahorita ya obtuve mis trámites, empecé desde noviembre los trámites y obtuve los permisos en marzo. Desde enero pago cada semana una multa. No me dicen los requisitos, por cada papel necesitas cada 15 días, en este tiempo tú pagas multas. Pero mi objetivo es seguir y permanecer, si no ya me hubiera cansado”.<sup>358</sup>

El restaurante confirma el deseo de integración de Viviane en la sociedad de Tijuana, le permitió establecer un diálogo con la comunidad local y ser un puente de encuentro entre miembros de ambas

---

<sup>355</sup> Viviane Petit Frere, haitiana de 35 años, llegó a México en 2019, entrevista realizada por el autor en Tijuana el 5 julio de 2023.

<sup>356</sup> “Lakou Lakay, un sitio de reunión para la comunidad haitiana y afrodescendiente”, en *El Sol de Tijuana*, 8 de abril de 2023.

<sup>357</sup> “Lakou Lakay, un sitio de reunión para la comunidad haitiana y afrodescendiente”, en *El Sol de Tijuana*, 8 de abril de 2023.

<sup>358</sup> “Lakou Lakay, un sitio de reunión para la comunidad haitiana y afrodescendiente”, en *El Sol de Tijuana*, 8 de abril de 2023.

comunidades. En este sentido, el restaurante Lokou Lakay cumple funciones de puente entre la comunidad haitiana y la tijuanaense. Es un factor importante en tejer redes de integración.

Además del restaurante, desde 2021 Viviane trabaja en la organización “*Haitian Bridge Alliance*”, es encargada de los eventos, de los trámites de haitianos y haitianas, si tienen problemas de salud, problemas legales, es ella que desempeña el papel de seguir todos esos casos. También se desempeña como intérprete para su comunidad, y sigue su carrera estudiando Trabajo Social en la UABC.

Además del Restaurante Lakou Lakay de Viviane, cabe señalar otro caso simbólico en este proceso de búsqueda de integración no solo en el mercado laboral tijuanaense sino también en el mismo contexto cultural y social. El caso de Wisly Bellamour, haitiano llegado a México desde 2016, en la primera oleada de haitianos, con una carrera profesional en reparación de celulares, informática y electricidad. En vez de cruzar a Estados Unidos, Wisly empezó a trabajar para luego abrir su negocio privado de reparación de celulares. Su negocio sirvió para facilitar a aquellos que no manejaban español a acercarse y reparar sus celulares. La caravana de 2018 de los centroamericanos constituyó para él una oportunidad de tener más trabajo porque como anota: “muchos llegan con problemas de celulares, celulares mojados, quebrados, etc.”.<sup>359</sup> Este joven haitiano logró ingresar en la Universidad Autónoma de Baja California para estudiar Ingeniería.

#### **3.6.2.4. Ingresar en escuelas tijuanaenses como experiencia de integración**

Integrarse al contexto tijuanaense para los jóvenes haitianos consistía también en enfrentarse a los trámites para ingresar a las escuelas y universidades de Tijuana para poder seguir con sus estudios. Este proceso tuvo como preámbulo el aprendizaje del español para poder aplicar a los exámenes de admisión en las instituciones académicas. Además de la dificultad en cuestiones de diplomas después de años en movilidad, los haitianos y haitianas que quisieron estudiar en Tijuana tuvieron que enfrentarse a la problemática del encuentro e interacción con el entorno. Lo que conllevó un cierto grado de desafío para ellos. No obstante las dificultades, algunos jóvenes haitianos pudieron ingresar, quienes están en la UABC, en el CUT, y los niños y adolescentes en escuelas primarias de la ciudad.

Ese fue el caso de Abigail, una joven migrante de origen haitiano que ingresó al sistema educativo Conalep 32 en Tijuana. Junto con su hermano David, tuvieron la oportunidad de iniciar ese

---

<sup>359</sup> Wisly BELLAMOUR, en <http://www.imagentv.com>, consultado el 21 octubre de 2023.

proceso que les permitió integrarse con los demás jóvenes tijuanaenses. El programa binacional de migrantes ayuda a legalizar la estancia para aquellos que se encuentran en la ciudad, así brindarles esa posibilidad de ingresar en las escuelas locales. El fenómeno de migración se transformó así y los migrantes iniciaron a adaptarse a la nueva vida en la frontera. El hecho de que estuvieron solicitando quedarse en Baja California de forma permanente, que realizaron sus solicitudes de una estancia legal, o de refugiado significaba que querían hacer su vida aquí en Tijuana. El hecho de que quisieran hacer su vida aquí conllevaba y significaba un proceso de integración que daba sus primeros pasos en todos los sentidos.

Así mismo, el caso de Dales Louissaint quien, llegado a Tijuana en la ola de 2016 después de pasar por todas las etapas previas para la admisión, inició estudios en Derecho en la UABC. A principios de 2023 terminó su Licenciatura en la misma universidad. Parecido fue el caso de las gemelas Jessy y Jessica Valcin quienes, llegadas a Tijuana en 2017 a través del proceso de reagrupamiento familiar, ayudadas por una amiga para aprender el español, iniciaron sus trámites para poder ingresar a la Universidad. Después de muchas peripecias en trámites lograron ingresar en el CUT en 2018 donde cursaron una Licenciatura en Psicología. También ellas se graduaron en primavera de este año en curso.

Otro fue el caso de Viviane Petit Frere que para ingresar en la UABC tuvo que acercarse a la oficina del servicio estudiantil para tener mayor información. Luego de pasar el examen de admisión la pusieron como oyente. No obstante esa prueba, ella hizo todos sus exámenes como oyente, es así que le permitieron ingresar como estudiante efectiva. Un año después recibió su tarjeta de estudiante y con 35 años está cursando su cuarto semestre en Trabajo Social en la misma institución académica. En la universidad se siente aceptada por sus compañeros: “ese es el único contexto en donde me sentí aceptada, aunque no hablo correctamente el español, me aceptan, me dan ánimo”.<sup>360</sup>

Integrarse en el contexto académico significó para todos nuestros informantes un esfuerzo de superación y de resistencia ante los retos y dificultades, al mismo tiempo conlleva una experiencia de éxito y una apertura de encuentro de intercambio cultural con los demás estudiantes que se encuentran durante el recorrido académico. El hecho de lograr ingresar en un contexto académico fue para ellos el inicio de una experiencia enriquecedora de integración, una semilla en este proceso que continua.

---

<sup>360</sup> Viviane Petitfrere, haitiana de 35 años llegada a Tijuana en 2019, entrevista realizada por el autor en Tijuana el 5 julio de 2023.

### 3.6.2.5. El mercado laboral, ventana para una integración efectiva

A partir de lo expresado por los informantes, el mercado laboral constituyó para los migrantes haitianos un motor no solo para su inserción sino también para la integración, por el hecho de que les abrió un panorama amplio en la comprensión de la sociedad tijuanaense, además de impulsar una interacción e intercambio con los mismos. Asimismo, les permitió poder tener acceso a las viviendas de manera autónoma más allá de las dificultades que hemos revelado en párrafos anteriores, y sin depender de alguien.

La información recabada en algunos albergues<sup>361</sup> y a través la mayoría de los entrevistados, sugiere que entre 2017 y 2018 en particular, fueron los albergues que solicitaban a diferentes empresas para que contrataran a sus huéspedes, y, por otro lado, los mismos empleadores de maquilas se acercaban a los albergues para solicitar mano de obra haitiana. De hecho, como se pudo leer en el periódico *El economista*, “El presidente nacional de Index, Federico Serrano, explicó que decidieron incorporar a los migrantes de Haití en el programa que lanzaron el año pasado para contratar deportados de Estados Unidos a las zonas fronterizas del país, ya que la industria necesita impulsar su fuerza productiva”.<sup>362</sup>

La comunidad migrante haitiana ya había tenido una experiencia similar en Brasil, en Tabatinga en el estado de Acre (cfr capítulo 2 de esta tesis). Esa búsqueda de mano de obra en dicho periodo ocasionó un entusiasmo por parte de la comunidad haitiana que, encontrándose varada en Baja California necesitaba conseguir trabajo. Por la necesidad de mano de obra barata, a diferentes empleadores no les importaba que los migrantes tuvieran papeles o no. Este hecho hizo que los haitianos, a través de sus redes comentaran a sus compatriotas y amistades para que se fueran a Tijuana, en donde las empresas requerían mano de obra sin muchos requisitos. En un periodo de depresión psicológica por encontrarse bloqueados en las orillas de Estados Unidos, esta inserción “sin muchas condiciones” en el mercado laboral tijuanaense fue percibida como una oportunidad: “para mí tener trabajo en este período preciso era como una terapia después de ese camino lleno de dificultades, de prueba, de pérdidas en vidas humanas sin considerar los robos de nuestras pertenencias. Un camino totalmente agotador”.<sup>363</sup> Porque también había un sin número de haitianos que pensaban que los

---

<sup>361</sup> Espacio Migrante, Cesform, Embajadores de Jesús, en particular.

<sup>362</sup> Gabriela MARTINEZ, *Los haitianos afianzan industria de Tijuana*, artículo del 15 de marzo de 2017, en <https://www.eleconomista.com.mx/estados/Haitianos-afianzan-industria-de-Tijuana-20170315-0069.html>, consultado el 11 de Noviembre de 2023.

<sup>363</sup> Ken Emilien, 31 años, llegó a Tijuana en diciembre 2017, entrevista realizada por el autor en Tijuana el 11 julio de 2023.

salarios eran buenos y que México era considerado como la antesala de Estados Unidos. Como bien anotó Desmond: “estaba en Guatemala aún en camino cuando recibí la llamada de mi tío que estaba en el grupo que había llegado a Tijuana unas semanas antes. Él me comentó que ya habían encontrado trabajo y que era muy fácil ser contratado. A pesar del hecho de que casi no teníamos suficiente dinero para seguir hasta Tijuana, tuvimos que pedir un préstamo a conocidos y amigos en otros países, para poder pagar nuestro viaje hacia México y llegar a Tijuana”.<sup>364</sup>

Como lo hemos destacado en párrafos anteriores, el hecho de que la mayoría de los haitianos ingresaron en el mercado laboral tijuanaense sin documentos constituía para ellos un estatus de vulnerabilidad también por no contar con un conocimiento sobre el mismo mercado. Y considerando que todavía no existía una red de compatriotas bien consolidada y en grado de asesorar y orientar quienes se encontraban en necesidad, eso conllevaba para ellos una situación de desventaja también por el hecho de no contar con un conocimiento del idioma español para poder comunicar o reivindicar sus derechos. La falta de esos requisitos básicos hizo que, en un primer periodo, algunos no pudieran trabajar en contextos formales para beneficiarse de buenos salarios y de las prestaciones establecidas por la ley mexicana. Así que, el poco dominio del idioma, y en consecuencia la dificultad para hacer valer la experiencia laboral adquirida en Brasil o en otros contextos laborales y también la misma falta de redes consolidadas, fueron los mayores retos en esta primera ventana de inserción laboral para la comunidad haitiana en Tijuana.

Buena parte de los haitianos consiguió trabajo en maquilas, en empresas de construcción, restaurantes, en empresas de seguridad privada, o en escuelas como docentes de francés. Otros se insertaron en la economía informal vendiendo artículos en las calles y semáforos de la ciudad; los demás creando sus propios negocios como bien hemos vislumbrado anteriormente: (restaurante de comida haitiana, peluquería, clases de danza, barberías, etc.). Todos ellos constituyeron una verdadera ventana de apertura e interacción entre la comunidad haitiana y la comunidad tijuanaense, permitiendo así, por un lado, contribuir a la economía de la ciudad y por otro, dando esos primeros pasos de integración sociocultural y laboral. Los años 2017 y 2018 en particular, constituyeron un periodo para poner las bases en esos diferentes ámbitos que poco a poco comprobaron dinámicas de integración efectiva características de una comunidad que quiere asentarse por generaciones.

---

<sup>364</sup> Desmond Janvier, haitiano de 36 años, llegó a Tijuana en marzo de 2017, entrevista realizada por el autor en Tijuana, el 11 Julio de 2023.

A pesar del éxito de la inserción haitiana en el mercado laboral, hay quien anotó que dicha experiencia no se acompañó con una satisfacción laboral por el hecho de que, contrariamente a lo esperado, los salarios eran muy bajos y por consecuencia no permitían responder a diferentes necesidades: “en Tijuana hay trabajo pero pagan muy mal, es casi imposible permitirse algunas cosas con un parecido salario. Y no es solo para mí, todos estamos en la misma situación decepcionante. Tenemos responsabilidades, familias, y no se alcanza con un salario así”.<sup>365</sup> Sin embargo, cabe subrayar que la insuficiencia de los salarios se equilibra según otros informantes, por un entorno laboral bueno; un ambiente de aceptación menos discriminatorio con los compañeros de trabajo, como lo dejó saber uno de ellos: “en mi trabajo me encuentro súper bien, hemos formado un grupo muy bonito, si todo dependiera del ambiente con los compañeros, no me movería de México. Muy cálidos mis compañeros de trabajo”.<sup>366</sup>

#### **3.6.2.6. Las relaciones socio afectivas y sus ventajas para la integración sociocultural**

En 2018 más de mil haitianos tenían su tarjeta de residencia temporal en Baja California y casi cien contaban con su residencia permanente. Ese dato que aumentó con el tiempo fue debido al hecho de que la esperanza de cruzar a Estados Unidos se había alejado aún más. Los haitianos además de integrarse en el mercado laboral tijuanaense, comenzaron a rentar viviendas en colonias, a compartir la cotidianidad con los mexicanos, a salir de la invisibilización que conllevaba el quedarse en un albergue. El hecho de vivir en colonias con los demás miembros de la comunidad tijuanaense conllevó el desarrollo de lazos sentimentales, de amistad y de vecindad con los mexicanos. “Llegar para vivir aquí en la colonia Matamoros, fue para mí un nuevo inicio. Una oportunidad para conocer de muy cerca a los mexicanos: ir al supermercado, participar a la vida de la ciudadanía, ir a jugar fútbol con los compañeros de la colonia, todo eso me permitió conocer a mucha gente, a tejer amistades a pesar de que con algunos vecinos había un poco de desconfianza hacia nosotros”.<sup>367</sup> Compartir esos espacios con los mexicanos fue el origen, en algunos casos, de vínculos sentimentales que llevaron a la constitución de familias, de uniones libres o matrimonios, de noviazgos etc.

---

<sup>365</sup> Jeremie, haitiano de 28 años, llegó a Tijuana en febrero 2017, entrevista realizada en Rosarito por el autor el 15 de junio de 2023.

<sup>366</sup> Delilah, haitiana de 32 años, llegado en 2019, entrevista realizada por el autor en Rosarito el 15 de junio de 2023.

<sup>367</sup> Benedict Richard, haitiano de 32 años, llegó a Tijuana en 2018, entrevista realizada por el autor en Tijuana el 21 agosto de 2023.

Los albergues fueron en este sentido un intermediario entre las dos comunidades más allá de la vida en las colonias. En efecto, desde los servicios de asistencia por parte de los tijuanaenses hacia la comunidad migrante, surgió un contexto de contacto y conocimiento que dieron, con el tiempo, origen a relaciones de pareja, como bien destacó un haitiano encontrado por las calles de Tijuana: “fue al Espacio Migrante que nos conocimos con mi novia. Ella era voluntaria. En aquel momento nadie iba a pensar que se podía dar algo más porque aún no pensaba que me iba a quedar aquí en México. Como hablo francés, ella me ayudó a conseguir un trabajo en una escuela de la plaza. Mientras salí del albergue, renté un estudio en el centro de Tijuana. Nos seguimos viendo de vez en cuando, salíamos con los amigos. Es así que empezó nuestro noviazgo. Me abrió un mundo que no conocía”.<sup>368</sup>

Varios son los haitianos que conocieron a sus parejas mexicanas en este tránsito entre el albergue y la vida en las colonias, o en otros casos en el contexto del trabajo. Como destacó Maurice: “conocí a Ximena mi novia en el trabajo. Estábamos en la misma área de trabajo, teníamos mucho tiempo juntos, me caía muy bien. Así que terminamos felizmente juntos”.<sup>369</sup> Además de permitir a los y las haitianas integrarse en la sociedad tijuanaense, los vínculos sentimentales concretados en el compartir residencia para algunos, les brindó la posibilidad de viajar por otros estados del país con sus parejas conociendo así las tradiciones no solo de Tijuana sino también de Sinaloa, Oaxaca, o Ciudad de México, que son respectivamente las ciudades que destacaron algunos de nuestros entrevistados.

Todavía durante nuestro trabajo de campo no hemos encontrado casos de haitianas casadas con mexicanos, un fenómeno que se explicaría por el hecho de que generalmente en la migración haitiana post terremoto de 2010, la mayoría han sido hombres, solteros o casados. Las mujeres viajaban con su pareja y tal vez con niños, lo cual dificulta posibles relaciones afectivas dentro de la comunidad de recepción. También hay que considerar el hecho de que las mujeres embarazadas o con niños tenían mayor facilidad de cruzar a Estados Unidos, por lo que fueron los hombres quienes mayoritariamente se quedaron en Tijuana. Más allá de esta hipótesis, este fenómeno merecería mayor investigación en un posterior trabajo que contemple la perspectiva de género.

Las relaciones afectivas constituyeron una muestra de apertura entre las dos comunidades. Una apertura que permitió compartir aspectos simbólicos culturales y sociales, lo que supuso interacciones

---

<sup>368</sup> Arnaud, haitiano de 30 años, llegó a Tijuana en 2018, entrevista realizada por el autor en Tijuana el 18 de diciembre de 2022.

<sup>369</sup> Maurice, haitiano de 28 años, llegó a Tijuana 2018, entrevista realizada por el autor en Tijuana el 18 de diciembre de 2022.

frecuentes, mutua aceptación y compromiso no solo entre los protagonistas sino también con toda la comunidad.

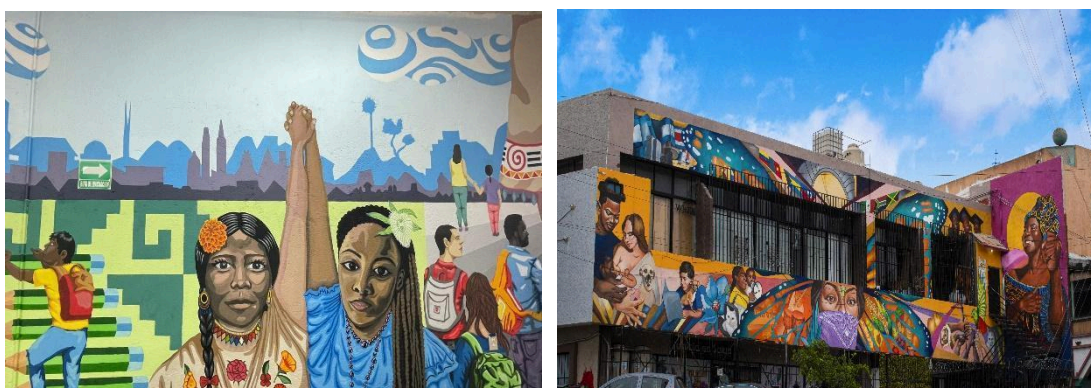
### 3.7. Conclusión parcial

Los pasos hacia una integración efectiva y progresiva fueron fundamentados por aquellos haitianos de la primera oleada que quedaron bloqueados en México, un proceso que, aunque conllevó un esfuerzo enorme por parte de ambos lados (haitianos y mexicanos), marcó el inicio de un proceso a largo plazo que desde entonces iba a caracterizar la sociedad tijuanaense: un espacio no solo de pluriculturalidad, sino también de interculturalidad en el sentido de que, a través de esas iniciativas por parte de la comunidad haitiana; a través su esfuerzo y búsqueda de manifestar su presencia en su rol de “sujeto agente y participativo”, ponía las bases para una integración más efectiva en las futuras generaciones. Integración que desde el año 2018 empezó a concretarse mediante actividades culturales: danza, poesía, música, festivales, ferias gastronómicas, algunas de las cuales fueron protagonizadas por los haitianos y tijuanaenses en un diálogo intercultural.



**Fuente:** foto del fotógrafo Omar Martínez, tomada durante la feria de danza caribeña en Tijuana en 2018.

En esta perspectiva los albergues han sido actores intermediarios y al mismo tiempo facilitadores en esta fase inicial de un proceso de integración socio cultural. Miembros y directivos de



**Fuente:** fotos de la fotografía de Espacio Migrante, Marisol Domínguez

dichos albergues, además de brindar sus espacios para organizar esas actividades, se mostraron desde aquellos tiempos, comprometidos en el facilitar y ocasionar un encuentro enriquecedor entre las dos comunidades haitijuanenses. En este sentido, como lo pudimos notar durante nuestro trabajo de campo en Espacio Migrante, la directora ejecutiva de dicho albergue varias veces convocó a medios de información regionales, a periodistas y miembros de la comunidad artística y académica tijuana y regional, así como a fotógrafos y diversas agrupaciones no solo de Tijuana sino también de San Diego, para visibilizar las actividades y producciones artísticas de la comunidad haitiana. El mismo albergue pintó sus paredes con historias de vida de personas migrantes que de un modo u otro llamaron la atención por su desempeño social, durante su pasaje aquí en Tijuana. Los muros de Espacio migrante quedan como un libro que cuenta vidas.

Los albergues facilitaron no sólo el encuentro entre migrantes y la comunidad local sino también brindaron a la comunidad haitiana un espacio donde aprender no solo el idioma español (un factor importante en el proceso de integración), sino también algo sobre la cultura y la historia de México. El idioma fue considerado por los mismos informantes una clave importante en su proceso de inserción e integración considerando que, como destacó la asociación Sin Fronteras 2011: “el aprendizaje de español es una de las condiciones que puede hacer la diferencia entre un proceso de integración más fluido y un proceso poco exitoso para los migrantes no hispanoparlantes; la falta de acceso a los códigos comunicativos de la comunidad de arriba no sólo genera demora en la posibilidad de adaptación de las personas sino que puede derivar incluso en aislamiento y sensaciones de fracaso profundo que afectan el bienestar emocional de las personas al no poder establecer vínculos sociales”.<sup>370</sup> Además brindaron servicio de asesoramiento en trámites de regularización de sus condiciones migratorias y al mismo tiempo en la búsqueda de empleo y para ingresar en las universidades para seguir sus carreras.

Hasta la fecha, se puede constatar ese proceso de integración iniciado que sigue en su fase de consolidación desde el momento que hay mayor participación de la comunidad haitiana en diferentes organizaciones locales, así mismo hay nuevos haitianos que llegan directo desde Haití para México a través de la regularización por reagrupamiento familiar. Mientras que durante la primera oleada (la de

---

<sup>370</sup> IAP Sin Fronteras, haitianos en México tras el terremoto de 2010: una experiencia de trabajo psicosocial en situaciones de emergencia., Ciudad de México, 2011, 16.

2016) México era país de tránsito, para las nuevas llegadas, México es su destino. Así se construyen dinámicas de asentamientos duraderos a través de la búsqueda directa de papeles que les permitan quedarse aquí sin preocuparse por irse.

Aunque el número de haitianos que desde 2017 tramitaron su residencia temporal o permanente en México no es en términos de volumen, un grupo muy relevante, notamos que hubo un incremento, aunque con variaciones tanto temporales como permanentes, residencias cuyo motivo principal desde los datos estadísticos fue por motivo familiar y por trabajo. En este sentido, según el Registro e Identidad de Personas, el número de extranjeros con residencia regular en México pasó de alrededor de 326 000 en 2014 a 349 000 en 2017.<sup>371</sup>

Aunque en este trabajo no hemos abordado la cuestión de las políticas migratorias en México en general y en particular en los últimos diez años, es importante todavía mencionar que la llegada de la población haitiana que inicialmente estaba pensada como en tránsito hacia los Estados Unidos, ha llevado con su permanecer en territorio mexicano de forma prolongada y más estable, varias cuestiones en términos de su gestión no como crisis humanitaria sino que como una presencia de personas que aún más siguen poniendo sus raíces en el país, las políticas públicas deberían ajustarse aún más a una noción de asentamiento permanente de esta comunidad, desde el momento de que los migrantes se establecieron permanentemente, como lo resaltan los datos estadísticos de los últimos 5 años en Baja California, habría que cambiar la respuesta hacia medidas de incorporación del migrante en términos educativos, de salud, de vivienda, de derechos sociales, políticos, de lenguas, uniones y matrimonios entre ciudadanos mexicanos y mexicanas y extranjeros, así mismo implementar el papel de las organizaciones migrantes en la toma de decisiones, en el asesoramiento laboral y en el apoyo al autoempleo por parte de la comunidad migrante.

---

<sup>371</sup> Unidad de Política Migratoria, registro e identidad de personas; Nueva política migratoria del Gobierno de México, 2018-2024.

## CONCLUSIONES

En la perspectiva de la historia del tiempo presente, es decir el análisis diacrónico y sincrónico de acontecimientos que todavía siguen vigentes, hemos tejido en diálogo con algunas disciplinas sociales que estudian el fenómeno de la migración haitiana, un estudio que nos permite hacer un seguimiento historiográfico de esa población en sus movilidades. En efecto, con la presente investigación hemos documentado los antecedentes históricos de la migración haitiana, un fenómeno que inició a finales del siglo XIX e inicios del XX que se corresponde con la ocupación estadounidense en Haití. De hecho, durante esa ocupación iniciaron las primeras migraciones haitianas hacia países vecinos en particular hacia Cuba y República Dominicana, donde había más oportunidades laborales. Esas primeras migraciones fueron conformadas por campesinos que veían sus derechos no respetados por los ocupantes. La siguiente etapa migratoria aconteció durante el periodo de los Duvaliers (1957-1986), régimen que duró más de dos décadas causando la salida de un sin número de ciudadanos haitianos de su país para huir de la opresión y violencia de la dictadura duvalierista. En este periodo se nota una migración conformada inicialmente por la élite haitiana con sus familias, seguida por un periodo caracterizado por un degrado generalizado de la situación socioeconómica en todos los sectores de la población, generando así la emigración no solo de la élite intelectual sino también de la clase popular del país en búsqueda de mejores condiciones de vida en Canadá, Francia, Estados Unidos y también en República Dominicana.

Al degrado de la situación socioeconómica y política en Haití se sumaron por varios periodos catástrofes naturales que agudizaron la vulnerabilidad de la población. El terremoto de enero del 2010 causando más 200 mil de muertes y un sin número de personas sin hogar constituyó un parteaguas en la conformación tradicional de la migración haitiana.

Mientras tradicionalmente la migración era prevalentemente hacia países del Norte global o por lo menos hacia República Dominicana, Cuba, y Guyana Francesa, con el terremoto de 2010 constatamos una “expansión de las rutas migratorias haitianas” en el sentido de que iniciaron a dirigirse también hacia países del Sur global, países que anteriormente no formaban parte de los destinos. Después del terremoto además de los tradicionales destinos mencionados, los países de América Latina fueron el destino para la mayoría de los haitianos que salieron del país, en particular hacia Brasil, Chile, Argentina, Perú, Ecuador y Venezuela. La elección de dichos países de América Latina fue debido, por

una parte, a las narrativas que existían en Haití sobre países como Brasil y Chile en particular, narrativas que forjaron un imaginario colectivo positivo y de atracción hacia esos países. Por otro lado, fue debido al hecho de que el periodo post terremoto coincidía con la necesidad de mano de obra en Brasil para la construcción de las infraestructuras deportivas que estaban previstas para 2014 y 2016. Más allá de lo anterior, cabe destacar que los países mencionados habían abierto sus puertas a la población haitiana sin exigir, en un primer periodo, visas de ingreso a sus territorios; medida que fue modificada posteriormente ante el aumento exponencial de llegada de la población haitiana.

Dado que no había redes haitianas ya establecidas en estos países, los haitianos tuvieron que construir nuevas redes para facilitar la ruta para posteriores salidas. Bajo esta perspectiva destacamos que para el fenómeno migratorio haitiano las redes jugaron un papel preponderante, en particular por la red familiar, que es una variable importante en la comprensión de la migración haitiana en su conformación actual. De hecho, como lo hemos vislumbrado en esta investigación, es la familia que organiza la salida del país, que financia el viaje del miembro, que lo acompaña simbólicamente durante el trayecto y que interviene en caso de necesitar mayor dinero para pagar. En efecto, cada migrante haitiano es un “enviado de la familia” con el compromiso de traer a otro una vez asentado en el país de destino. Bajo este enfoque, la migración haitiana se comprende como parte de una estructura en que las redes juegan un papel importante en la elección de las rutas, de las estrategias de sobrevivencia antes, durante y después el proceso de viaje, así como en el país de destino. Hemos podido verificar como consecuencia de la investigación que más allá de las barreras culturales, del idioma, la red constituyó un baluarte para la población haitiana en sus nuevos destinos. Hemos confirmado que a partir de 2010 asistimos a un nuevo modelo de construcción en la tipología de redes migratorias que permiten conectar zonas que antes no formaban parte de las rutas.

Como hemos desarrollado en esta investigación, ante el endurecimiento de las condiciones en los países de destino o de tránsito surgió otra categoría de redes: las redes de pasadores o coyotes, que lucran con los servicios ofrecidos a los migrantes, como por ejemplo los cruces clandestinas e ilegales; un fenómeno que aumentó la vulnerabilidad de los migrantes con los riesgos de deportaciones y encarcelamientos. Fue importante para este trabajo notar que más allá de las nuevas redes, pudimos al mismo tiempo destacar que en países como Canadá, Estados Unidos, Francia y República Dominicana, por el hecho de contar con una migración haitiana a largo plazo, existe una red migratoria más estructurada y sistematizada: la diáspora haitiana, que es un punto de referencia para los nuevos

llegados en esos países. De hecho, en el imaginario común del migrante haitiana en general, pertenecer a la diáspora, es un éxito para la población haitiana.

Ante la crisis económica y política en Brasil las redes constituyen un base importante en el planteamiento de la nueva ruta hacia Miami, la “wout Miami”. En efecto, el único motivo de salida para la población haitiana de su país era y sigue siendo la búsqueda de una vida mejor. La elección de los destinos obedece a este principio fundante que se concretiza con las posibilidades de trabajo para poder sustentar las necesidades de quienes se quedaron en Haití a través de las remesas. Como Brasil ya no cumplía con este requisito fundante, los haitianos retomaron la “wout” hacia Estados Unidos, cruzando entre 8 y 12 países desde inicio de 2016 para llegar a la frontera noroeste de México: Tijuana.

En este sentido, es de suma importancia destacar que no todos los migrantes haitianos salieron de Brasil. Brasil sigue siendo hasta la fecha uno de los destinos de la población haitiana. De hecho, pasada la crisis económica y política que había afectado a numerosos migrantes, desde 2017 se notaron cambios positivos en el mercado laboral como bien lo documentan algunos autores analizados en este trabajo. Así mismo, hay que subrayar el hecho de que, la permanencia de haitianos en Brasil así como en otros países donde se radican conlleva el aprendizaje del idioma. Sin embargo, ese factor de idioma no impide retomar la “wout” en caso de que las condiciones laborales y de seguridad no estén cumplidas. En este sentido, hay quienes a pesar de haber aprendido bien el portugués, por el hecho de encontrarse en condiciones de desempleo, tomaron la decisión de migrar a otro país.

La llegada a Tijuana en mayo de 2016 fue condicionada por la prisa de pedir asilo en Estados Unidos, sin embargo, a partir del 26 de septiembre del mismo año, un decreto estadounidense de reanudar las deportaciones haitianas hizo cambiar el rumbo no solo en la comprensión de la migración haitiana a México sino también en la conformación de sus planes de migración. De hecho, ante la preocupación de ser deportados una vez en territorio estadounidense, miles de haitianos decidieron quedarse en territorio mexicano. Este constituyó el contexto de llegada y de asentamiento a medio y largo plazo en Tijuana en particular. Asentarse en Tijuana conllevó inicialmente dinámicas de inserción, búsqueda de trabajo, de vivienda, cómo y dónde aprender el español para poder interactuar con los tijuanaenses; por parte de los jóvenes, asesorías para poder ingresar en las universidades y seguir sus estudios.

Esa llegada de la población haitiana en territorio bajacaliforniano en números inesperados tomó de sorpresa no solo a la población sino también a la administración municipal y estatal que se vio

rebasada en la atención a dicha población. En este contexto, las organizaciones de la sociedad civil jugaron un papel importante en la atención a esa población. Además de los albergues pioneros que ya existían en Tijuana, surgieron otros albergues para atender a los migrantes, alojarlos, brindar asesoría en los trámites migratorios de regularización de sus papeles, también en la enseñanza del idioma español, asimismo en el crear los primeros espacios de expresión cultural para la comunidad haitiana. Es así que se empezó a notarse desde mitad de 2017 las primeras semillas de un inicio de integración de la población haitiana a través de diferentes iniciativas y manifestaciones de sustento cultural, por ejemplo la radio haitiana en Tijuana, la Asociación para la defensa de los haitianos, restaurantes de comida haitiana, la construcción de relaciones afectivas mixtas (haitianos-mexicanas en particular), la inserción en las universidades locales ( UABC, CUT) asimismo en las escuelas primarias y secundarias para los niños.

Aunque es pronto para hablar de una integración efectiva, con nuestra investigación, sustentada en las evidencias empíricas y analíticas que hemos vislumbrado a lo largo de esta tesis, hemos comprobado que hay suficientes elementos y signos de un inicio del proceso de integración socio cultural de la población haitiana en Tijuana. Una realidad que, aunque paulatinamente, tomará el tiempo necesario para ser efectiva. En efecto, la integración es un proceso generacional que se fundamenta en los primeros pasos de los pioneros. De hecho, como argumenta Julio Arostegui, citando anteriormente, la historia del tiempo presente es la historia de procesos que todavía siguen vigentes, la historia de lo inacabado.

A través de las entrevistas, la consulta y análisis de la prensa local e internacional sobre el fenómeno en estudio, a través de los estudios sobre el fenómeno haitiano en Tijuana, en la perspectiva de historia del tiempo presente, hemos pretendido documentar con rigor un fenómeno migratorio que está ocurriendo desde hace menos de una década en Tijuana, un fenómeno inicialmente concebido como de tránsito pero que tomó otro rumbo debido a las políticas migratorias estadounidenses. Nuestra investigación es una contribución en la comprensión del fenómeno de la migración haitiana desde una perspectiva histórica. Hacer acompañamiento conceptual a esa población desde la salida de su país hasta las dinámicas de integración en territorio bajacaliforniana ha sido el hilo conductor de esta investigación, que es la base de ulteriores investigaciones sobre el tema abierto de las migraciones haitianas.

Mientras estamos concluyendo esta investigación, en esta tercera semana del mes de marzo de 2024, Haití está atravesando un periodo de extrema violencia por parte de pandillas armadas que

siembran terror y muerte a su paso. Mientras después del terremoto había posibilidad de salir del país para refugiarse en países vecinos o de América Latina, con la situación actual la población se encuentra atrapada sin posibilidad de salida dado que las pandillas ocupan no solo el aeropuerto sino también todas las vías de salida del país. Una situación que aumenta la vulnerabilidad de esa población ya martirizada por su historia política, social y ambiental.

### **ABREVIACIONES:**

- **INM:** Instituto Nacional de Migración
- **OIM:** Organización Internacional para las Migraciones
- **ACNUR:** Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados.
- **COMAR:** Comisión Mexicana de Ayuda a Refugiados.
- **MINUSTAH-** Misión de Naciones Unidas para la Estabilización de Haití

### **BIBLIOGRAFÍA**

ABU-WARDA, Najib, “Las migraciones internacionales”, en *Revista de Ciencias de las Religiones* (2008).

AGUIRRE, Carlos, *La historiografía en el siglo XX. Historia e historiadores entre 1848 y ¿2025?*, Barcelona: Montesinos, 2004.

ALLIER MONTAÑO, Eugenia, “Balance de la historia del tiempo presente. Creación y consolidación de un campo historiográfico”, *Revista de Estudios Sociales*, 65, 2018.

ALLIER MONTAÑO Eugenia., et al (Coord.), *En la cresta de la ola, debates y definiciones entorno a la historia del tiempo presente*, México, UNAM, 2020.

ARANGO, Joachim, “La Explicación Teórica de las Migraciones: Luz y Sombra”, *Migración y desarrollo*, No. 1, 2003.

AROSTEGUI, Julio, *La historia vivida. Sobre la historia del presente*, Madrid: Alianza Editorial, 2004.

AUBAREL, Gemma y ZAPATA, Ricard, *Inmigración y procesos de cambio, Europa y el Mediterráneo en el contexto global*, Barcelona: Icaria Antrazyt, IEMed., 2004.

AYALA Piña, Isabella, *Los migrantes haitianos en Montreal y la construcción de espacios sociales como elementos de identidad: de la condición migrante hacia la identificación con el vecindario actual*, México: México, UNAM, 2012.

BATALLA LARA Cosme, “Flujos migratorios intrarregionales: particularidades, aportes y desafíos en la gestión diplomática regional”, *Lex- Revista de la facultad de Derecho y ciencias políticas*, No. 12, (2019).

BERNAL CARRELA, Gabriela, “La migración haitiana hacia Brasil: Ecuador, país de tránsito”, *Cuadernos migratorios*, No.6, (2014), 71.

BUSTILLO CUESTA, Josefina, *Historia del presente*, Salamanca: Ediciones de la Universidad Complutense, 1993.

CANALES, Alejandro, *E pur si muove. Elementos para una teoría de las migraciones en el capitalismo global*, México: Porrúa, 2015.

CASTILLO, Manuel Ángel, “Fronteras, migración y seguridad en México”, *Alteridades*, vol. 15, No. 30, julio-diciembre, 2005.

CASTILLO, Manuel Ángel y TOUSSAINT, M. “Seguridad y Migración en la frontera Sur”, en Álvaro, Arturo y Serrano Mónica (Coord.), *Los grandes problemas de México XV- Seguridad Nacional y Seguridad Interior*, México: El Colegio de México, 2010.

CASTOR, Suzy, *La ocupación norteamericana de Haití y sus consecuencias (1915-1934)*, México: Siglo XXI, 1971.

CAVALCANTI, Leonardo, TONHATI, Tania, ARAÚJO, Dina, BRASIL, Emmanuel, OLVEIRA, Tadeu, “Haitian Immigrants in the Brazilian Labour Market: an overview”, en *Revista de estudos & pesquisas sobre as Américas*, Vol. 11, No. 1, 2017.

CELA, Toni, CHARLES, Kéthia, RIGAUD, Pierre, FORTIN, Orlíche, “Migration, Memory and Longing in Haitian Songs”, *Zanj. The Journal of Critical Global South Studies*, Vol. 5, No. 1/2, 2022.

CÉSAIRE, Aimé, *Discurso sobre el colonialismo*, Madrid: Akal, 2006.

COLLIN. Baby, *Les migrants des Suds*, Marseille: Editions IRD, 2009.

Comisión Interamericana de Derechos Humanos, *Movilidad humana. Estándares interamericanos*, Washington, D.C, s.e., 2016.

COULANGE y CASTILLO, “Integración de los inmigrantes haitianos de la oleada a México del 2016”, *Frontera norte*, Vol. 32, 2020.

COULANGE MÉRONÉ Schwarz, “ Integración de los inmigrantes haitianos de la oleada a México de 2016”, *Frontera Norte*, Vol 32, Art 11, 2022.

DEJEAN Paul, *Les haïtiens au Québec*, Montréal: Les Presses de L’université du Québec, 1978.

DELACROIX, Christian, “Entre doutes et renouvellements – les années 1980-2000”, *Les courants historiques en France, XIXe-XXe siècle*, Ed., Christian Delacroix, François Dosse y Patrick García, 483-634. Paris: Armand Colin., 2007.

DIAS, Gustavo, JAROCHINSKI, João, SILVA, Sidney, “Travellers of the Caribbean: Positioning Brasília in Haitian migration routes through Latin America”, en *Vibrant*, Vol. 17, 2020.

DUBUISSON, Pascal, *Sobrevivientes ciudadanos del mundo*, Tijuana: ILCSA, 2018.

FAZIO, Hugo, *La historia del tiempo presente: historiografía, problemas y métodos*, Bogotá: Universidad de los Andes, 2010.

FARMER, Pierre, *Haití para qué: usos y abusos de Haití*, Hondarribia: Editorial Hiru, 2002.

FRANCIS, Saint-Hubert, “La migration haïtienne, un défi á relever”, en *Migration Policy Practice, Eurasyllum*, Vol. II, No. 2, abril-mayo de 2012.

FONSECA, Melody, *Construcción del Otro haitiano: Apuntes sobre la ocupación estadounidense de Haití 1915-1934. V Congreso Latinoamericano de Ciencia Política*, Buenos Aires: Asociación Latinoamericana de Ciencia Política, 2010.

GALEANO, Eduardo, “*La Maldición Blanca*”, Biblioteca virtual omegalfa, 2014.

GIMENEZ ROMERO, Carlos, “Convivencia, conceptualización y sugerencias para la praxis”, en *Cuadernos Puntos de Vistas* No.1, abril-mayo de 2005.

- GIMENEZ ROMERO, Carlos, “La integración de los inmigrantes y la interculturalidad” en *Arbor: ¿qué es la inmigración, ‘problemas u oportunidad? ¿Cómo lograr la integración de los inmigrantes? ¿Multiculturalismo o interculturalidad?* Barcelona, 2003,
- GIMENEZ ROMERO, Carlos, *El interculturalismo: propuesta conceptual y aplicaciones prácticas*, País Vasco: Universidad del País Vasco, 2010.
- GOLBEBERG, Alejandro, “Nuevos migrantes argentinos en Barcelona: una indagación etnográfica”, *Revista alternativas. Cuadernos de trabajo social*, No. 14, 2006.
- GUZMÁN Fernández, “Migración internacional y ciencia histórica: un acercamiento desde la nueva historia”, *Cimexus*, Vol. XII, No.2, 2017.
- HANDERSON, Joseph, “A historicidade da imigração internacional haitiana. O Brasil como novo espaço migratório”, en *Periplos*, Vol. 01, No.1, 2017.
- HANDERSON, Joseph, AUDEBERT, Cédric (Coord.), *El sistema migratorio haitiano en América del sur: proyectos, movilidades y políticas migratorias*, Buenos Aires: CLACSO, 2022.
- HERNÁNDEZ, Elena, *Los caminos de la historia. Cuestiones de historiografía y método*, Madrid: Síntesis, 1995.
- HERRERA CARASSOU, Roberto, *La perspectiva teórica en el estudio de las migraciones*, México: Siglo XXI, 2006.
- HERRERA LASSO, Luís, y ARTOLA, Juan Batista, “Migración y seguridad: dilemas e interrogantes”, en ARMIJO, Natalia, *Migración y seguridad: nuevo desafío en México, Colectivo de Análisis de la Seguridad con Democracia*, México: CASEDE, 2011.
- HUGH, Thomas, “La historia de hoy”, *Cuadernos del Mundo Actual*, Madrid, 1993.
- HUJO Kathia, PIPER Nicolas., *South-south migration. Implications for social policy and development*, Basingstoke. Palgrave Macmillan, 2010.
- ICART Lyonel, “ Haïti en Québec, note pour une Histoire” en *Ethnologie*, Vol.28, n°1, 2006
- JOVER, M., "Corrientes historiográficas de la España contemporánea", *Once ensayos sobre la historia*, Madrid, Rioduero, 1976.

LASSAILLY-JACOB Véronique. *Réflexions autour des migrations forcées en Afrique sub-saharienne. Perspectives de la géographie en Afrique sub-saharienne*, Université de Cocody, Abidjan, Côte d'Ivoire, 2009.

LEGER MONTINARD Melanie, *Pran wout la: dynamique de la mobilité et des réseaux haitiens*,(thèse doctorale), Rio de Janeiro, 2019.

LE HOUEROU Fabienne, “Migrations Sud-Sud: les circulations contrariées des Migrants vers le monde Arabe”, *Revue des Mondes Musulmans et de la Méditerranée*, Université de Provence, 2007

MANCHADO CAJIDE Landy, “aproximaciones sobre el surgimiento y evolución del estatuto de los refugiados”, *Mundi Migratorios*, Anuario Digital, CEMI, La Habana, 2013..

MARIEZKURRENA ITURMENDI D., “La historia oral como método de investigación histórica”, en Gerónimo de Uztariz, núm. 23/24 znb.

MARMORA Lelio, *Las políticas de migraciones internacionales*, Alianza, Buenos Aires, 1997.

MARTINEZ Jorge, *La migración internacional y el desarrollo en la era de la globalización e integración: temas para una agenda regional. Proyecto regional de población*, Santiago, 2000.

MASSEY Douglas, S., ARANGO, J., Hugo, G., “Theories of International Migration: A Review and Appraisal”, *Population and Development Review*, No. 3, 1993.

MEDINA AUDELO Ricardo, “La integración sociocultural: una visión del inmigrante latinoamericano residente en Cataluña”, en *Polis*, México, 2016.

MERARI S., MONTOYA-Ortiz y al, “Migrantes haitianos en México: un nuevo escenario migratorio”, *Huellas de la Migración Año 3 Num 6 Julio-diciembre 2018*

METZNER Tobías, “La migración haitiana hacia Brasil: estudio en el país de origen”, *Cuaderno migratorio* Núm. 6, OIM, Julio 2014.

MICKENS Mathieu, *Las desigualdades en la inserción laboral y las condiciones de trabajo de las inmigrantes haitianas y dominicanas en Estados Unidos*, México, El Colegio de México, 2016.

MIRANDA, Bruno, “Movilidades en el corredor Brasil-México: efectos del control migratorio y de la securitización fronteriza”, *Periplos Revista de investigación sobre Migración*, Vol. 5, No. 1, 2021.

MORENA MENA José Ascención, “Migración haitiana hacia la frontera norte de México”, *Espacio Abierto*, Vol. 28, No. 1, 2018.

NEE, Victor., y SANDERS Jemmy, Understanding the diversity of immigrant incorporation: a forms-of-capital model. *Ethnic and Racial Studies*, 24 (3), 2001.

NETO Antonio José Pedroso, Liens entre Brésil et Haïti: Stratégies de Reproduction des Familles, Réseaux Socio-Économiques et *Voye Kòb*, DADOS, Río de Janeiro, vol.65, 2022.

NGAI, Mae M., *Sujetos imposibles, extranjeros ilegales y la creación de los Estados Unidos modernos*, Princeton University Press, 2004.

NIETO Carlos, *Migración haitiana a Brasil. Redes migratorias y espacio social transnacional*, Clacso, Ciudad de México, 2013.

NIETO Carlos, “La migración haitiana hacia Brasil: Características, Oportunidades y Desafíos” en *Cuadernos migratorios* No.6, 2014.

Organización Internacional para las Migraciones, *Glosario Sobre Migración. Derecho Internacional sobre Migración* N°7, Suiza, s.e., 2006.

PAREKH, Biharku, *Repensando el multiculturalismo: diversidad cultural y teoría política*, Madrid, Istmo, 2005.

PÉAN Leslie, *Haití: économie politique de la corruption, l’ensauvagement macoute et ses conséquences (1957-1990)*”, Paris, Maisonneuve et Larose, Tome IV, 2007.

Rojas PEDEMONTE., *Migración haitiana hacia el sur andino*, Perú, Litho y Arte S.A.T.,2017

PLIEZ Olivier, “Les migrations Sud-Sud, révélatrices de la pauvreté et de l’instabilité”, *Cahiers Français*, número 307, 2002.

PORTES Alejandro, ZHOU Meen, “The new second Generation: segmented Assimilation and its variants”, *Annals of the American Academy of Political and Social Science*, 530, 1993

PRIYA Morley et al., *Une traversée d’espoir : La migration des femmes Haïtiennes vers Tapachula, au Mexique*, Ciudad de México, 2021.

REYES, Marcela, *Multiculturalismo e integración: la migración haitiana en Baja California*, UABC, Tijuana, sin fecha..

- RODRIGUEZ TORRENT Juan Carlos, “Migración haitiana en Santiago de Chile: expulsiones, imaginarios e inserción social en un Estado-nación neoliberal”, *Política, Globalidad y Ciudadanía*, vol. 6, n. 11, (Chile 2020).
- ROJAS, Nicolas., *Migración haitiana hacia el sur andino*, Perú, Litho y Arte S.A.T., 2017.
- RUIZ Berrío, “El método histórico en la investigación histórica de la educación”, *R. E. P. - XXXIV. - Núm. 134. - OCTUBRE-DICIEMBRE*, 1976.
- SAFOCARDA F., “*Programa de estudios sobre la pobreza*”, Conselho Latino-americano de Ciências Sociais 2014.
- SAINT-HUBERT, F., “La migration haïtienne, un défi á relever”, *Migration Policy Practice, Eurasyllum*, vol II, no 2, April-May 2012
- SCHUNCK, R., A Theory of Immigrant Integration and Transnational Activities. In Schunck, R., *Transnational Activities and Immigrant Integration in Germany*, 2014.
- SERRANO CABALLERO, Enriqueta, “Las operaciones para el mantenimiento de la paz en Haití (1991-2005)”, *Desafíos*, No. 16, 2007.
- SOTO GAMBOA, Ángel, “Historia del Presente: estado de la cuestión y conceptualización”, *HAOL*, No. 3, 2004.
- STEPHEN Castles, RAÚL Delgado Wise, *Migration and Development. Perspectives from the South*, Oxford University, 2008.
- TAMAGNO, Carla, “Entre acá y allá Vidas transnacionales y desarrollo Peruanos entre Italia y Perú”, Tesis de doctorado, Wageningen Universiteit, 2005.
- THAYER CORREA, Luis Eduardo, “Expectativas de reconocimiento y estrategias de incorporación”, *Revista Polis*, Vol. 12, No 35, 2013.
- TAYLOR, SJ. y BOGDAN, R., *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*, Barcelona: Paidós, 1990.
- TELEMAQUE Jenny, *Imigração haitiana na mídia brasileira: entre fatos e representações*, Rio de Janeiro: UFRJ, 2012.

TREJO TERRERO, Abraham, “Saberes y prácticas médicas durante la revolución bacteriológica y la ley de inmigración mexicana de 1909”, en *Historia mexicana*, LXXIII, No. 3, 2024.

VARGAS CANALES, Margarita Aurora (coord.), *Frontera y Migración, los haitianos en Tijuana*, México: UNAM, 2021.

VARGAS Duran, L.R., “Terremoto en Haití: Las causas persistentes de un desastre que no ha terminado”, *Revista Nueva Sociedad*, 2010.

VÁSQUEZ T., BUSSE E., y ISAGUIRE L., “La migración haitiana en Perú y su tránsito hacia Brasil”, *Cuadernos Migratorios*, No.6, OIM, 2014.

VELASCO ORTIZ, Laura, PEÑA MUÑOZ, Jesus Janvier, estudio cualitativo sobre la integración residencial y laboral de personas extranjeras y mexicanos deportados en Tijuana y Ciudad Juárez, Tijuana, 2021.

VILLANUEVA Alejandra, *Construcción del relato biográfico y proyecciones de vida. Versiones de la migración haitiana en Santiago de Chile*, Chile, 2014.

WIHTOL DE WENDEN Catherine, *La question migratoire au XXIème siècle, Migrants, réfugiés et relations internationales*, París: Les Presses, 2009.

YANKELEVICH, Pablo, *Los otros, raza, normas y corrupción en la gestión de la extranjería en México, 1900-1950*, México: El colegio de México, 2020.

ZAFFARONI, Eugenio Raúl, PINTO Simone Rodrigues, *Masacre de 1937. 80 años después, Reconstruyendo la memoria*, Buenos Aires, CLACSO, 2018.

## ANEXO 1

### Guion de entrevista<sup>372</sup>

- **Para los migrantes haitianos**

---

<sup>372</sup> Adaptamos las preguntas a las circunstancias y características de cada informante. Así mismo, algunas entrevistas las hemos realizado en idioma francés para permitir a los informantes narrar lo más posible.

Datos generales: ¿Cómo te llamas? ¿Cuál es tu edad? ¿Estás casado? ¿Cuántos hijos tienes? ¿Cuál es tu nivel de estudio?

- **Etapas Haití**

¿Cuándo saliste de Haití? ¿En qué región vivías allá? ¿Cómo fue la preparación de tu viaje? ¿A dónde te fuiste primero y por qué quisiste ir allá? ¿Viajaste solo o con alguien? ¿Cuál fue tu criterio al escoger el país donde ir, o la ruta a tomar? ¿Cuanto tiempo pusiste en viajar y cuanto tiempo has estado en cada país donde fuiste?

- **Etapas Brasil**

¿Cuándo llegaste a Brasil? ¿Llegaste en grupo o solo? ¿Cómo fue tu llegada? ¿Cuánto tiempo tardaste en conseguir tu primer trabajo en Brasil? ¿En qué trabajabas? ¿En qué ciudad vivías? ¿Con quién vivías? ¿Por qué decidiste salir de Brasil y cuándo saliste? ¿Cuál fue la ruta que tomaste al salir de Brasil? ¿Fue en grupo de parientes o con grupo de conocidos en la ruta? ¿Cuál es la cosa que no puedes olvidar de tu experiencia migratoria hasta hoy?

- **Etapas Tijuana**

¿Cómo llegaste a México y cuándo? ¿Qué ruta tomaste para llegar? ¿De dónde venías directamente? ¿Cuánto tiempo llevas en Tijuana? ¿A qué te dedicas? ¿Dónde vives? ¿Vives solo o con alguien más? ¿Cómo hiciste para conseguir tus papeles de residencia aquí en México? ¿Me puedes contar en detalle, todo lo que te acuerdas de tu experiencia desde que llegaste aquí? ¿Llegaste a Tijuana con la intención de cruzar a Estados Unidos? Y, en ese caso, ¿qué pasó con ese plan? ¿Cómo te sientes desde que llegaste? ¿Cuáles han sido las dificultades que encontraste en todos los sentidos? ¿Cómo encontraste trabajo? ¿Cómo iniciaste tu negocio, en el caso de tenerlo? ¿Tuviste barreras en esto? ¿Cuáles? ¿Tuviste asesorías o ayudas por parte de alguna organización civil o del Estado? ¿Ahora cuál es tu plan?

● **Para los mexicanos y mexicanas involucradas con los migrantes:**

Presentación y el objetivo de la entrevista.

¿Cómo se llama? ¿Es originario de Tijuana o de otro estado? ¿Desde cuando trabaja con los migrantes? ¿Cómo y cuándo inició este albergue? ¿Cómo fue percibida la llegada de los migrantes haitianos a

Tijuana? ¿Cuales, según su experiencia, fueron los momentos más determinantes en la atención a la población migrante de 2016 en adelante? ¿Cuál fue el papel de la sociedad civil y del gobierno en asuntos migratorios? ¿Cuáles piensa que fueron los retos para la población tijuanense ante la llegada del flujo de haitianos? ¿Desde su postura, los haitianos se integran en la sociedad tijuanense? ¿Cómo los ha ido viendo desde 2016 hasta la actualidad?